



COMUNIDAD AUTÓNOMA DE EUSKADI

ENCUESTA DE NECESIDADES SOCIALES 2014 MÓDULO EPDS-POBREZA

Principales resultados

*Órgano Estadístico Específico del Departamento
de Empleo y Políticas Sociales*



0. Síntesis de principales resultados

Este documento presenta los principales resultados correspondientes a la aplicación, en la Encuesta de Demanda de Servicios Sociales-Encuesta de Necesidades Sociales 2014, de un módulo adaptado de la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EPDS-2014). Su objetivo central es analizar los distintos indicadores de pobreza y ausencia de bienestar en la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE), con énfasis preferente en los utilizados en la Unión Europea (UE) y en los introducidos de forma específica en la EPDS.

El informe también considera las principales tendencias estructurales que afectan a medio o largo plazo a la distribución de los recursos entre la población, con especial referencia al periodo 2008-2014. Aborda igualmente la distribución territorial y comarcal de la pobreza y la precariedad en Euskadi. Para favorecer la lectura del informe, se anticipa en este capítulo inicial un breve resumen de los hechos más destacados¹.

Los principales resultados de la aplicación del módulo EPDS 2014 pueden sintetizarse de la siguiente manera:

Siguen agravándose entre 2012 y 2014 los factores que presionan al alza el impacto de las situaciones reales de pobreza y precariedad.

Aumentan las situaciones de riesgo en la dimensión de ingresos (mantenimiento)

Entre 2012 y 2014, el deterioro del nivel de renta de una parte de los hogares vascos sigue provocando un incremento de las situaciones de riesgo de pobreza y ausencia de bienestar de mantenimiento ligadas a la insuficiencia de ingresos². En lo relativo al riesgo de pobreza, los indicadores EPDS muestran entre 2008 y 2014 un incremento de 2,5 puntos en la proporción de personas afectadas, aumentando esta proporción de un 5,7% en 2008 a un 7,3% en 2012 y un 8,2% en 2014. El incremento es de 1,8 puntos en el indicador Eurostat del 40% de la mediana, pasando el indicador de 3,1% de personas con ingresos inferiores a ese 40% en 2008 a 3,5% en 2012 y 4,9% en 2014.

¹ Conviene precisar que los datos que se presentan a continuación hacen referencia a la población en viviendas familiares. No incluyen, por tanto, ni a la población en establecimientos colectivos ni a la población sin techo (con independencia de que se trate de colectivos con residencia habitual en Euskadi o de transeúntes).

² Las situaciones de riesgo de pobreza y precariedad de mantenimiento, o pobreza de ingresos, se relacionan con la insuficiencia de ingresos de los hogares para hacer frente a las necesidades básicas (pobreza) o, en sentido más amplio, a las necesidades de gasto requeridas para el mantenimiento del nivel de bienestar mínimo esperado en una sociedad como la de la CAE (ausencia de bienestar).

El riesgo de ausencia de bienestar EPDS aumenta por su parte en 5,5 puntos, pasando de un 16,4% en 2008 a 19,9% en 2012 y 21,9% en 2014³. La tasa Eurostat de personas situadas por debajo del 60% de la mediana de ingresos de la CAE se incrementa en 3,7 puntos, aumentando de 14,8% en 2008 a 18,5% en 2012. El indicador sintético de riesgo de pobreza y exclusión de la UE (indicador AROPE) muestra una dinámica más cercana a la reflejada por los indicadores EPDS. La tasa AROPE aumenta así del 17,9% de 2008 al 19,9% de 2012 y el 22,7% de 2014, con un incremento de 4,8 puntos⁴.

Repunta además al alza la pobreza y la precariedad relacionada con las condiciones de vida a largo plazo (acumulación).

En contraste con la línea todavía descendente que mostraba el indicador en 2012, en 2014 repunta igualmente al alza el indicador de pobreza de acumulación⁵. La tasa, que se situaba entre el 3,6 y el 4,2% en el periodo 1996-2004, mantenía en 2012 la tendencia descendente que reflejaba el 1,5% de 2008, alcanzando un mínimo del 1,4% en 2012. En 2014 remonta sin embargo hasta el 2%, reflejando la primera subida asociada al periodo de crisis.

En su conjunto, las distintas formas de ausencia de bienestar en la dimensión de acumulación afectan en 2014 a un 20% de la población, mostrando una más clara ruptura con el pasado reciente que el indicador de pobreza. A diferencia de lo que se observa con la tasa de pobreza, muy inferior todavía en 2014 a la de 2004, la proporción de personas en situación de ausencia de bienestar en la dimensión de acumulación supera los registros de la pasada década, situados entre el 17,2% de 2000 y el 19,4% de 2004. Sólo se mantiene por debajo del 25,3% de 1996.

³ Las tasas incluyen a la parte de población en situación de riesgo de pobreza.

⁴ Estos indicadores consideran además de las situaciones de riesgo de pobreza (60% de la mediana), las relativas a la baja intensidad laboral y a la privación en el acceso a algunos bienes o servicios básicos.

⁵ Las situaciones de pobreza y precariedad de acumulación están relacionadas con la falta de capacidad para consolidar unas condiciones de vida aceptables a medio y largo plazo y disponer de un patrimonio mínimo de reserva para hacer frente a necesidades extraordinarias de gasto o suplir la falta de ingresos. Considerando las carencias en las instalaciones y equipamiento de las viviendas, la suficiencia del patrimonio de reserva disponible y el acceso a otros bienes o servicios habituales (vehículo propio, acceso a vacaciones, etc.), la EPDS establece cuatro posiciones en la escala de pobreza/bienestar de acumulación: pobreza, ausencia de bienestar, bienestar mínimo y pleno bienestar.



Esto se traduce en un nuevo aumento en 2012 de las situaciones reales de pobreza y ausencia de bienestar

Los procesos descritos se traducen en un nuevo incremento de las situaciones de pobreza y ausencia de bienestar real entre 2012 y 2014⁶. La tasa de pobreza real aumenta de 4,2% en 2008 a 5,3% en 2012 y 5,9% en 2014. El número de personas afectadas pasa de 89.706 en 2008 a 127.399 en 2014, con un incremento del 42%.

La tasa de ausencia de bienestar real aumenta, por su parte, de 8,2% en 2008 a 10,1% en 2012 y 11,5% en 2014. Las personas afectadas aumentan en un 41,1%, pasando de 175.668 en 2008 a 247.954 en 2014.

En el periodo 2012-2014, la crisis empieza a poner en entredicho los avances observados hasta 2008, observándose por primera vez desde que se realiza la EPDS procesos destacados de movilidad descendente en Euskadi.

Aunque las tasas de pobreza y de precariedad real de 2014 se mantienen lejos de los niveles de 1986 y 1996, superan los niveles existentes en el año 2000: 5,9% en 2014 por 5,1% en ese año en lo relativo al indicador de pobreza; 11,5% en 2014 por 11% en 2000 en lo que respecta al indicador de ausencia de bienestar.

Esta realidad se vincula a un escenario de cambios sociales y económicos en el que, por primera vez desde que se realiza la EPDS, puede hablarse en Euskadi de predominio de la movilidad social descendente. Este hecho se perfila con claridad al analizar el origen de la caída del peso relativo correspondiente al grupo de personas en posición de bienestar casi completo. Este grupo, de rasgos medios, apenas alejado en aspectos puntuales del completo bienestar, había aumentado de forma continuada su presencia en la estructura social vasca hasta mediados de la pasada década. Pasaba así de representar un 21,2% de la población en 1986 a un 41,4% en 2004. Se inicia a partir de entonces un declive que le lleva a no representar sino un 34,5% de la población en 2012 y un 30,2% en 2014.

El hecho decisivo es que, mientras entre 2004 y 2012 el declive señalado se vincula en lo fundamental al aumento del 26,7 a 37,4% en el peso relativo de la población que accede a una situación de completo bienestar, entre 2012 y 2014 la situación cambia. En este bienio, la reducción del 34,5 al 30,2% del peso social de la población con un bienestar casi completo (-4,3 puntos) sólo se traduce en un aumento de 1,3 puntos en el que se encuentra en situación de pleno bienestar. Avanzan en cambio 3 puntos los grupos en posición más desfavorecida: 1,6 el fronterizo caracterizado por un bienestar dominante pero

⁶ Los indicadores de pobreza y ausencia de bienestar real tratan de ofrecer una aproximación al impacto real de estos fenómenos, más allá de la existencia de factores de riesgo en la dimensión de ingresos (pobreza o precariedad de mantenimiento) o en las condiciones de vida a largo plazo y en el patrimonio de reserva de los hogares (pobreza o precariedad de acumulación). El indicador EPDS actual de pobreza/bienestar real distingue cinco situaciones: pobreza, ausencia de bienestar, elementos de riesgo combinados con elementos de bienestar (predominando el factor bienestar), bienestar casi completo y completo bienestar.

significativa presencia de realidades de riesgo, 0,8 el grupo en situación de ausencia de bienestar pero no de pobreza y 0,6 el directamente afectado por la pobreza real.

Aumenta la desigualdad en la distribución de los ingresos, un fenómeno que refleja la concurrencia de procesos de signo contradictorio: movilidad descendente de una parte de la población y avance de otra hacia el polo definido por el completo bienestar

El proceso de movilidad descendente que se observa en Euskadi entre 2012 y 2014 es compatible con el mantenimiento de la tendencia histórica, mantenida durante los años de crisis, al incremento del peso relativo de la población en situación de completo bienestar, sin ninguna carencia asociada.

Esta tendencia se relaciona, a su vez, con la dispar evolución de los ingresos de la población. Mientras los ingresos corrientes netos medios per cápita resultan superiores en 2014 a los de 2008 entre el 50% más acomodado de la sociedad, las caídas caracterizan al 50% menos favorecido. Entre 2008 y 2014, las pérdidas de ingresos corrientes medios per cápita superan el 4% entre el 30% menos acomodado de la sociedad vasca, alcanzando un máximo del 13,4% entre el 10% más pobre de la CAE.

Esta divergente evolución se acentúa entre 2012 y 2014, explicando que, por primera vez desde que se realiza la EPDS, se observe un incremento de las situaciones de desigualdad en Euskadi. Así, el coeficiente de Gini cambia claramente de sentido en su evolución entre 2012 y 2014. Después de caer de manera continuada hasta 2012, pasando de 28,0 en 1996 a 25,2 en 2008, se estabiliza en 25,3 en 2012. Aumenta sin embargo en 2014 a 27,1, reflejando un nivel de desigualdad similar al observado en el año 2000.

La tendencia es parecida en lo relativo a la ratio que relaciona los ingresos del 20% más rico de la población con los correspondientes al 20% más desfavorecido. En este caso, la ratio se reduce de 4,2 en 1996 a 3,6 en 2008. Aumenta ligeramente a 3,7 en 2012 y de forma más destacada en 2014, alcanzando el 4,2. Se trata, en este caso, de una cifra similar a la de los años 1996 y 2000.

El sistema RGI/PCV/AES sigue teniendo sin embargo un impacto positivo que previene el avance de las expresiones más graves de la pobreza, contribuyendo a mantener en niveles bajos los indicadores de percepción subjetiva de presencia del fenómeno

El impacto del sistema de prestaciones RGI/PCV/AES contribuye sin embargo a que el proceso de movilidad descendente observado no se traduzca de forma predominante en un incremento de las situaciones más graves de pobreza. A la hora de considerar sus efectos positivos, destacan los siguientes aspectos:



- * El sistema de garantía de ingresos de la CAE llega en 2012 a un 72,9% de la población en riesgo de pobreza⁷, una cifra similar al 72,6% de 2012 pero superior al 63,6% de 2008.
- * El acceso a las ayudas viene asociado a una superación de la pobreza real en el caso de 80.499 personas, un 3,7% de la población de la CAE y un 38,7% de la población en riesgo en 2014. Esto representa un incremento del 16,9% respecto a las 68.884 personas de 2012 y del 97% respecto a las 40.858 personas de 2008. Un 69,5% de la población considerada pertenece a hogares que no se consideran pobres.
- * A pesar de las ayudas, 71.092 personas en situación de pobreza real, un 10,4% más que en 2012 y un 68,6% más que en 2008, no consiguen salir de la pobreza accediendo al sistema RGI/PCV/AES. El grupo supone un 3,3% de la población de la CAE por 3% en 2012 y 2% en 2008. En este colectivo de personas, las prestaciones del sistema permiten sin embargo reducir la distancia que separa los ingresos disponibles respecto del umbral de pobreza de mantenimiento de un 76% a un 16,1%. El peso que los ingresos RGI/PCV/AES suponen en los ingresos totales de este colectivo llega al 71,4%, una cifra similar al 70% de 2012 pero superior al 56,4% de 2008.

Esta realidad permite en muchos casos acercarse a una situación de cobertura de las necesidades básicas. De esta forma, después de reducirse este indicador del 61,3% de 2008 al 46,2% de 2012, un 65,1% de las personas analizadas viven en 2014 en hogares que consideran que sus ingresos son suficientes para hacer frente al mínimo estrictamente necesario para cubrir las necesidades básicas que se plantea en estos hogares. Un 69,9% de la población considerada reside en hogares que se alejan de la percepción de su situación en términos de máxima pobreza, esto es, definiéndose como pobres o muy pobres.

El avance en los niveles de protección garantizados por el sistema contribuye por tanto a mitigar los efectos de los procesos sociales y económicos asociados a la crisis que contribuyen al deterioro de las condiciones de vida de la población. Esto es especialmente llamativo en un contexto en el que, con respecto a 2012, se reduce la cuantía de las transferencias internas que realiza la propia sociedad.

La mejora de muchos indicadores de carencia en la cobertura de las necesidades básicas

Los efectos de esta política explican, junto a factores como la reducción del coste de acceso a la vivienda o la salida de parte de la población en riesgo –en particular extranjera- de la CAE, algunas paradojas observadas en 2014, en particular la caída de algunos indicadores de privación a pesar de la tendencia alcista de los indicadores objetivos de pobreza. Entre las principales caídas en los indicadores percibidos de necesidad, destacan las siguientes:

⁷ El colectivo en riesgo incluye a la población en situación de pobreza real y a la población afectada por las situaciones carenciales que permiten el acceso al sistema RGI/PCV/AES.

- * La caída de un 16,7% en 2012 a un 12,8% en 2014 en la proporción de personas en hogares que se ven obligados a reducir gastos básicos durante el último año. Sigue tratándose sin embargo de una proporción comparativamente elevada respecto a las cifras del 6,3 al 9,1% del periodo 1996-2008.
- * La reducción del 5,7% de 2012 al 4,7% de 2014 en la proporción que representa la población en hogares que señalan no cubrir en la actualidad los gastos básicos. Aunque esta proporción se mantiene claramente por encima del 3,1% de 2008, también se sitúa por debajo de las cifras de 2004 y 2000 (5,4 y 6,9%, respectivamente).
- * La caída de un 2,1 a un 1,2% en el bienio 2012-2014 en la proporción de personas en hogares en los que, en algún momento del último año, se ha experimentado la sensación de hambre. El indicador de 2014 se sitúa en el intervalo del 0,8 al 1,3% observado entre 2000 y 2008.
- * La reducción del impacto de las situaciones que desembocan en cortes de suministro (agua, luz, teléfono, etc.), pasando de un 2,4% en 2012 a un 1,8% en 2014, una cifra que resulta cercana al 1,6% de 2008.
- * También se reduce, entre 2012 y 2014, la proporción de personas en hogares que han tenido que tomar medidas extraordinarias, como vender propiedades, cambiar de vivienda o de colegio (de 0,8 a 0,6%) o que han sufrido un embargo de bienes (de 0,8 a 0,5%). A pesar de ello, y de mantenerse en niveles inferiores al 1%, estos indicadores siguen reflejando un fuerte incremento respecto a 2008 en términos de población afectada. Así, el volumen de personas en hogares que han sufrido estos problemas graves resulta superior al de 2008 en un 49,8% en lo relativo a embargos y en un 120,2% en los aspectos relacionados con la venta de propiedades o cambios de vivienda o colegio.

Las mejoras detectadas son compatibles, no obstante, con un proceso de deterioro muy evidente en lo relativo a las personas afectadas por problemas de impago o retrasos en el pago de obligaciones ligadas a la cobertura de alquileres, créditos, hipotecas o recibos. Esta problemática pasa de afectar a menos de un 3% de la población entre 1986 y 2008 a un 5,9% en 2012 y un 6,2% en 2014. El número de personas implicadas en 2014 es superior en un 112,4% al de 2008.

Debe matizarse no obstante que este deterioro parece en cierto modo vincularse a estrategias adaptativas de la población para hacer frente a sus obligaciones, no observándose un deterioro en los indicadores de ajuste entre ingresos y gastos en el consumo de la población. El riesgo de endeudamiento, por gastos superiores a los ingresos, que nunca había llegado a cifras muy elevadas en la CAE, con un máximo del 2,1% en 2012, se reduce de hecho al 1,7% en 2014. El indicador de 2014 no muestra un alejamiento excesivo respecto al 1,4% de 2008.



En realidad, el único ámbito en el que se prolonga sin matices la línea de fuerte deterioro del periodo 2008-2012 en los indicadores básicos de necesidad hace referencia a las dificultades para mantener una temperatura adecuada en el hogar durante los meses fríos. En este caso, el indicador sigue mostrándose claramente al alza, pasando de un 4,1% en 2008 a un 8,3% en 2012 y un 11% en 2014. El volumen de personas afectadas aumenta en un 168,1% entre 2008 y 2014. La incidencia de la problemática resulta además la más elevada desde 1996, con un máximo previo a la crisis del 5,5% en 2004.

Los indicadores subjetivos siguen reflejando un impacto algo menor de las problemáticas de pobreza respecto a lo que indican las cifras objetivas

Las tendencias señaladas, asociadas al impacto positivo de la política de garantía de ingresos en la CAE explican igualmente que, a pesar del deterioro económico, los indicadores objetivos de pobreza real sigan superando en 2014 los correspondientes a la propia percepción social. En este sentido, frente al 5,9% de personas en situación de pobreza real que refleja el indicador EPDS, la proporción de personas en hogares que se consideran a sí mismos como *pobres* o *muy pobres* en la CAE resulta mucho menor, situándose en el 2,6%, una cifra inferior al 3% de 2012.

Algunos aspectos estructurales plantean sin embargo dudas respecto al rendimiento futuro del sistema de protección

Se detectan sin embargo algunas importantes disfunciones en el rendimiento del sistema RGI/PCV/AES. La más significativa se vincula al incremento de la población en riesgo que no accede al sistema de prestaciones: de 47.542 personas en 2008 a 50.313 personas en 2012 y 56.307 personas en 2014. Este colectivo representa un 27,1% del total de personas en hogares en riesgo.

El rasgo más preocupante es que en los últimos años se acentúa, en este grupo de personas, la distancia existente entre los ingresos disponibles y el umbral de pobreza de mantenimiento. Esta distancia pasa así de 21,3% en 2008 a 24,9% en 2012 y 30,5% en 2014. La situación de este grupo de personas, caracterizado ante todo por el acceso a bajos salarios o bajas pensiones, tiende por tanto a deteriorarse en términos comparativos respecto a la población beneficiaria de la RGI.

En lo relativo al impacto sectorial y territorial de la pobreza y la precariedad, destaca el deterioro de la situación en Álava y el peso creciente de la falta de ocupación y del desempleo como factores determinantes de la pobreza y la ausencia de bienestar. Sigue aumentando, por otra parte, el impacto de la pobreza infantil

El deterioro de los indicadores sociales en Álava

En la dimensión territorial, el principal aspecto a resaltar entre 2012 y 2014 es el impacto diferencial del aumento de la pobreza que se detecta en los territorios que hasta 2008 se habían caracterizado por un menor impacto de los problemas de pobreza y precariedad, Álava y Gipuzkoa.

La evolución más negativa corresponde a Álava, territorio donde la pobreza real aumenta de un 4,1% en 2008 a un 5,6% en 2012 y un 8,2% en 2014, con una significativa aceleración del incremento entre 2012 y 2014. El incremento es menor, partiendo de una tasa además más baja, en Gipuzkoa. En este caso, la tasa aumenta de 2,5% en 2008 a 3,8% en 2012 y 4,2% en 2014. Aunque partiendo de una tasa de pobreza más elevada en 2008, en Bizkaia se detecta un incremento mucho menor de los problemas en el periodo de crisis, pasando la tasa de pobreza real de un 5,2% en 2008 a un 6,1% en 2012 y un 6,4% en 2014.

El resultado de este proceso, marcado entre 2012 y 2014 por incrementos muy reducidos de la pobreza en Bizkaia y Gipuzkoa pero destacados en Álava, es que este último territorio pasa a convertirse en 2014 en el de mayor impacto del fenómeno: 8,2% frente a 6,4% en Bizkaia, el territorio históricamente más afectado, y 4,2% en Gipuzkoa.

Las diferencias observadas en la dinámica de la pobreza real tienen el mismo sentido en lo relativo a la tasa de ausencia de bienestar real. Ésta aumenta en Álava de 6,5% en 2008 a 9,7% en 2012 y 15,3% en 2014. En Bizkaia, el incremento es también una realidad pero resulta más moderado, pasando de 10,1% en 2008 a 11,3% en 2012 y 12,8% en 2014. Después de aumentar de forma significativa en Gipuzkoa entre 2008 y 2012, de 5,7 a 8,2%, la tasa se reduce al 7,7% en 2014 en este territorio. El resultado es que, como sucedía con la pobreza, la tasa más elevada de ausencia de bienestar vuelve a corresponder a Álava en 2014.

El análisis de los datos comarcales revela el importante deterioro de la situación en la comarca de Gasteiz. Esta comarca supera a Bilbao y Margen Izquierda en el impacto de la pobreza real en 2014: 8,9% frente a 8,4% y 6,5%. Bilbao y Margen Izquierda superan, no obstante, a Gasteiz en la tasa de pobreza de acumulación, la que refleja en general el mayor nivel de gravedad en las realidades de pobreza, con cifras del 3,5% que superan claramente el 1,3% de Gasteiz, un nivel situado además por debajo del 2% medio de la CAE.

La evolución de la tasa de ausencia de bienestar real también pone de manifiesto el deterioro de la situación en la comarca de Gasteiz, pasando la tasa de 6,6% en 2008 a 10,8% en 2012 y 15,9% en 2014. Bilbao se sitúa en este mismo 15,9% en 2014 pero partiendo de un nivel de ausencia de bienestar cercano al 14% en 2008 y 2012. Algo similar ocurre en Margen Izquierda donde la tasa de ausencia de bienestar real aumenta de 11,8% en 2008 a 12,4% en 2012 y 14,1% en 2014.

Otras dos comarcas en las que se observa un importante empeoramiento entre 2012 y 2014 son Ayala y Bizkaia-Costa. En el primer caso, después de caer de 6,2 a 3,5% entre 2008 y 2012, la tasa de ausencia de bienestar repunta bruscamente hasta el 11,3%. En Bizkaia-Costa se observa un proceso similar, aumentando la tasa de cifras entre 5 y 6% en 2008 y 2012 a 11,7% en 2014.



La relación entre pobreza y falta de ocupación y desempleo

Desde una perspectiva sintética, se constata que un 64,3% de las situaciones de pobreza real corresponden en 2014 a tres tipos específicos de hogares: los hogares de personas extranjeras procedentes de fuera de la UE (33,1%), los grupos familiares de personas menores de 45 años sin ocupación estable (18,1%) y este mismo tipo de grupos familiares cuando la persona titular sin ocupación estable es mayor de 45 años (13,2%). Mientras la tasa de pobreza supera el umbral del 20% en los dos primeros grupos, se limita al 9,3% en los hogares de personas mayores sin ocupación estable.

El peso de estos grupos en las situaciones de pobreza real aumenta del 52,4% de 2008 al 61,4% de 2012 y el 64,3% actual. El incremento más destacado corresponde a los dos tipos de grupos familiares de personas sin ocupación estable considerados. Su contribución a la pobreza real aumenta de un 21,2% en 2008 a un 25,3% en 2012 y un 31,3% en 2014.

En 2014, la tasa de pobreza real resulta igualmente elevada en una serie de grupos de personas en edad activa. Se supera así el 15% en las familias monoparentales encabezadas por mujeres sin ocupación estable así como entre las personas solas, hombres o mujeres, en la misma situación de falta de ocupación estable, con independencia de que se trate de personas menores o mayores de los 45 años. Estos tipos familiares aportan otro 22,9% a las realidades de pobreza real en 2014, en este caso en línea de cierta continuidad respecto a las cifras de 20,5 a 20,8% de 2008 y 2012.

Como puede comprobarse, los tipos de hogares considerados recogen un 87,2% de las situaciones de pobreza real en 2014.

Existe una estrecha correlación entre la aportación a la pobreza real de los grupos señalados y su participación más amplia en las situaciones generales de ausencia de bienestar real. La aportación resulta sin embargo en general algo menor, correspondiendo en 2014 un 24,2% a la población en hogares de personas procedentes de fuera de la UE, un 26,8% a los grupos familiares encabezados por personas sin ocupación estable y un 19,3% al resto de grupos de mayor riesgo (familias monoparentales y personas solas en edad activa sin ocupación estable). En total, estos tipos de hogares representan un 70,3% del conjunto de situaciones de ausencia de bienestar.

En este caso, resulta mayor la aportación relativa de otros colectivos con menor presencia entre las distintas realidades de precariedad. Así, los grupos familiares de personas con ocupación estable suponen un 12,6% de las situaciones generales de ausencia de bienestar real en 2014, proporción que es del 12,1% en lo relativo a hogares encabezados por personas mayores de 65 años, hombres o mujeres.

La importancia del desempleo en las situaciones de pobreza real es otro de los aspectos a destacar en este punto. En conjunto, los hogares en los que al menos alguno de sus miembros activos se encuentra desempleado pasan de recoger un 43,1% de las situaciones de pobreza real en 2008 a un 65,6% en

2012 y un 72,8% en 2014. Estos datos revelan la creciente asociación entre pobreza y presencia de formas de desempleo en el hogar.

La tendencia alcista de la pobreza infantil y el impacto de la pobreza en familias con hijos e hijas

Entre 2012 y 2014, las situaciones de pobreza real entre menores de 14 años avanzan a mayor ritmo que en el resto de la población. Mientras la tasa de pobreza de la población mayor de 14 años aumenta en 1,4 puntos entre 2008 y 2014, pasando de 3,7 a 5,1%, el aumento es de 3,9 puntos en la población menor de 14 años. En este caso, la tasa aumenta de 7,3% en 2008 a 9,5% en 2012 y 11,2% en 2014, situándose en niveles más de dos veces superiores a los de la población mayor de 14 años. Después de mantenerse en niveles cercanos al 24% en 2008 y 2012, el peso de la población menor de 14 años en el conjunto de las situaciones de pobreza real aumenta al 25,7%.

Un dato a destacar es que, entre 2012 y 2014, la pobreza real aumenta de forma significativa entre parejas con hijos e hijas. El impacto de la pobreza real aumenta de 3,7% a 5,5% en este grupo, manteniéndose al alza desde 2008, con un 3,3% en aquel año. En 2014, este tipo de familias concentran un 51,9% de las situaciones de pobreza real en Euskadi. Esta proporción llega al 75,5% si se tiene en cuenta a la población en familias monoparentales.

A pesar del deterioro de los indicadores de pobreza y desigualdad en la CAE en los últimos años, Euskadi se mantiene en el polo de menor impacto de estos fenómenos en el contexto europeo

El impacto diferencial de la crisis en los países del sur de Europa ha determinado un significativo deterioro de la posición de Euskadi en los indicadores comparados de pobreza y precariedad en el contexto europeo. En 2014, las tasas de pobreza grave y de pobreza relativa (40 y 60% de la mediana de ingresos) tienden a resultar al menos un 30% más altas en Euskadi que en los países del Benelux (Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo), los países nórdicos (Dinamarca, Suecia y Finlandia), Austria y Alemania e incluso Francia. La tasa de pobreza relativa resulta incluso mayor en la CAE que en la UE-28 (18,5% frente a 16,7%).

No obstante, a pesar de un alejamiento evidente de las posiciones más favorecidas, el indicador de riesgo de pobreza y exclusión AROPE se mantiene en la CAE por debajo de las cifras medias de la Unión Europea. Así, el 22,7% de Euskadi en 2014 se sitúa cerca de dos puntos por debajo del 24,5% que caracteriza a la Unión Europea en 2013 (23% en la UE-15).

En el indicador de pobreza grave (40% de la mediana), la tasa de la CAE también se sitúa por debajo de las cifras de la UE-28 y de la UE-15 (4,9 frente a 5,7 y 5,5%). Esta realidad se vincula a un impacto de la desigualdad que, a pesar del deterioro posterior a 2008, se mantiene en Euskadi claramente por debajo de los niveles generales de la UE. De esta forma, el coeficiente de Gini de la CAE, situado en el 27,1%, queda casi 3,5 puntos por debajo del indicador tanto de la UE-28 (30,5%) como de la UE-15 (30,4%).



En el conjunto de indicadores señalados, por otra parte, la realidad de la CAE sigue siendo más favorable que la que caracteriza a los países del sur de Europa, con tasas de pobreza grave y relativa muy inferiores en Euskadi. Estas diferencias están relacionadas con un impacto mucho menor de la desigualdad en la CAE. Así, por ejemplo, si en Euskadi el 20% más rico dispone de ingresos 4,2 veces mayores que los del 20% más pobre, la cifra llega a 5,7 en Italia y a 6,3 en España. Frente a una participación del 3,4% en los ingresos de la CAE por parte del 10% de su población más pobre, la proporción es de apenas un 2,2% en Italia y de un 1,9% en España, la cifra más baja de todos los Estados de la Unión Europea.



1. Impacto general de la pobreza y de la precariedad

1.1. Pobreza y precariedad en la dimensión de mantenimiento (ingresos disponibles)

1.1.1. Indicadores de pobreza y ausencia de bienestar

1.1.1.1. Indicadores Eurostat

* Entre 2008 y 2014, la proporción de personas situadas por debajo del 60% de la mediana de ingresos de la CAE se incrementa del 14,8 al 18,5%. En la misma línea, la proporción de personas bajo el umbral del 40% de la mediana de ingresos aumenta del 3,1 al 4,9%. En ambos casos, se alcanza en 2014 los niveles más elevados de riesgo observados en la EPDS desde 1986.

En el periodo considerado, la población en riesgo de pobreza grave (menos del 40% de la mediana) aumenta en un 57,7%, pasando de 66.540 personas afectadas en 2008 a 104.942 en 2014 (38.402 más). La población en riesgo de pobreza relativa (menos del 60% de la mediana) se incrementa en un 25,6%, aumentando de 318.161 personas en 2008 a 399.643 en 2014 (81.482 más).

Evolución del riesgo de pobreza y de ausencia de bienestar. Indicadores Eurostat. 1986-2014
Población en viviendas familiares
(Datos absolutos)

Indicadores	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Bajos ingresos/riesgo de pobreza relativa (< 60% de la mediana)	296.266	348.547	354.066	343.459	318.161	333.986	399.643	19,7	25,6
Riesgo de pobreza grave (< 40% de la mediana)	69.578	79.643	98.938	77.428	66.540	75.166	104.942	39,6	57,7

(Incidencia en %)

Indicadores	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Bajos ingresos/riesgo de pobreza relativa (< 60% de la mediana)	13,9	16,4	17,1	16,5	14,8	15,4	18,5	3,1	3,7
Riesgo de pobreza grave (< 40% de la mediana)	3,3	3,8	4,8	3,7	3,1	3,5	4,9	1,4	1,8

Fuente: ESSDE-86, EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Notas: El indicador de bajos ingresos/pobreza relativa incluye al colectivo en riesgo de pobreza grave.

En la parte relativa a datos absolutos, el indicador de evolución muestra la variación en % en el volumen de personas afectadas en 2014 respecto al existente, respectivamente, en 2008 y 2012.

En la parte relativa a incidencia en %, el indicador de evolución muestra la variación absoluta en el % de personas afectadas entre 2008 y 2012 o 2014.

Los datos de 1986 son orientativos en lo relativo a este indicador.

La parte principal de la subida observada corresponde al periodo 2012-2014. De esta forma, un 80,6% del incremento detectado entre 2008 y 2014 en el número de personas en riesgo de pobreza relativa corresponde al bienio 2012-2014, proporción que es del 77,5% en lo que se refiere a la población en riesgo de pobreza grave.

- * Entre 2008 y 2014, el indicador AROPE de riesgo de pobreza y exclusión aumenta, por su parte, del 17,9% al 22,7%. La población en riesgo se amplía en un 27,1%, pasando de 385.087 personas en 2008 a 489.447 en 2014 (104.360 más). Aunque el indicador AROPE también vincula el principal incremento de los problemas observados al periodo 2012-2014, la proporción de nuevos casos de riesgo en este bienio resulta menor (54,4%). De hecho, frente a incrementos mínimos en los indicadores del 40 y 60% de la mediana -entre 0,4 y 0,6 puntos-, la tasa AROPE ya detectaba un significativo aumento de las tasas de riesgo de pobreza y exclusión entre 2008 y 2012 (de 17,9 a 19,9%).

Como sucede con los indicadores de riesgo en la dimensión de ingresos, desde que se dispone de esta información (2000 para la CAE), la tasa AROPE de riesgo de pobreza y exclusión alcanza su nivel más elevado en 2014, con máximos previos de 19,9% en 2000 y 2012.

Evolución de los indicadores de riesgo de pobreza y exclusión. Indicadores AROPE. 2000-2014
Población en viviendas familiares
(Datos absolutos)

Indicadores	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Baja intensidad laboral	121.331	118.851	103.994	179.079	217.062	21,2	108,7
Bajos ingresos/riesgo de pobreza relativa	354.066	343.459	318.161	333.986	399.643	19,7	25,6
Privación material	41.663	74.556	58.487	125.549	112.856	-10,1	93,0
Indicador de pobreza y exclusión AROPE	411.210	407.800	385.087	432.655	489.447	13,1	27,1

(Incidencia en %)

Indicadores	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Baja intensidad laboral	6,6	6,4	5,6	9,9	12,0	2,1	6,3
Bajos ingresos/riesgo de pobreza relativa	17,1	16,5	14,8	15,4	18,5	3,1	3,7
Privación material	2,0	3,6	2,7	5,8	5,2	-0,6	2,5
Indicador de pobreza y exclusión AROPE	19,9	19,6	17,9	19,9	22,7	2,8	4,8

Fuente: EPDS 2000-2012 y EDSS-ENS 2014

Notas: El indicador de *Baja intensidad laboral* se calcula en relación a la población entre 20 y 59 años no estudiante.

En la parte relativa a datos absolutos, el indicador de evolución muestra la variación en % en el volumen de personas afectadas en 2014 respecto al existente, respectivamente, en 2008 y 2012.

En la parte relativa a incidencia en %, el indicador de evolución muestra la variación absoluta en el % de personas afectadas entre 2008 y 2012 o 2014.

La caída observada en el indicador de privación material se relaciona en parte con la aplicación estricta del método AROPE en 2014. Hasta 2012, se utilizan los criterios históricos de la EPDS, más exigentes (por ejemplo, se considera hasta 2012 como privación no sólo la falta de acceso a un automóvil, como en el método AROPE, sino la falta de disposición de un automóvil de antigüedad inferior a 10 años).



1.1.1.2. Indicadores EPDS

* Teniendo en cuenta la aproximación metodológica propia desarrollada a partir de 1986 en la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (método EPDS), el riesgo de pobreza de mantenimiento (o ingresos) en la Comunidad Autónoma de Euskadi se sitúa en 2014 en un 8,2%, afectando a 176.532 personas. El riesgo de ausencia de bienestar se eleva por su parte a un 21,9%, con un total de 473.260 personas con problemas.

Los indicadores EPDS muestran un importante incremento de la pobreza y de la precariedad entre 2008 y 2014. La tasa de riesgo de pobreza aumenta en 2,5 puntos en ese periodo, pasando de cifras de 5,6 y 5,7% en 2004 y 2008 a un 7,3% en 2012 y un 8,2% en 2014. Aunque sólo por algunas décimas, la tasa supera también el 7,9% de 2000, quedando únicamente por debajo de las cifras superiores al 10% observadas en 1986 y 1996.

El riesgo de pobreza de mantenimiento pasa de afectar a 121.875 personas en 2008 a 176.532 en 2014 (54.657 más, con un incremento del 44,8%). A diferencia de lo reflejado por los indicadores Eurostat, sin embargo, en este caso el aumento asociado al periodo 2012-2014 sólo representa un 34,5% de las nuevas situaciones de riesgo del periodo posterior a 2008.

**Evolución del riesgo de pobreza y de ausencia de bienestar
Indicadores EPDS. 1986-2014
Población en viviendas familiares
(Datos absolutos)**

Indicadores	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Riesgo de ausencia de bienestar	1.263.504	769.433	512.359	455.703	352.550	432.936	473.260	9,3	34,2
Riesgo de pobreza	248.661	282.495	163.084	116.499	121.875	157.686	176.532	12,0	44,8

(Incidencia en %)

Indicadores	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Riesgo de ausencia de bienestar	59,3	36,3	24,7	21,9	16,4	19,9	21,9	2,0	5,5
Riesgo de pobreza	11,7	13,3	7,9	5,6	5,7	7,3	8,2	0,9	2,5

Fuente: ESSDE-1986, EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Notas: El indicador de ausencia de bienestar incluye al colectivo en riesgo de pobreza.

En la parte relativa a datos absolutos, el indicador de evolución muestra la variación en % en el volumen de personas afectadas en 2014 respecto al existente, respectivamente, en 2008 y 2012.

En la parte relativa a incidencia en %, el indicador de evolución muestra la variación absoluta en el % de personas afectadas entre 2008 y 2012 o 2014.

La tasa de ausencia de bienestar repunta por su parte del 16,4% de 2008 al 19,9% de 2012 y el 21,9% de 2014. El volumen de personas en riesgo pasa de 352.550 en 2008 a 473.260 en 2014, afectando a 120.710 personas más (+34,2%). El impacto relativo de los problemas de ausencia de bienestar vuelve a situarse en los niveles observados en 2004 (21,9%). Se mantiene claramente por debajo, en cambio, tanto del 24,7% del año 2000 como de los niveles de los años 90, superiores al 35%.

1.1.2. Indicadores de privación

- * En coherencia con los indicadores sintéticos analizados, el análisis de los indicadores específicos de privación material pone de relieve el deterioro en las condiciones de vida de la población que se produce a partir de 2008, con una parte significativa y creciente de la población vasca con problemas para hacer frente a los condicionantes relacionados con el acceso al bienestar.

En lo relativo a los indicadores más directamente asociados a la medición de las situaciones generales de ausencia de bienestar, sin embargo, no se observan rupturas drásticas en los principales indicadores⁸. Así, por ejemplo, aunque se mantiene continuamente al alza, la proporción de personas sin acceso a una semana de vacaciones por problemas económicos aumenta sólo de manera relativamente moderada. Pasa de un 20,3% en 2008 a un 21,1% 2012 y un 22,6% en 2014, con un 11,8% más de personas afectadas en 2014 respecto a 2008.

Lo mismo sucede en el caso de la población en hogares que señalan no tener capacidad para abordar un gasto imprevisto de alrededor de 800 €. La proporción aumenta del 21,9 al 22,5% entre 2012 y 2014.

- * El empeoramiento observado en el periodo 2008-2014 resulta más evidente en lo relativo a los indicadores más directamente asociados a la cobertura de las necesidades básicas y a la superación de la pobreza. Entre 2008 y 2012, el dato más llamativo era el incremento del 8,1% al 16,7% en la proporción de personas en hogares que se ven obligados a reducir gastos básicos durante el último año. Aunque la proporción se reduce al 12,8% en 2014, sigue tratándose de un porcentaje comparativamente elevado respecto a las cifras del 6,3 al 9,1% del periodo 1996-2008.

La tendencia observada, definida por cifras más altas de privación en 2014 que en 2008, aunque algo inferiores a las observadas en 2012, se constata en otros indicadores relacionados con el seguimiento de los problemas graves en la cobertura de las necesidades básicas. En el caso de las personas en hogares que señalan no cubrir en la actualidad los gastos básicos, por ejemplo, se comprueba que suponen un 4,7% de la población de la CAE en 2014, casi 1,6 puntos por encima del 3,1% de 2008, con un incremento del 53,6% en el volumen de personas afectadas. La proporción resulta sin

⁸ Al incluirse en una operación con fines más amplios que la EPDS, la aplicación del módulo EPDS de la EDSS-ENS se ha centrado ante todo en los indicadores de privación relacionados con el análisis de la pobreza. Se ofrece, por tanto, menos información relativa a la dimensión relacionada con los problemas de ausencia de bienestar que en la EPDS.



embargo inferior al 5,7% de 2012, situándose también por debajo de la de 2004 y 2000 (5,4 y 6,9%, respectivamente).

Analizando los aspectos concretos en los que se traducen las dificultades para hacer frente a las necesidades básicas de la población en 2014, se constata que un 6,4% de la población reside en hogares que señalan haberse abastecido en los últimos doce meses de prendas de segunda mano por motivos económicos, claramente por encima del 3,7% de 2008 pero, de nuevo, por debajo del máximo del 7,1% de 2012. Aun así, el volumen de personas afectadas resulta superior en un 74,1% al de 2008. La proporción de personas afectadas sigue superando además las cifras de 3,7 a 5,8% registradas entre 1996 y 2008.

Por su parte, el porcentaje de población que ha sufrido en el último año alguna de las problemáticas de inseguridad alimenticia analizadas en la EPDS (escala FSS) se mantiene en 2014 en los niveles elevados observados en 2012, con un 7,5% que iguala prácticamente el 7,7% de aquel año. El indicador se sitúa en niveles superiores a los del periodo 2000-2008, con un máximo para el periodo del 5,7% en 2008. Respecto a este último año, el volumen de personas afectadas por la inseguridad alimenticia en 2014 resulta superior en un 33,5%.

También en esta dimensión se observan, no obstante, algunas mejoras importantes respecto a 2012. Se reduce así de un 2,1 a un 1,2% la proporción de personas que, en algún momento del último año, han experimentado la sensación de hambre. Aunque las personas afectadas superan en un 21,5% la cifra de 2008, en términos relativos el 1,2% señalado se sitúa en el intervalo del 0,8 al 1,3% observado para este indicador entre 2000 y 2008.

En coherencia con lo anterior, también se observa entre 2012 y 2014 una caída en la proporción de personas que no pueden permitirse acceder a una comida proteínica cada dos días. La cifra se reduce así de 3,6% a 3,1% en ese periodo, quedando el indicador de 2014 únicamente por encima del 2,3% de 2008 en el periodo posterior a 2004⁹.

El único ámbito en el que se prolonga sin matices la línea de fuerte deterioro del periodo 2008-2012 hace referencia a las dificultades para mantener una temperatura adecuada en el hogar durante los meses fríos. En este caso, el indicador sigue mostrándose claramente al alza, pasando de un 4,1% en 2008 a un 8,3% en 2012 y un 11% en 2014¹⁰. El volumen de personas afectadas aumenta en un 168,1% entre 2008 y 2012. La incidencia de la problemática resulta además la más elevada del periodo 1996-2012, con un máximo previo a la crisis del 5,5% en 2004.

⁹ El indicador se aplica no obstante en términos de la situación actual en 2014, aplicándose hasta 2012 en relación a la realidad experimentada en los últimos doce meses.

¹⁰ Puede influir en esta subida, sin embargo, el cambio en la formulación de la pregunta, pasándose a aplicar en 2014 la fórmula más genérica utilizada por el INE. Ésta relaciona el problema con dificultades para el mantenimiento de una temperatura adecuada en el hogar, en lugar de la utilizada tradicionalmente en la EPDS y que vinculaba directamente la problemática a la percepción de frío durante los meses de invierno.

- * Como sucedía con las formas más graves de la inseguridad alimenticia, también se observan algunas significativas mejoras entre 2012 y 2014 en algunos de los indicadores que más claramente se asocian a las expresiones más graves de la precariedad y pobreza económica.

La mejora más llamativa se relaciona con la caída de la incidencia de los cortes de suministro (agua, luz, teléfono, etc.), pasando de un 2,4% en 2012 a un 1,8% en 2014, una cifra que resulta cercana al 1,6% de 2008. El número de personas afectadas en el último año por estas problemáticas sólo supera en un 8,7% la de aquel año.

También se reduce entre 2012 y 2014 la proporción de personas en hogares que han tenido que tomar medidas extraordinarias, como vender propiedades, cambiar de vivienda o de colegio (de 0,8 a 0,6%) o que han sufrido embargo de bienes (de 0,8 a 0,5%). A pesar de ello, y de mantenerse en niveles inferiores al 1%, estos indicadores siguen reflejando un fuerte incremento respecto a 2008 en términos de población afectada. Así, el volumen de personas en hogares que han sufrido estos problemas graves resulta superior al de 2008 en un 49,8% en lo relativo a embargos y en un 120,2% en los aspectos relacionados con la venta de propiedades o cambios de vivienda o colegio.

Las mejoras observadas entre 2012 y 2014 son compatibles, por otra parte, con un proceso de deterioro muy evidente en lo relativo a las personas afectadas por problemas de impago o de retraso en el pago de obligaciones ligadas a la cobertura de alquileres, créditos, hipotecas o recibos. Esta problemática pasa de afectar a menos de un 3% de la población entre 1986 y 2008 a un 5,9% en 2012 y un 6,2% en 2014. El número de personas afectadas en 2014 es superior en un 112,4% al de 2008.

Debe matizarse no obstante que este deterioro parece en cierto modo vincularse a estrategias adaptativas de la población para hacer frente a sus obligaciones, no observándose un deterioro en los indicadores de ajuste entre ingresos y gastos en el consumo de la población. El riesgo de endeudamiento, por gastos superiores a los ingresos, que nunca había llegado a cifras muy elevadas en la CAE, con un máximo del 2,1% en 2012, se reduce de hecho al 1,7% en 2014. Aunque supone un aumento del 22,4% en el número de personas afectadas respecto a 2008, el indicador de 2014 no muestra un alejamiento excesivo respecto al 1,4% de aquel año.



Evolución de algunos indicadores específicos de privación en la dimensión de mantenimiento/ingresos (indicadores de pobreza). 1986-2014

Datos absolutos

Población en viviendas familiares

Indicadores	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Necesidad de reducir gastos básicos	612.756	148.234	130.717	190.353	174.145	362.989	275.901	-24,0	58,4
No cubre en la actualidad los gastos básicos	ND	77.352	142.624	113.541	66.241	124.608	101.776	-18,3	53,6
Problemas de acceso a la alimentación									
Indicadores FSS									
Problemas graves de alimentación	ND	ND	49.782	52.493	75.915	100.980	99.415	-1,5	31,0
Problemas muy graves de alimentación	ND	ND	22.369	56.373	46.084	67.144	63.396	-5,6	37,6
- En hogares donde se ha sentido hambre	ND	ND	17.289	26.477	21.271	46.122	25.834	-44,0	21,5
Total problemas de inseguridad FSS	ND	ND	72.151	108.866	121.999	168.124	162.811	-3,2	33,5
Indicadores EU-SILC									
No comida proteínica al menos cada dos días	ND	ND	ND	70.687	49.845	78.038	66.503	-14,8	33,4
Problemas en cobertura de obligaciones y gastos habituales									
Impagados o atrasos en el pago (alquileres, créditos, hipotecas, recibos)	54.803	42.948	48.606	55.769	63.411	127.589	134.673	5,6	112,4
Cortes de suministro (agua, luz, teléfono)	55.156	17.209	21.953	23.940	35.191	52.413	38.255	-27,0	8,7
Embargo de bienes	ND	3.801	12.680	7.284	7.130	17.270	10.679	-38,2	49,8
Venta de propiedades, cambio de vivienda o de colegio	72.906	12.587	13.387	11.072	5.426	16.700	11.946	-28,5	120,2
Otros problemas asociados a la subsistencia									
Recurso a prendas de segunda mano	ND	108.286	75.644	121.820	79.657	153.965	138.701	-9,9	74,1
Problemas para mantener una temperatura adecuada en invierno	ND	88.668	110.669	113.664	88.611	180.210	237.526	31,8	168,1

Fuente: ESSDE-1986, EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Nota: El indicador de evolución muestra la variación en % en el volumen de personas afectadas en 2014 respecto a la existente, respectivamente, en 2008 y 2012. Salvo en el caso del indicador relativo a *No cubre en la actualidad los gastos básicos* y la pregunta relativa al acceso a una comida proteínica cada dos días, en los demás casos los indicadores hacen referencia a la ocurrencia de las circunstancias consideradas en algún momento del año anterior al momento de la encuestación.

Evolución de algunos indicadores específicos de privación en la dimensión de mantenimiento/ingresos (indicadores de pobreza). 1986-2014

Incidencia en %

Población en viviendas familiares

Indicadores	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Necesidad de reducir gastos básicos	28,8	7,0	6,3	9,1	8,1	16,7	12,8	-3,9	4,7
No cubre en la actualidad los gastos básicos	ND	3,6	6,9	5,4	3,1	5,7	4,7	-1,0	1,6
Problemas de acceso a la alimentación									
Indicadores FSS									
Problemas graves de alimentación	ND	ND	2,4	2,5	3,5	4,7	4,6	0,0	1,1
Problemas muy graves de alimentación	ND	ND	1,1	2,7	2,1	3,1	2,9	-0,2	0,8
- En hogares donde se ha sentido hambre	ND	ND	0,8	1,3	1,0	2,1	1,2	-0,9	0,2
Total problemas de inseguridad FSS	ND	ND	3,5	5,2	5,7	7,7	7,5	-0,2	1,9
Indicadores EU-SILC									
No comida proteínica al menos cada dos días	ND	ND	ND	3,4	2,3	3,6	3,1	-0,5	0,8
Problemas en cobertura de obligaciones y gastos habituales									
Impagados o atrasos en el pago (alquileres, créditos, hipotecas, recibos)	2,6	2,0	2,3	2,7	2,9	5,9	6,2	0,4	3,3
Cortes de suministro (agua, luz, teléfono)	2,6	0,8	1,1	1,1	1,6	2,4	1,8	-0,6	0,1
Embargo de bienes	0,0	0,2	0,6	0,3	0,3	0,8	0,5	-0,3	0,2
Venta de propiedades, cambio de vivienda o de colegio	3,4	0,6	0,6	0,5	0,3	0,8	0,6	-0,2	0,3
Otros problemas asociados a la subsistencia									
Recurso a prendas de segunda mano	ND	5,1	3,7	5,8	3,7	7,1	6,4	-0,7	2,7
Problemas para mantener una temperatura adecuada meses de invierno	ND	4,2	5,3	5,5	4,1	8,3	11,0	2,7	6,9

Fuente: ESSDE-1986, EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Nota: El indicador de evolución muestra el aumento o decremento en el % de personas afectadas entre 2008 y 2012 o 2014.

Salvo en el caso del indicador relativo a *No cubre en la actualidad los gastos básicos* y la pregunta relativa al acceso a una comida proteínica cada dos días, en los demás casos los indicadores hacen referencia a la ocurrencia de las circunstancias consideradas en algún momento del año anterior al momento de la encuestación.



**Evolución de algunos indicadores específicos de privación en la dimensión de mantenimiento/ingresos (indicadores de ausencia de bienestar y de endeudamiento).
1996-2014**

**Datos absolutos
Población en viviendas familiares**

Indicadores	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Sin vacaciones fuera del domicilio por problemas económicos (una semana o más)	589.745	401.184	411.281	436.551	457.864	488.082	6,6	11,8
Sin capacidad para afrontar gastos imprevistos	ND	ND	823.150	748.792	475.913	486.136	2,1	
Riesgo de endeudamiento	33.468	22.233	27.172	30.013	46.359	36.750	-20,7	22,4

Fuente: EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Nota: El indicador de evolución muestra la variación en % en el volumen de personas afectadas en 2014 respecto a la existente, respectivamente, en 2008 y 2012.

Notas: El dato relativo a la capacidad de afrontar gastos imprevistos se ve afectado por la referencia a una cuantía específica a partir de 2012.

**Evolución de algunos indicadores específicos de privación en la dimensión de mantenimiento/ingresos (indicadores de ausencia de bienestar y de endeudamiento).
1996-2014**

**Incidencia en %
Población en viviendas familiares**

Indicadores	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Sin vacaciones fuera del domicilio por problemas económicos (una semana o más)	27,8	19,4	19,7	20,3	21,1	22,6	1,5	2,3
Sin capacidad para afrontar gastos imprevistos	ND	ND	39,5	34,8	21,9	22,5	0,6	
Riesgo de endeudamiento	1,6	1,1	1,3	1,4	2,1	1,7	-0,4	0,3

Fuente: EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Nota: El indicador de evolución muestra el aumento o decremento en el % de personas afectadas entre 2008 y 2012 o 2014.

El dato relativo a la capacidad de afrontar gastos imprevistos se ve afectado por la referencia a una cuantía específica a partir de 2012.

1.1.3. Indicadores EPDS de distancia y desigualdad

En el caso del método EPDS, se facilitan índices complementarios al relativo a la tasa de incidencia de los riesgos de pobreza y ausencia de bienestar. Se consideran en particular los relativos a la distancia existente entre los recursos disponibles y los umbrales de pobreza y ausencia de bienestar establecidos (índice de Sen) y a algunos índices más complejos que, como los FGT, miden tanto la distancia a los umbrales de referencia como la desigualdad interna entre los colectivos en riesgo. De particular interés es el índice FGT (2) que permite estimar el impacto que tendrían en la población total las personas en situación de riesgo de pobreza y de ausencia de bienestar en el supuesto de que todo el desfase actualmente existente entre ingresos reales y necesidades se estimara en términos de personas equivalentes con ingresos nulos.

- * Por lo que respecta al índice de Sen, los ingresos disponibles de la población en situación de riesgo reflejan en 2014 una distancia del 26,6% respecto al umbral de pobreza (48,4% respecto al umbral de ausencia de bienestar). Los hogares en situación de riesgo de pobreza disponen por tanto de ingresos que representan un 73,4% de los necesarios para superar el riesgo de pobreza y de un 51,6% de los requeridos para acercarse a los niveles mínimos de bienestar esperados en nuestra sociedad. Respecto al umbral de bienestar, el desfase que afecta a los hogares en situación de riesgo de ausencia de bienestar pero no pobres se sitúa en un 27,6%.

Por su parte, el índice FGT (2) recoge en 2014 un 2,18% de pobreza absoluta acumulada (en términos de personas en una situación de completa pobreza, con un nivel de recursos igual a 0). La proporción de referencia es del 6,06% en lo relativo al impacto de las situaciones equivalentes de completa ausencia de bienestar.

Estos datos consolidan la ruptura detectada en 2012 en la tendencia observada hasta 2008 en la evolución del índice FGT (2), definida por una línea de descenso prácticamente continuada. En lo relativo a la pobreza, el índice repunta entre 2008 y 2012 del 0,78% al 1,64% para alcanzar un 2,18% en 2014. Esta cifra supera el 1,18% de 2004 e incluso el 1,77% de 2000, quedando únicamente por debajo del 2,93% de 1996 y del 2,77% de 1986. La tendencia fuertemente alcista del periodo 2008-2014 se debe tanto al incremento del riesgo de pobreza de ingresos como al aumento del índice de Sen de distancia al umbral de pobreza, incrementándose este índice del 13,7% de 2008 al 22,6% de 2012 y el 26,6% de 2014. El valor de 2014 en el índice de Sen es el más elevado desde 1986, superando el máximo previo de 23,7% correspondiente a aquel año.

En lo relativo al conjunto de situaciones de ausencia de bienestar, el índice FGT (2) aumenta de 3,28% en 2008 a 4,92% en 2012 y 6,06% en 2014, cifra que también supera el 5,60% de 2004. Aunque la tasa de riesgo de 2004 y 2014 resulta similar, con un 21,9% en ambos años, la distancia al umbral es superior en dos puntos en 2014 a la de 2004 (27,6 frente a 25,6%).



El índice FGT (2) de 2014 se mantiene no obstante por debajo del 6,69% del año 2000, alejándose muy claramente además de las cifras superiores al 10% de 1986 y 1996. Esta circunstancia se vincula a que, en lo relativo al indicador de ausencia de bienestar, el incremento del índice de Sen en el periodo de crisis no resulta tan fuerte como el detectado en el caso de la pobreza, pasando de 20% en 2008 a 27,6% en 2012 (frente al aumento de 13,7 a 26,6% en lo relativo a la distancia al umbral de pobreza).

Índices estadísticos asociados al impacto de la pobreza (mantenimiento). Método EPDS. 1986-2014

Tasa de pobreza, índice de Sen, índice FGT (2) y personas equivalentes con recursos nulos respecto al umbral de pobreza

Año	Tasa de pobreza	Distancia al umbral Índice de Sen	Índice FGT (2) HI	Personas equivalentes con recursos nulos	Base de Unidades familiares
1986	11,7	23,7	2,77	59.015	594.550
1996	13,3	22,0	2,93	62.207	674.954
2000	7,9	22,5	1,77	36.674	688.227
2004	5,6	21,1	1,18	24.541	742.753
2008	5,7	13,7	0,78	16.741	797.372
2012	7,3	22,6	1,64	35.575	856.588
2014	8,2	26,6	2,18	47.009	876.999

Fuente: ESSDE-1986, EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Índices estadísticos asociados al impacto de las situaciones de ausencia de bienestar (mantenimiento). Método EPDS. 1986-2014

Tasa de ausencia de bienestar, índice de Sen, índice FGT (2) y personas equivalentes con recursos nulos respecto al umbral de ausencia de bienestar

Año	Tasa de ausencia de bienestar	Distancia al umbral Índice de Sen	Índice FGT (2) HI	Personas equivalentes con recursos nulos	Base de unidades familiares
1986	59,3	31,9	18,92	402.759	594.550
1996	36,3	28,8	10,46	221.981	674.954
2000	24,7	27,0	6,69	138.557	688.227
2004	21,9	25,6	5,60	116.650	742.753
2008	16,4	20,0	3,28	70.663	797.372
2012	19,9	24,7	4,92	106.894	856.588
2014	21,9	27,6	6,06	130.740	876.999

Fuente: ESSDE-1986, EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

1.2. Pobreza y precariedad en la dimensión de acumulación (patrimonio y condiciones de vida a largo plazo)

1.2.1. Indicadores EPDS de pobreza de acumulación

- * Una novedad de 2014 es el repunte alcista que se detecta en el indicador de pobreza de acumulación, relacionado con las condiciones de vida a largo plazo y el acceso a un patrimonio mínimo de reserva.

La incidencia de esta forma de pobreza aumenta así del 1,4 al 2% entre 2012 y 2014, reflejando la primera subida durante los años de crisis. El indicador, que se situaba entre el 3,6 y el 4,2% en el periodo 1996-2004, mantenía de hecho hasta hace poco la tendencia descendente que reflejaba el 1,5% de 2008, alcanzando un mínimo del 1,4% en 2012. El número de personas afectadas por este tipo de pobreza pasa de 31.094 en 2012 a 43.083 en 2014, con un aumento del 38,6% en el último bienio.

A pesar del repunte observado, el impacto de la pobreza de acumulación se mantiene en 2014 muy por debajo de las cifras del periodo 1996-2004, tanto en términos de incidencia del fenómeno como del número de personas afectadas, con cifras en este último caso superiores a 74.000 entre 1996 y 2004.

- * En su conjunto, las distintas formas de ausencia de bienestar en la dimensión de acumulación afectan en 2012 a un 20% de la población. Esto supone una más clara ruptura que la observada en lo relativo a la pobreza. A diferencia de lo que se observa con la tasa de pobreza, muy inferior todavía en 2014 al de 2004, la proporción de personas en situación de ausencia de bienestar en la dimensión de acumulación supera los registros de la pasada década, situados entre el 17,2% de 2000 y el 19,4% de 2004. Sólo se mantiene por debajo del 25,3% de 1996.

En sentido opuesto, la proporción de personas en hogares en situación de completo bienestar, sin ningún tipo de carencia asociada a su nivel de patrimonio o a las condiciones de vida a medio y largo plazo, alcanza en 2014 su nivel más alto, con un 41,4%. Esta cifra supera claramente el 34,2% de 2008 y el 40,1% de 2012.

El resultado de este proceso es una sustancial caída del grupo intermedio, definido por un bienestar mínimo pero no completo. Este grupo, que había llegado a representar una mayoría del 51,5% en 2004 se reduce de forma continuada hasta el 38,6% de 2014.



**Indicadores EPDS de riesgo de pobreza y ausencia de bienestar en la dimensión de acumulación
(aproximación 2012). 1996-2014
Población en viviendas familiares
(Datos absolutos)**

Situación	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Pobreza	76.127	87.542	74.759	32.838	31.094	43.083	38,6	31,2
Otra aus.de bienestar	459.791	268.400	330.546	367.811	349.353	388.535	11,2	5,6
Ausencia de Bienestar	535.918	355.942	405.306	400.649	380.447	431.618	13,5	7,7
Bienestar mínimo	1.079.596	1.024.809	1.072.864	1.014.549	920.132	833.964	-9,4	-17,8
Pleno bienestar	506.063	689.649	606.012	736.587	870.676	892.547	2,5	21,2
Total	2.121.577	2.070.400	2.084.181	2.151.785	2.171.254	2.158.129	-0,6	0,3

(Incidencia en %)

Situación	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Pobreza	3,6	4,2	3,6	1,5	1,4	2,0	0,6	0,5
Otra aus. de bienestar	21,7	13,0	15,9	17,1	16,1	18,0	1,9	0,9
Ausencia de Bienestar	25,3	17,2	19,4	18,6	17,5	20,0	2,5	1,4
Bienestar mínimo	50,9	49,5	51,5	47,1	42,4	38,6	-3,7	-8,5
Pleno bienestar	23,9	33,3	29,1	34,2	40,1	41,4	1,3	7,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	0,0	0,0

Fuente: EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Notas: En la parte relativa a datos absolutos, el indicador de evolución muestra la variación en % en el volumen de personas afectadas en 2014 respecto al existente, respectivamente, en 2008 y 2012.

En la parte relativa a incidencia en %, el indicador de evolución muestra la variación absoluta en el % de personas afectadas entre 2008 y 2012 o 2014.

1.2.2. Indicadores de privación/acumulación

* El análisis de los indicadores específicos en la dimensión relativa al patrimonio y a las condiciones de vida aporta información complementaria acerca del deterioro que se observa entre 2012 y 2014 en esta dimensión de la precariedad, en paralelo a la profundización de la crisis.

Por una parte, se mantiene el proceso de reducción del patrimonio de la población. De esta forma, el patrimonio total estimado de la población de la CAE, que había venido creciendo de forma continuada entre 1996 y 2008, se reduce en un 9,1% entre 2008 y 2014. La caída es del 9,4% en lo relativo al patrimonio per cápita, pasando de 116.688 euros en 2008 a 106.546 en 2012 y 105.714 en 2014. Como puede comprobarse, no obstante, la mayor parte de la caída corresponde al cuatrienio 2008-2014.

Hasta 2012, la tendencia observada se vinculaba en exclusiva a la caída del valor de la vivienda en propiedad, con un descenso estimado del 14,3% en el cuatrienio 2008-2012 que llega al 17,1% en 2014. Entre 2012 y 2014 se extiende sin embargo el proceso de caída al resto de bienes patrimoniales, exceptuado el ahorro, con una disminución en ese periodo del 5% que compensa en gran medida el avance del 3,9% observado entre 2008 y 2014.

Entre 2012 y 2014 sólo se mantiene al alza el ahorro acumulado por la población, creciendo en ese periodo en un 22,4% y alcanzándose en el último año un ahorro total estimado de 24.536 millones de euros (+107,5% respecto a los 11.826 de 2008). La población en hogares que no disponen de ningún tipo de ahorro se reduce al 21,8% en 2014, por debajo tanto del mínimo previo del 23,5% de 2012 como del 28,5% de 2008. En una línea paralela, y aunque repunta ligeramente desde el 47,3% de 2012, el porcentaje de población en hogares con un nivel de ahorro insuficiente para hacer frente a su gasto habitual durante al menos un año sigue resultando comparativamente bajo en 2014. Con un 48,1%, la cifra de referencia resulta todavía inferior en casi 10 puntos a los mínimos previos de 57,6-57,8% observados en 2000 y 2008.

Esta evolución favorable del ahorro resulta tanto más llamativa como que contrasta con la tendencia expansiva de la proporción de población en hogares con gastos de acceso a la vivienda, ya sea por no tener la vivienda en propiedad completamente amortizada o por acceder a la misma en régimen de alquiler. Después de caer de un 31,2 a un 23,5% entre 1986 y 1996, el indicador aumenta de forma continuada hasta el 45,8% de 2012, registrándose un nuevo máximo del 47,6% en 2014.

En lo relativo a la posesión de otros bienes patrimoniales, distintos de la vivienda habitual, se observan tendencias similares, alcanzándose un nuevo mínimo del 68,9% en 2012 en la proporción de hogares sin acceso a este tipo de bienes.

- * Algunos indicadores de consumo relacionados con la capacidad de ahorro a medio o largo plazo muestran sin embargo, por primera vez, un cambio en la dinámica favorable observada hasta 2012. Uno de los ejemplos más claros es la ruptura de la línea descendente en la proporción de personas en hogares sin acceso a al menos una semana de vacaciones. Después de caer de forma continuada desde el 47,7% de 1996 al 36,4% de 2012, la proporción repunta hasta el 41,6% en 2014, una proporción que supera todos los registros del periodo 2000-2012, con un máximo del 39,4% en el año 2000. Aunque la proporción de personas en hogares que señalan esta carencia por razones económicas aumenta de forma más moderada, el aumento prolonga una ligera tendencia alcista que se mantiene desde del año 2000, pasando de cifras de 19,4-19,7% en 2000 y 2004 a 20,3% en 2008, 21,1% en 2012 y 22,6% en 2014. Sólo el 27,8% de 1996 supera esta última cifra.

Otro elemento de consumo a largo plazo que se ve notablemente afectado por la crisis hace referencia al acceso a un vehículo automóvil de antigüedad inferior a 10 años. En este caso, después de mantenerse en torno a un intervalo del 37,2 al 39,3% entre 1996 y 2008, la proporción de personas en hogares sin acceso a un bien de estas características repunta hasta el 49% en 2012 y el 50,6% en 2014, una cifra sólo superada por el 51,9% de 1986.

Otro aspecto negativo a destacar es el incremento de la parte de población con menor capacidad de acceso a unos recursos patrimoniales mínimos. La población con un patrimonio per cápita inferior al 40% de la mediana de la CAE alcanza así cifras cercanas al 16,5% en 2012 y 2014, por encima del 14,1% observado en 2008. Debe señalarse sin embargo que se trata de una tendencia más



estructural que coyuntural, con un avance prácticamente continuado desde el 11,1% de 1996, apenas matizado por la caída del 15,6 al 14,1% del cuatrienio 2004-2008. En realidad 2014 parece caracterizarse por la finalización de ese continuo avance estructural, con un 16,5% que se mantiene en línea con el 16,6% de 2012.

Más significativo, en especial desde la perspectiva del análisis del incremento de las situaciones de ausencia de bienestar en la dimensión de acumulación, es el repunte que se observa en la proporción de personas con un patrimonio per cápita situado entre el 40 y el 60% de la mediana de la CAE. Después de reducirse de forma continuada desde el 10,9% de 1996 a las cifras cercanas al 7,5% de 2008 y 2012, en 2014 el peso de esta población remonta hasta el 9,5%. Las consecuencias de los procesos señalados es que, en 2014, la proporción de personas con un patrimonio per cápita superior al 60% de la mediana se sitúa en un mínimo desde 1996 (74% frente a 78% en aquel año).

- * La evolución de los indicadores relativos a las instalaciones y condiciones de habitabilidad de la vivienda consolida en general, en cambio, la dinámica favorable observada hasta 2012. Se confirma así la tendencia a la eliminación prácticamente total de las situaciones definidas por problemas graves en las instalaciones básicas de la vivienda (disposición de agua caliente, electricidad, bañera o ducha y retrete). Se alcanzan además nuevos mínimos históricos en 2014 en la proporción de personas con problemas relacionados con una superficie insuficiente de la vivienda, exposición a ruidos o contaminación o falta de iluminación en la vivienda.

La evolución es igualmente favorable en lo relativo a los indicadores de equipamiento de la vivienda, con niveles mínimos de carencias por tipo de equipamiento básico, siempre inferiores al 1% de la población. No obstante, se detecta un ligero repunte en lo relativo a la proporción de personas con alguna carencia en equipamientos básicos, pasando el indicador del 0,6% de 2012 al 0,8% de 2014. Esto refleja una mayor presencia relativa de situaciones graves de carencia en 2014 en este ámbito de problemáticas relacionadas con el estudio de la pobreza de acumulación¹¹.

Esta realidad algo más negativa viene además acompañada de un deterioro en un importante aspecto de las condiciones de habitabilidad de las viviendas. En este sentido, la proporción que representan las personas en viviendas con problemas de humedad, que se situaba en un 7,7% en 2008, se muestra a partir de entonces al alza. Aunque el incremento es reducido en 2012, con un 8,8% de personas afectadas, la tendencia alcista es más nítida en 2014, alcanzando el indicador un 11,8% en este último año. La cifra resulta superior a la de todo el periodo 1996-2012, quedando únicamente por debajo del 29,9% de 1986¹².

¹¹ Este repunte tiene mayor significado al considerarse en la posible lista de carencias al lavavajillas en 2012 pero no en 2014.

¹² Debe señalarse que el incremento observado en el indicador de viviendas con problemas de humedad está estrechamente asociado al incremento de la proporción de personas con problemas para mantener la vivienda a temperatura adecuada.

Evolución de algunos indicadores específicos de privación en la dimensión de acumulación (patrimonio y condiciones de vida)

Acceso a recursos patrimoniales. 1996-2014

Valor estimado de los distintos recursos patrimoniales (millones de €) y patrimonio total per cápita (€).

Recurso patrimonial	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Primera vivienda	51.615	84.317	142.308	205.520	176.229	170.304	-3,4	-17,1
Ahorros	5.079	7.853	8.056	11.826	20.042	24.536	22,4	107,5
Otros bienes patrimoniales	8.447	17.394	18.642	33.742	35.068	33.304	-5,0	-1,3
Patrimonio total	65.140	109.564	169.006	251.088	231.339	228.144	-1,4	-9,1
Patrimonio total per cápita	30.704	52.919	81.090	116.688	106.546	105.714	-0,8	-9,4

Fuente: EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Notas: El indicador de evolución muestra la variación en % en el volumen patrimonial en 2014 respecto al existente, respectivamente, en 2008 y 2012. Los datos relativos al *Patrimonio total per cápita* se basan en una aproximación per cápita estricta, sin introducción de factores de equivalencia.

Evolución de algunos indicadores específicos de privación en la dimensión de acumulación (patrimonio y condiciones de vida)

Acceso a recursos patrimoniales. 1986-2014. Incidencia en %

Población en viviendas familiares

Indicadores	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Propiedad no totalmente pagada, alquiler y asimilados	31,2	23,5	26,7	34,0	41,7	45,8	47,6	1,9	5,9
Sin ahorros	ND	42,7	29,8	33,8	28,5	23,5	21,8	-1,7	-6,7
Margen de ahorro insuficiente para el gasto de un año	ND	68,4	57,6	63,1	57,8	47,3	48,1	0,8	-9,7
Sin automóvil de antigüedad inferior a 10 años	51,9	37,2	39,3	38,8	38,7	49,0	50,6	1,7	12,0
Sin otros bienes patrimoniales	ND	78,6	71,7	77,5	73,4	70,6	68,9	-1,6	-4,5
Sin al menos una semana de vacaciones	ND	47,7	39,4	38,8	37,0	36,4	41,6	5,1	4,6
Sin al menos una semana de vacaciones (por motivos económicos)	ND	27,8	19,4	19,7	20,3	21,1	22,6	1,5	2,3
Patrimonio per cápita < 40% de la mediana	ND	11,1	13,7	15,6	14,1	16,6	16,5	-0,1	2,4
Patrimonio per cápita 40-60% de la mediana	ND	10,9	10,5	8,4	7,5	7,6	9,5	1,9	2,0
Patrimonio per cápita > 60% de la mediana	ND	78,0	75,8	75,9	78,4	75,8	74,0	-1,9	-4,4

Fuente: ESSDE-1986, EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Nota: El indicador de evolución muestra el aumento o decremento en el % de personas afectadas entre 2008 y 2012 o 2014.



**Evolución de algunos indicadores específicos de privación en la dimensión de acumulación (patrimonio y condiciones de vida)
Instalaciones y condiciones de habitabilidad de la vivienda. 1986-2014
Incidencia en %
Población en viviendas familiares**

Indicadores	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Instalaciones básicas de la vivienda									
Sin agua caliente	3,6	,6	,3	,9	,1	,0	,1	0,1	0,0
Sin instalación eléctrica	ND	0,0	,0	,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin bañera o ducha	4,7	,4	,3	,9	,4	,0	,0	0,0	-0,4
Sin retrete o bañera/ducha	ND	,4	,3	,9	,4	,0	,0	0,0	-0,4
Condiciones de habitabilidad									
Vivienda con problemas de humedad	29,9	5,1	8,9	9,6	7,7	8,8	11,8	3,0	4,1
Superficie < 20 metros cuadrados/persona	44,1	32,5	28,5	21,3	15,0	14,9	13,3	-1,6	-1,7
Exposición a ruidos/contaminación	0,0	20,2	20,2	16,0	11,0	13,9	8,5	-5,4	-2,5
No iluminada, sin luz suficiente	ND	ND	ND	8,8	5,7	12,2	3,3	-8,9	-2,4

Fuente: ESSDE-1986, EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Nota: El indicador de evolución muestra el aumento o decremento en el % de personas afectadas entre 2008 y 2012 o 2014.

Evolución de algunos indicadores específicos de privación en la dimensión de acumulación (patrimonio y condiciones de vida)
Equipamiento de la vivienda. 1986-2014
Incidencia en %
Población en viviendas familiares

Indicadores	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Frigorífico	ND	,1	,1	,8	,1	,0	,0	0,0	-0,1
Equipamiento de cocina	5,8	,1	,1	,0	,0	,0	,0	0,0	0,0
Lavadora	6,0	,6	,3	,3	,1	,1	,0	-0,1	-0,1
Horno o microondas	ND	4,6	5,2	5,1	1,8	,9	,6	-0,3	-1,1
TV Color	26,4	,7	,4	1,2	,4	,1	,1	-0,1	-0,3
Teléfono	ND	ND	ND	1,9	,6	,2	,2	-0,1	-0,4
Dos o más carencias en equipamientos básicos	ND	,4	,2	,9	,1	,0	,1	0,1	0,0
Una carencia en equipamientos básicos	ND	2,3	1,8	2,2	1,1	,6	,7	0,1	-0,4
Alguna carencia en equipamientos básicos	ND	2,7	2,1	3,1	1,2	,6	,8	0,2	-0,4

Fuente: ESSDE-1986, EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Nota: El indicador de evolución muestra el aumento o decremento en el % de personas afectadas entre 2008 y 2012 o 2014.



1.3. Indicadores sintéticos de pobreza y precariedad real

1.3.1. Aspectos generales

Las distintas problemáticas o situaciones de riesgo analizadas no se traducen de forma automática en la vivencia real de la pobreza o la precariedad. Este paso depende de la medida en que las distintas situaciones de riesgo se vean o no compensadas por la presencia de elementos de bienestar en alguna de las dimensiones analizadas (mantenimiento o acumulación).

Además de los indicadores de riesgo habitualmente utilizados en la investigación aplicada en Europa, es preciso disponer por tanto de indicadores que permitan medir el impacto de las situaciones reales de pobreza y ausencia de bienestar. Los indicadores EPDS de pobreza y precariedad real tratan de delimitar aquellas circunstancias en las que las situaciones de riesgo de insuficiente cobertura de las necesidades que aparecen en una u otra de las dimensiones de la pobreza y de la precariedad no se encuentran suficientemente compensadas en la vida cotidiana de la población, de forma que sea posible acceder al nivel mínimo de bienestar esperado en nuestra sociedad.

* Teniendo en cuenta estos principios, el método EPDS detecta un incremento del 4,2 al 5,9% en la incidencia de la pobreza real entre 2008 y 2014, con un aumento de 1,7 puntos porcentuales y del 42% en el número de personas pobres. La población afectada pasa de 89.706 en 2008 a 114.696 en 2012 y 127.399 en 2014. Como puede comprobarse, la mayor parte del incremento corresponde al periodo 2008-2012, correspondiendo sin embargo al bienio 2012-2014 un 33,7% de la subida.

La caída de ingresos asociada a la crisis, así como el primer repunte significativo de la pobreza de acumulación desde el año 2000, llevan a que se supere claramente por primera vez la tasa de pobreza real existente en aquel año, situada en el 5,1%. Se pierden por completo, por tanto, los avances observados entre 2000 y 2008. La pobreza real de 2014 sólo se sitúa claramente por debajo del 8,7% de 1996 y del 16,1% de 1986.

También se observa un incremento en las situaciones reales de ausencia de bienestar. Incluyendo a las situaciones estrictas de pobreza real, estas problemáticas llegan a incidir en 2012 en un 11,5% de la población de la CAE, por encima del 8,2% de 2008 y del 10,1% de 2012. El volumen de personas afectadas aumenta en un 41,1% entre 2008 y 2014, pasando de 175.668 en 2008 a 247.954 en 2014. Un 41,1% de este incremento corresponde al periodo 2012-2014.

Como se observa en relación con la pobreza, el incremento en el periodo 2008-2014 de los problemas reales de ausencia de bienestar implica un deterioro en los indicadores históricos de ausencia de bienestar. El 11,5% de 2014 supera ligeramente los niveles de 2000 y 2004, situados en torno al 11-11,2%.

Se consolida en cambio el avance en la proporción de personas en hogares en situación de completo bienestar, sin ningún tipo de carencia en la dimensión de ingresos o en la de acumulación (patrimonio y condiciones de vida). Esta proporción alcanza en 2014 un nuevo máximo, con un 38,7% que supera el 37,4% de 2012 y el 32% de 2008.

La tendencia al alza tanto de los grupos de mayor riesgo como de aquellos en posición de mayor bienestar supone una pérdida de protagonismo de los grupos en posición intermedia. A diferencia de 2012, entre 2012 y 2014 se muestra sin embargo al alza el peso relativo del grupo fronterizo, caracterizado por un predominio de los componentes de bienestar pero con presencia de riesgos para el bienestar. Este grupo, cuyo peso se había reducido de forma continuada desde un 36,3% en 1986 a un 18,1% en 2012, aumenta su participación hasta el 19,7% de la población total en 2014.

La principal caída corresponde, por tanto, al grupo en posición de bienestar en el que se detecta algún componente negativo que limita un acceso pleno a este bienestar. Este colectivo en situación de bienestar casi completo, pero no total, había visto cómo no dejaba de aumentar su protagonismo social entre 1996 y 2004, pasando en ese periodo su peso en la sociedad vasca de un 21,2 a un 41,4%. Esta proporción empieza a retroceder a partir de entonces, reduciéndose su participación a un 30,2% en 2014.

En este contexto, la gran diferencia entre 2012 y 2014 no se vincula al destacado incremento del peso de los grupos afectados por la pobreza, las realidades de ausencia de bienestar o la presencia de riesgos que limitan el disfrute del bienestar. Después de reducirse su incidencia de un 65,6% en 1986 a un 27,5% en 2008, este conjunto de situaciones repuntaba ya entre 2008 y 2012, pasando a caracterizar a un 28,1% de la población en 2012, alcanzando un 31,1% en 2014.

El elemento más novedoso corresponde en realidad a que, por primera vez desde 1996, predomina la movilidad descendente en la sociedad vasca. De esta forma, mientras la caída de alrededor de 6 puntos en el peso relativo del grupo en situación de bienestar casi completo entre 2008 y 2012 se vinculaba en casi su totalidad - +5,4 puntos - al avance del grupo en situación de pleno bienestar, el proceso contrario se detecta entre 2012 y 2014. De esta forma, la nueva reducción del 34,5 al 30,2% del peso de este colectivo en la sociedad vasca (-4,3 puntos) sólo se traduce en ese bienio en un aumento de 1,3 puntos en el que se encuentra en situación de pleno bienestar. Avanzan en cambio 3 puntos los grupos en posición más desfavorecida: 1,6 el fronterizo caracterizado por un bienestar dominante pero significativa presencia de realidades de riesgo, 0,8 el grupo en situación de ausencia de bienestar pero no de pobreza y 0,6 el directamente afectado por la pobreza real.

Este proceso supone la caída del volumen de población en situación de bienestar completo o casi completo en 74.849 personas entre 2012 y 2014. La parte menos desfavorable del mismo es que sólo una parte minoritaria pasa al grupo afectado por la pobreza real (12.703 personas, un 17% del total). Un 22,7% engrosa el grupo con problemas reales de ausencia de bienestar pero no de



pobreza y un 39,7% el grupo fronterizo con predominio del bienestar pero algunas realidades de riesgo. El 20,6% restante se relaciona con la caída neta de la población de la CAE en el bienio 2012-2014.

**Evolución de las situaciones en la escala pobreza/bienestar real
Indicadores EPDS (aproximación 2012). 1996-2014
Población en viviendas familiares
(Datos absolutos)**

Posición en la escala	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
<i>Pobreza real</i>	185.360	106.376	93.835	89.706	114.696	127.399	11,1	42,0
<i>Otra aus.de bienestar</i>	165.355	120.607	139.149	85.962	103.536	120.555	16,4	40,2
Ausencia de bienestar	350.715	226.983	232.984	175.668	218.232	247.954	13,6	41,1
Bienestar con riesgo	621.877	451.190	430.595	416.087	392.111	424.111	8,2	1,9
Bienestar casi completo	723.264	782.334	863.390	872.089	748.214	650.989	-13,0	-25,4
Completo bienestar	425.721	609.894	557.213	687.941	812.698	835.074	2,8	21,4
Total	2.121.577	2.070.400	2.084.181	2.151.785	2.171.254	2.158.129	-0,6	0,3

Fuente: EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Nota: El indicador de evolución muestra la variación en el volumen de personas afectadas entre 2008 y 2012 respecto al existente en 2008

**Evolución de las situaciones en la escala pobreza/bienestar real
Indicadores EPDS (aproximación 2012). 1986-2014
Población en viviendas familiares
(Incidencia en %)**

Posición en la escala	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
<i>Pobreza real</i>	16,1	8,7	5,1	4,5	4,2	5,3	5,9	0,6	1,7
<i>Otra ausencia de bienestar</i>	13,1	7,8	5,8	6,7	4,0	4,8	5,6	0,8	1,6
Ausencia de bienestar	29,3	16,5	11,0	11,2	8,2	10,1	11,5	1,4	3,3
Bienestar con riesgo	36,3	29,3	21,8	20,7	19,3	18,1	19,7	1,6	0,3
Bienestar casi completo	21,2	34,1	37,8	41,4	40,5	34,5	30,2	-4,3	-10,4
Completo bienestar	13,2	20,1	29,5	26,7	32,0	37,4	38,7	1,3	6,7
Total	100,0	0,0	0,0						

Fuente: ESSDE-86, EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Notas: El indicador de evolución muestra la variación absoluta en el % de personas afectadas entre 2008 y 2012 o 2014.

* Un aspecto a resaltar, no obstante, es que en 2014 sigue constatándose que los indicadores objetivos de pobreza real tienden a superar los correspondientes a la propia percepción social. En este sentido, frente al 5,9% de personas en situación de pobreza real que refleja el indicador 2014, la proporción de personas en hogares que se consideran a sí mismos como *pobres* o *muy pobres* en la CAE resulta mucho menor, situándose en el 2,6%. El incremento es de apenas 0,5 puntos respecto al 2,1% de 2008.

Al considerar al conjunto de personas en hogares que se definen como *al menos más bien pobres*, la proporción es del 7,2%, 0,7 puntos por encima del registro de 2008. Esta cifra también resulta inferior al 11,5% de personas categorizadas en situación de ausencia de bienestar real en la aproximación objetiva.

Indicadores de pobreza real. Percepción subjetiva. 1986-2014
Población en viviendas familiares
(Incidencia en %)

Indicadores	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
Pobres o muy pobres	17,6	2,1	2,2	3,2	2,1	3,0	2,6	-0,3	0,6
Al menos más bien pobre	72,8	7,8	6,5	7,6	6,5	7,9	7,2	-0,7	0,7

Fuente: ESSDE-86, EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

Notas: El indicador de evolución muestra la variación absoluta en el % de personas afectadas entre 2008 y 2012 o 2014.

El dato de 1986 relativo a la categoría *Al menos más bien pobre* se ve afectado por la categorización empleada en aquel año.

El fuerte desfase entre indicadores objetivos y subjetivos en el periodo 2012-2014 se relaciona en parte con la evidente disminución de las expectativas sociales que se percibe en la población vasca en este bienio. En relación a 2012, la media de los ingresos percibidos como necesarios para llegar a fin de mes en 2014 se reduce en un 4,2% entre la población nacional y en un 7% entre la población extranjera. La caída es aún más intensa en lo relativo al mínimo que se considera estrictamente necesario para hacer frente a las necesidades básicas: -4,8% entre la población nacional y -10,5% entre la extranjera. Parte de esta caída se vincula a la tendencia claramente descendente del precio de acceso a la vivienda, en particular de los alquileres.

1.3.2. Impacto del sistema RGI/PCV/AES

Otro elemento explicativo del desfase existente entre pobreza objetiva y percepción subjetiva de la situación se relaciona con el impacto que tiene en Euskadi el sistema RGI/PCV/AES. Teniendo en cuenta al conjunto de la población residente en hogares en riesgo de pobreza real¹³, resaltan a este respecto los siguientes aspectos:

- * La población en hogares en los que alguna persona accede al sistema RGI/PCV/AES se eleva a 151.591 personas. Esta cifra supera en un 13,7% las 133.217 en esta situación en 2012 y en un 82,6% las 83.023 de 2008. Se trata de un 7% de la población de la CAE, por encima del 6,1% de 2012 y del 3,9% de 2008. El sistema llega en 2014 a un 72,9% de las 207.898 personas en riesgo, una cifra similar al 72,6% de 2012 pero superior al 63,6% de 2008.

¹³ Las situaciones de riesgo incluyen tanto a las personas afectadas por situaciones de pobreza real como a las que se enfrentan a los problemas económicos que fundamental el acceso al sistema de prestaciones.



- * El acceso a las ayudas viene asociado a una superación de la pobreza real en el caso de 80.499 personas, un 3,7% de la población de la CAE. Esto representa un incremento del 16,9% respecto a las 68.884 personas de 2012 y del 97% respecto a las 40.858 personas de 2008. El impacto en la contribución a la salida de la pobreza real aumenta de 31,3% de la población en riesgo en 2008 a 37,5% en 2012 y 38,7% en 2014. En el colectivo de referencia, las prestaciones del sistema suponen un 41,1% de los ingresos totales, por encima del 33,5% de 2012 y del 29,9% de 2008. Un 69,5% de la población considerada reside en hogares que no se consideran pobres en 2014.

En el caso de 24.993 de estas personas, un 1,2% de la población de la CAE, el acceso al sistema permite superar el umbral de pobreza de ingresos (mantenimiento). Aunque esto supone un incremento del 47,5% respecto a la población beneficiada en 2008, la proporción se reduce en un 18,4% respecto a las 30.616 personas beneficiadas en 2012.

- * A pesar de las ayudas, 71.092 personas en situación de pobreza real, un 10,4% más que en 2012 y un 68,6% más que en 2008, no consiguen salir de la pobreza accediendo al sistema RGI/PCV/AES. El grupo supone un 3,3% de la población de la CAE por 3% en 2012 y 2% en 2008.

En el colectivo de referencia, las prestaciones del sistema permiten sin embargo reducir la distancia que separa los ingresos disponibles y el umbral de pobreza de mantenimiento de un 76% a un 16,1%. El impacto es superior al observado en 2012 (con cifras de 75,9 y 19,7%). El peso que los ingresos RGI/PCV/AES suponen en los ingresos totales de este colectivo llega al 71,4%, una cifra similar al 70% de 2012 pero superior al 56,4% de 2008.

Esta realidad permite en muchos casos acercarse a una situación de cobertura de las necesidades básicas. De esta forma, después de reducirse el indicador del 61,3% de 2008 al 46,2% de 2012, un 65,1% de las personas analizadas viven en hogares que consideran que sus ingresos son suficientes para hacer frente al mínimo estrictamente necesario para cubrir las necesidades básicas que se plantea en estos hogares. De hecho, un 69,9% de la población considerada está vinculada a hogares que se alejan de la percepción de su situación en términos de máxima pobreza, esto es, definiéndose como pobres o muy pobres. La cifra, cercana al 68% de 2012, sigue siendo no obstante inferior al 78,7% de 2008.

Un 65,2% de las personas consideradas pertenece, en cualquier caso, a hogares que se consideran al menos más bien pobres (64,8% en 2012 y 71,4% en 2008).

- * La población en riesgo que no accede al sistema de prestaciones supone un total de 56.307 personas en 2014, un 11,9% más que las 50.313 personas de 2012 y 18,4% más que las 47.542 de 2008. Este colectivo representa un 27,1% del total de personas en hogares en riesgo, una cifra cercana al 27,4% de 2012 pero inferior al 36,4% de 2008. Se trata de un colectivo en el que tiene un peso determinante el acceso a ingresos por trabajo (40,4% del total) y/o por pensiones y prestaciones del sistema general del Estado (86% en su conjunto).

A la vista de estos datos, el perfil ocupacional del colectivo responde a una imagen normalizada, con acceso dominante al trabajo o las prestaciones generales sustitutivas del mismo. Además, un 52,1% de las personas consideradas revela tener ingresos superiores a los que señalan como mínimos para cubrir las necesidades básicas. Se observa sin embargo un evidente deterioro de la posición del colectivo desde 2008. Así, a pesar de remontar desde el 47,2% de 2012, la proporción mencionada sigue alejada del 70,2% de 2008. Además, sube del 44,1% de 2008 al 54,8% de 2012 y el 62,2% de 2014 la proporción de personas en hogares que se consideran al menos más bien pobres.

El fundamento objetivo de este deterioro se relaciona con la distancia existente entre los ingresos disponibles y el umbral de pobreza de mantenimiento. Esta distancia aumenta de forma continuada en el grupo desde 2008, pasando de 21,3% en aquel año a 24,9% en 2012 y 30,5% en 2014.



Indicadores relativos al impacto del sistema RGI/PCV/AES en la prevención de la pobreza real. Población en riesgo de pobreza. 2008 a 2014

	Abs.	% pob. total	% colectivo riesgo	% ingresos RGI/PCV y AES	% ingresos propios y del sistema general de prestaciones y pensiones	% de distancia real al umbral	% de distancia al umbral sin prestaciones RGI/PCV/AES	% que no se considera pobre/muy pobre	% que no se considera al menos más bien pobre	% ingresos > mínimo básico de hogar
2014										
Población atendida en el sistema	151.591	7,0	72,9	51,0	43,1			80,8	53,2	77,2
<i>Población que no sale de la pobreza</i>	71.092	3,3	34,2	71,4	21,7	16,1	76,0	69,9	34,8	65,1
<i>Población que sale de la pobreza</i>	80.499	3,7	38,7	41,1	53,4			90,5	69,5	87,9
<i>--- Ingresos > umbral pobreza de mantenimiento</i>	24.993	1,2	12,0							
Población no atendida en el sistema	56.307	2,6	27,1	0,0	86,0	30,5	30,5	70,1	37,8	52,1
<i>-- Sueldos, salarios, ing.autónomos</i>					40,4					
TOTAL	207.898	9,6	100					77,9	49,0	70,4
2012										
Población atendida en el sistema	133.267	6,1	72,6	46,4	48,0			77,1	49,6	65,1
<i>Población que no sale de la pobreza</i>	64.383	3,0	35,1	70,0	23,5	19,7	75,9	68,0	35,2	46,2
<i>Población que sale de la pobreza</i>	68.884	3,2	37,5	33,5	61,4			85,6	63,2	82,8
<i>--- Ingresos > umbral pobreza de mantenimiento</i>	30.616	1,4	16,7							
Población no atendida en el sistema	50.313	2,3	27,4	0,0	88,6	24,9	24,9	80,6	45,2	47,2
<i>-- Sueldos, salarios, ing.autónomos</i>					42,1					
TOTAL	183.580	8,5	100					78,0	48,4	60,2
2008										
Población atendida en el sistema	83.023	3,9	63,6	39,0	53,8			82,1	51,3	76,3
<i>Población que no sale de la pobreza</i>	42.165	2,0	32,3	56,4	36,6	17,0	63,8	78,7	28,6	61,3
<i>Población que sale de la pobreza</i>	40.858	1,9	31,3	29,9	62,8			85,7	74,7	91,9
<i>--- Ingresos > umbral pobreza de mantenimiento</i>	16.944	0,8	13,0							
Población no atendida en el sistema	47.542	2,2	36,4	0,0	92,7	21,3	21,3	77,3	55,9	70,2
<i>-- Sueldos, salarios, ing.autónomos</i>					36,5					
TOTAL	130.564	6,1	100					80,4	53,0	74,1

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

La población en riesgo de pobreza incluye a las personas que pertenecen a hogares afectados por la pobreza real o en situaciones que dan derecho a acceder al sistema RGI/PCV/AES.

* Analizando el peso del sistema RGI/PCV/AES en los ingresos de la población en función de su posición en la escala pobreza/bienestar real, se constata que este sistema de ayudas aporta un 41,7% de los ingresos de la población que se enfrenta en la actualidad a las situaciones de pobreza real, proporción que aumenta el 44,7% al considerar otras ayudas sociales de instituciones de la CAE. Esta aportación supera el 23,2% correspondiente a los ingresos procedentes del sistema estatal de protección general, con un 15,5% asociado a la política de desempleo y demás prestaciones complementarias y un 7,7% al sistema general de pensiones por jubilación, invalidez y viudedad (supervivencia).

El sistema RGI/PCV/AES sigue teniendo un papel importante en el grupo que supera la pobreza pero que se enfrenta a otras formas de ausencia de bienestar, un colectivo en el que la parte dominante de los ingresos procede ya del trabajo y otras formas de actividad económica (45,1%). El sistema vasco de protección aporta en este sentido un 19,7% de los ingresos del colectivo, proporción que aumenta al 21,2% al considerar otras ayudas de instituciones de la CAE. La relevancia de esta contribución puede comprobarse al constatar que supera el 20,2% de ingresos del sistema general de pensiones y, aún más claramente, el 9,9% procedente del sistema de protección al desempleo y otras ayudas generales estatales.

Distribución de los ingresos de la población por tipo y posición en la escala pobreza/bienestar real
Datos mensualizados medios netos. 2014
(Datos absolutos)

Tipo de ingresos	Pobreza	Otra ausencia de bienestar	Bienestar con riesgo	Bienestar	TOTAL
Trabajo	10.285.156	28.961.700	158.090.541	1.165.034.596	1.362.371.993
Ingresos inmobiliarios	178.312	164.764	1.438.360	24.799.886	26.581.322
Ingresos mobiliarios, fondos de pensiones y similares	292.719	704.262	6.710.229	48.381.464	56.088.674
Indemnizaciones laborales	108.917	111.232	605.351	14.025.351	14.850.852
Auto-consumo	76.347	29.966	596.037	3.896.216	4.598.566
INGRESOS PROPIOS	10.941.451	29.971.924	167.440.519	1.256.137.513	1.464.491.407
Protección general: jubilación, invalidez y viudedad	3.350.845	13.419.347	68.811.035	424.680.938	510.262.166
Otra protección general: desempleo y otros	6.735.326	6.585.473	28.574.877	72.419.340	114.315.017
INGRESOS S.SOCIAL Y ASIMILADOS	10.086.172	20.004.820	97.385.912	497.100.279	624.577.183
Sistema RGI/PCV/AES	18.129.448	13.102.509	7.159.756	1.351.776	39.743.489
Otras ayudas sociales	1.281.208	980.530	2.188.259	4.620.352	9.070.349
INGRESOS AYUDAS SOCIALES	19.410.656	14.083.039	9.348.015	5.972.129	48.813.838
TRANSFERENCIAS ENTRE LA SOCIEDAD	2.987.328	2.398.588	4.267.472	4.323.413	13.976.801
TOTAL INGRESOS	43.425.606	66.458.371	278.441.918	1.763.533.333	2.151.859.229

Fuente: EDSS-ENS 2014



Distribución de los ingresos de la población por tipo y posición en la escala pobreza/bienestar real
Datos mensualizados medios netos. 2014
 (% verticales)

Tipo de ingresos	Pobreza	Otra ausencia de bienestar	Bienestar con riesgo	Bienestar	TOTAL
Trabajo	23,7	43,6	56,8	66,1	63,3
Ingresos inmobiliarios	0,4	0,2	0,5	1,4	1,2
Ingresos mobiliarios, fondos de pensiones y similares	0,7	1,1	2,4	2,7	2,6
Indemnizaciones laborales	0,3	0,2	0,2	0,8	0,7
Auto-consumo	0,2	0,0	0,2	0,2	0,2
INGRESOS PROPIOS	25,2	45,1	60,1	71,2	68,1
Protección general: jubilación, invalidez y viudedad	7,7	20,2	24,7	24,1	23,7
Otra protección general: desempleo y otros	15,5	9,9	10,3	4,1	5,3
INGRESOS S.SOCIAL Y ASIMILADOS	23,2	30,1	35,0	28,2	29,0
Sistema RGI/PCV/AES	41,7	19,7	2,6	0,1	1,8
Otras ayudas sociales	3,0	1,5	0,8	0,3	0,4
INGRESOS AYUDAS SOCIALES	44,7	21,2	3,4	0,3	2,3
TRANSFERENCIAS ENTRE LA SOCIEDAD	6,9	3,6	1,5	0,2	0,6
TOTAL INGRESOS	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EDSS-ENS 2014

Debe señalarse, por otra parte, que el sistema RGI/PCV/AES es el único que centra su atención de forma dominante en los colectivos con problemas de acceso al bienestar. Un 45,6% de las ayudas se dirigen a colectivos afectados por la pobreza real en la actualidad, con otro 33% en situación de ausencia de bienestar y un 18% que combinan una posición de bienestar dominante con realidades de riesgo. Esto supone una concentración del 96,6% del gasto realizado en los colectivos en mayor situación de riesgo frente a una atención que sólo llega en un 3,4% de los casos a grupos en posición de bienestar completo o casi completo. En cambio, las otras ayudas asistenciales en la CAE orientan a esos grupos un 50,9% del gasto, concentrándose también en estos colectivos un 63,4% del gasto estatal en desempleo y otras políticas sociales distintas de la política general de pensiones.

Distribución de los ingresos de la población por tipo y posición en la escala pobreza/bienestar real
Datos mensualizados medios netos. 2014
 (% horizontales)

Tipo de ingresos	Pobreza	Otra ausencia de bienestar	Bienestar con riesgo	Bienestar	TOTAL
Trabajo	0,8	2,1	11,6	85,5	100,0
Ingresos inmobiliarios	0,7	0,6	5,4	93,3	100,0
Ingresos mobiliarios, fondos de pensiones y similares	0,5	1,3	12,0	86,3	100,0
Indemnizaciones laborales	0,7	0,7	4,1	94,4	100,0
Auto-consumo	1,7	0,7	13,0	84,7	100,0
INGRESOS PROPIOS	0,7	2,0	11,4	85,8	100,0
Protección general: jubilación, invalidez y viudedad	0,7	2,6	13,5	83,2	100,0
Otra protección general: desempleo y otros	5,9	5,8	25,0	63,4	100,0
INGRESOS S.SOCIAL Y ASIMILADOS	1,6	3,2	15,6	79,6	100,0
Sistema RGI/PCV/AES	45,6	33,0	18,0	3,4	100,0
Otras ayudas sociales	14,1	10,8	24,1	50,9	100,0
INGRESOS AYUDAS SOCIALES	39,8	28,9	19,2	12,2	100,0
TRANSFERENCIAS ENTRE LA SOCIEDAD	21,4	17,2	30,5	30,9	100,0
TOTAL INGRESOS	2,0	3,1	12,9	82,0	100,0

Fuente: EDSS-ENS 2014



2. Los grupos sociales y zonas con mayor riesgo

2.1. Los grupos en los que más avanza la pobreza y la precariedad entre 2012 y 2014

* Tomando como referencia básica para el análisis el indicador de pobreza real, se comprueba que entre 2012 y 2014 la pobreza avanza más intensamente en los siguientes colectivos:

a) Las parejas con hijos y las personas solas

Aunque su tasa sigue manteniéndose por debajo de la media general de la CAE, entre 2012 y 2014 el avance más significativo de la pobreza corresponde a las parejas con hijos e hijas. El impacto de la pobreza real aumenta de 3,7% a 5,5% en este periodo, manteniéndose al alza desde 2008, con un 3,3% en aquel año. Después de perder presencia en la distribución de la pobreza entre 2008 y 2012 (de 50,1 a 40,6%), este tipo de familias vuelven a recuperar su posición dominante en 2014, concentrando un 51,9% de las situaciones de pobreza real. Junto a las familias monoparentales, las parejas con hijos e hijas recogen un 75,5% de los casos de pobreza real en 2014.

La tendencia alcista de la pobreza real a partir de 2008 también se observa entre las personas solas. La tasa aumenta en este caso de 6,4% en 2008 a 6,9% en 2012 y 8% en 2014, manteniéndose siempre por encima de la media de la CAE. El peso de las personas solas en las situaciones de pobreza alcanza un 15,3% en 2014, por encima del 13,5% de 2008 y el 12,5% de 2012.

En los demás tipos familiares desciende entre 2012 y 2014 el impacto de la pobreza real. No obstante, en 2014, la incidencia de la pobreza sigue siendo claramente superior a la media de la CAE entre las familias monoparentales (12,7%) y el resto de grupos familiares (9,9%).

El avance de la pobreza infantil

La elevada tasa de pobreza real que afecta a las familias monoparentales, así como el significativo aumento del problema entre las parejas con hijos, uno de los grupos cuantitativamente más numerosos en la sociedad, se traducen en una importante presencia de los hogares con menores entre los colectivos pobres. De esta forma, un 57,4% de las personas en situación de pobreza real pertenecen en 2012 a hogares en los que están presentes menores de 14 años.

De hecho, las situaciones de pobreza real entre menores de 14 años avanzan a mayor ritmo que en el resto de la población. Mientras la tasa de pobreza de la población mayor de 14 años aumenta en 1,4 puntos entre 2008 y 2014, pasando de 3,7 a 5,1%, el aumento es de 3,9 puntos en la población menor de 14 años. En este caso, la tasa aumenta de 7,3% en 2008 a 9,5% en 2012 y 11,2% en 2014, situándose en niveles más de dos veces superiores a los de la población mayor de 14 años. Después

de mantenerse en niveles cercanos al 24% en 2008 y 2012, el peso de la población menor de 14 años en el conjunto de las situaciones de pobreza real aumenta al 25,7%.

b) Los hogares de personas menores de 45 años, aunque se detecta un avance significativo de la pobreza en los encabezados por personas entre 45 y 64 años

Entre 2012 y 2014, el mayor incremento de las tasas de pobreza real, de 7,4 a 11,1%, corresponde a los hogares de personas entre 35 y 44 años, recogiendo este tipo de hogares un 44,3% de las problemáticas detectadas en 2014. Aunque se reduce desde el 18% de 2012, la mayor tasa sigue correspondiendo sin embargo a los hogares de menores de 35 años (13,6%). En conjunto, los hogares encabezados por personas menores de 45 años recogen en 2014 un 60% de las situaciones de pobreza real en la CAE.

A pesar de que sus tasas de pobreza siguen manteniéndose en niveles inferiores a la media en 2014, resulta igualmente llamativa la tendencia ascendente y continuada que reflejan las tasas de pobreza real en los hogares de personas entre 45 y 64 años a partir de 2008. El aumento es del 2,6 al 5,3% en hogares de personas entre 45 y 54 años y del 2,7 al 4% en hogares de personas entre 55 y 64 años. Las personas en estos hogares pasan de suponer un 26,9% de las situaciones de pobreza real en 2008 a un 29,9% en 2012 y un 35,4% en 2014.

La pobreza real alcanza en cambio un mínimo del 1,1% en 2014 entre la población en hogares encabezados por una persona mayor de 65 años.

c) La población extranjera

La incidencia de las distintas formas de pobreza sigue resultando desproporcionadamente elevada entre la población residente en hogares cuya persona principal es una persona extranjera. Mientras la tasa de pobreza real aumenta de un 2,9 a un 4% en el periodo 2008-2014 entre la población en hogares encabezados por una persona con nacionalidad del Estado¹⁴, el incremento es del 27,7 al 36,2% entre la residente en hogares de población extranjera. La tasa es particularmente elevada entre la población en hogares de personas procedentes de fuera de la UE, aumentando del 34,5% de 2008 al 37,3% de 2012 y el 47,2% de 2014.

Entre 2008 y 2012, el peso de la población en hogares de personas extranjeras pasa de un 34,1 a un 41,2% en el conjunto de situaciones de pobreza real. Las nacionalizaciones¹⁵, así como los procesos de salida de la CAE que se intensifican a partir de 2012, contribuyen a que esta proporción se reduzca

¹⁴ En 2014, la tasa de pobreza real de la población residente en hogares encabezados por una persona con únicamente la nacionalidad del Estado es del 3,5%. Se sitúa en cambio en el 19,4% cuando esta nacionalidad es compartida con otra.

¹⁵ En 2014, un 9,3% del total de situaciones de pobreza real corresponden a personas residentes en hogares encabezados por una persona que combina la nacionalidad española con otra nacionalidad.



hasta el 36,4% en 2014. Un 33,1% viene asociado a hogares de personas procedentes de fuera de la Unión Europea.

d) Los hogares de personas desempleadas

Entre 2008 y 2014 aumenta de forma destacada el peso en las situaciones de pobreza real de los hogares en los que todos sus miembros activos se encuentran desempleados. Las personas en estos hogares pasan de representar un 26,2% de estas situaciones en 2008 a un 46,8% en 2012 y un 56,8% en 2014. Aunque la tasa de pobreza real cae entre las personas en este tipo de hogares de 49,7 a 37,9% entre 2008 y 2012, remonta hasta el 39,6% entre 2012 y 2014.

En conjunto, los hogares en los que al menos alguno de sus miembros activos se encuentra desempleado pasan de recoger un 43,1% de las situaciones de pobreza real en 2008 a un 65,6% en 2012 y un 72,8% en 2014. Estos datos revelan la creciente asociación entre pobreza y presencia de formas de desempleo en el hogar.

* Otros aspectos relevantes para entender la dinámica reciente de la pobreza real son los siguientes:

- Aunque se reduce desde el 11,1% de 2012, en gran medida como consecuencia de la caída de la tasa de las familias monoparentales, el impacto de la pobreza real sigue siendo muy superior en 2014 en los hogares encabezados por una mujer (10,3% frente a 4,6% entre aquellos que tienen a un hombre como persona principal). En las situaciones de pobreza real, además, el peso de las personas en hogares de mujeres sigue siendo superior en 2014 al de 2008 (40,2 frente a 33,9%). En la población general, las mujeres suponen un 54% de las personas afectadas por la pobreza real.

Sin embargo, no conviene olvidar que la tasa de pobreza real de los hombres, así como de los hogares encabezados por personas de sexo masculino, aumenta de forma continuada entre 2008 y 2014. Un 59,8% de las personas afectadas por la pobreza residen en 2014 en hogares encabezados por un hombre, un porcentaje que vuelve a repuntar desde el 56,2% de 2012 tras caer desde el 66,1% de 2008.

- En función de los estudios de la persona principal, la salida de una parte de la población de la CAE, en especial entre la población extranjera, contribuye a explicar la caída entre 2012 y 2014 de las tasas de pobreza real de los hogares encabezados por personas sin estudios o con estudios primarios. Aumenta en cambio del 1 al 2,2% la pobreza real entre la población residente en hogares de personas con estudios cualificados.

El aumento más destacado, teniendo además como origen el año 2008, corresponde sin embargo a hogares de personas con estudios secundarios no profesionales o una formación profesional de grado medio. En este caso, la tasa de pobreza real pasa de 5,2% en 2008 a 8,9% en 2012 y 10% en 2014, sólo superada en este año por el 12,8% de la población en hogares de personas sin estudios.

Estas tendencias contribuyen a un peso creciente, dentro de las situaciones de pobreza, de la población en hogares encabezados por personas con estudios post-primarios (secundarios no profesionales, profesionales o universitarios): de apenas un 29,5% en 2008, la presencia de este colectivo en las situaciones de pobreza real aumenta a 45,7% en 2012 y 47,5% en 2014.

- * Desde una perspectiva sintética, se constata que un 64,3% de las situaciones de pobreza real corresponden en 2014 a tres tipos específicos de hogares: los hogares de personas extranjeras procedentes de fuera de la Unión Europea (33,1%), los grupos familiares de personas menores de 45 años sin ocupación estable (18,1%) y este mismo tipo de grupos familiares cuando la persona titular sin ocupación estable es mayor de 45 años (13,2%). Mientras la tasa de pobreza supera el umbral del 20% en los dos primeros grupos, se limita al 9,3% en los hogares de personas mayores sin ocupación estable.

El peso de estos grupos en las situaciones de pobreza real aumenta del 52,4% de 2008 al 61,4% de 2012 y el 64,3% actual. El incremento más destacado corresponde a los dos tipos de grupos familiares de personas sin ocupación estable considerados. Su contribución a la pobreza real aumenta de un 21,2% en 2008 a un 25,3% en 2012 y un 31,3% en 2014.

En 2014, la tasa de pobreza real resulta igualmente elevada en una serie de grupos de personas en edad activa. Se supera así el 15% en las familias monoparentales encabezadas por mujeres sin ocupación estable así como entre las personas solas, hombres o mujeres, en la misma situación de falta de ocupación estable, con independencia de que se trate de personas menores o mayores de los 45 años. Estos tipos familiares aportan otro 22,9% a las realidades de pobreza real en 2014, en este caso en línea de cierta continuidad respecto a las cifras de 20,5 a 20,8% de 2008 y 2012.

Como puede comprobarse, los tipos de hogares considerados recogen un 87,2% de las situaciones de pobreza real en 2014.

- * Existe una estrecha correlación entre la aportación a la pobreza real de los grupos señalados y su participación en las situaciones generales de ausencia de bienestar real. La aportación resulta sin embargo en general algo menor, correspondiendo en 2014 un 24,2% a la población en hogares de personas procedentes de fuera de la UE, un 26,8% a los grupos familiares encabezados por personas sin ocupación estable y un 19,3% al resto de grupos de mayor riesgo (familias monoparentales y personas solas en edad activa sin ocupación estable). En total, estos tipos de hogares representan un 70,3% del conjunto de situaciones de ausencia de bienestar.

En este caso, resulta mayor la aportación relativa de otros colectivos con menor presencia entre las distintas realidades de precariedad. Así, los grupos familiares de personas con ocupación estable suponen un 12,6% de las situaciones generales de ausencia de bienestar real en 2014, proporción que es del 12,1% en lo relativo a hogares encabezados por personas mayores de 65 años, hombres o mujeres.



Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por tipo de grupo familiar. 2008-2014
Población en viviendas familiares
Incidencia en %

Tipo de pobreza o precariedad		Personas solas	Pareja sin hijos	Pareja con hijos	Familias mono-parentales	Otro grupo familiar	Total
Pob.Mantenimiento	2008	10,4	3,9	4,4	13,7	4,8	5,7
	2012	10,4	5,2	5,3	19,2	13,1	7,3
	2014	13,3	4,2	7,4	13,9	14,1	8,2
Pob.Acumulación	2008	2,2	,9	1,2	4,1	3,7	1,5
	2012	1,2	1,2	1,1	4,7	0,0	1,4
	2014	1,9	,4	1,9	5,5	1,4	2,0
Pobreza real	2008	6,4	1,9	3,3	13,2	6,1	4,2
	2012	6,9	2,5	3,7	18,2	10,1	5,3
	2014	8,0	2,1	5,5	12,7	9,9	5,9
Ausencia de bienestar real	2008	12,8	4,8	6,8	19,9	13,6	8,2
	2012	16,1	6,2	7,2	29,1	16,1	10,1
	2014	16,6	5,6	9,7	25,9	16,7	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por tipo de grupo familiar. 2008-2014
Población en viviendas familiares
% horizontales

Tipo de pobreza o precariedad		Personas solas	Pareja sin hijos	Pareja con hijos	Familias mono-parentales	Otro grupo familiar	Total
		%	%	%	%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	16,2	12,2	50,3	20,3	1,0	100,0
	2012	13,7	15,7	42,1	25,1	3,4	100,0
	2014	18,4	10,7	50,5	18,6	1,9	100,0
Pob.Acumulación	2008	13,0	10,1	51,3	22,7	3,0	100,0
	2012	7,7	18,1	42,9	31,3	0,0	100,0
	2014	10,7	3,8	54,7	30,1	,7	100,0
Pobreza real	2008	13,5	8,0	50,1	26,6	1,8	100,0
	2012	12,5	10,5	40,6	32,7	3,7	100,0
	2014	15,3	7,3	51,9	23,6	1,8	100,0
Ausencia de bienestar real	2008	13,8	10,3	53,4	20,4	2,0	100,0
	2012	15,2	13,5	40,9	27,4	3,1	100,0
	2014	16,3	10,0	47,4	24,7	1,6	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por presencia de menores de 14 años en el hogar. 2008-2014
Población en viviendas familiares
Incidencia en %

Tipo de pobreza o precariedad			Sin menores	Con menores	Total
			%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008		4,0	8,8	5,7
	2012		5,6	10,7	7,3
	2014		6,1	12,4	8,2
Pob.Acumulación	2008		1,2	2,1	1,5
	2012		,8	2,7	1,4
	2014		1,1	3,8	2,0
Pobreza real	2008		2,4	7,6	4,2
	2012		3,7	8,5	5,3
	2014		3,8	10,1	5,9
Ausencia de bienestar real	2008		5,5	13,2	8,2
	2012		8,4	13,3	10,1
	2014		9,2	16,1	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por presencia de menores de 14 años en el hogar. 2008-2014
Población en viviendas familiares
% horizontales

Tipo de pobreza o precariedad			Sin menores	Con menores	Total
			%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008		46,1	53,9	100,0
	2012		51,2	48,8	100,0
	2014		49,4	50,6	100,0
Pob.Acumulación	2008		51,4	48,6	100,0
	2012		37,5	62,5	100,0
	2014		36,8	63,2	100,0
Pobreza real	2008		36,9	63,1	100,0
	2012		46,2	53,8	100,0
	2014		42,6	57,4	100,0
Ausencia de bienestar real	2008		43,7	56,3	100,0
	2012		56,1	43,9	100,0
	2014		53,2	46,8	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014



Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por edad (población menor o mayor de 14 años). 2008-2014
Población en viviendas familiares
Incidencia en %

Tipo de pobreza o precariedad		Año	< 14 años	14 o más años	Total
			%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008		9,3	5,1	5,7
	2012		11,8	6,6	7,3
	2014		13,7	7,3	8,2
Pob.Acumulación	2008		1,8	1,5	1,5
	2012		2,6	1,3	1,4
	2014		4,1	1,7	2,0
Pobreza real	2008		7,3	3,7	4,2
	2012		9,5	4,6	5,3
	2014		11,2	5,1	5,9
Ausencia de bienestar real	2008		12,9	7,4	8,2
	2012		14,1	9,4	10,1
	2014		17,1	10,6	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por edad (población menor o mayor de 14 años). 2008-2014
Población en viviendas familiares
% horizontales

Tipo de pobreza o precariedad		Año	< 14 años	14 o más años	Total
			%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008		22,4	77,6	100,0
	2012		21,5	78,5	100,0
	2014		22,7	77,3	100,0
Pob.Acumulación	2008		16,2	83,8	100,0
	2012		23,5	76,5	100,0
	2014		27,8	72,2	100,0
Pobreza real	2008		24,0	76,0	100,0
	2012		23,8	76,2	100,0
	2014		25,7	74,3	100,0
Ausencia de bienestar real	2008		21,7	78,3	100,0
	2012		18,6	81,4	100,0
	2014		20,1	79,9	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por sexo de la persona principal. 2008-2014
Población en viviendas familiares
Incidencia en %

Tipo de pobreza o precariedad		Hombres	Mujeres	Total
		%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	4,8	10,2	5,7
	2012	5,8	12,6	7,3
	2014	6,7	13,1	8,2
Pob.Acumulación	2008	1,2	3,2	1,5
	2012	1,2	2,5	1,4
	2014	1,7	3,1	2,0
Pobreza real	2008	3,3	8,8	4,2
	2012	3,7	11,1	5,3
	2014	4,6	10,3	5,9
Ausencia de bienestar real	2008	6,7	15,7	8,2
	2012	7,4	20,0	10,1
	2014	8,9	20,1	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por sexo de la persona principal. 2008-2014
Población en viviendas familiares
% horizontales

Tipo de pobreza o precariedad		Hombres	Mujeres	Total
		%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	71,2	28,8	100,0
	2012	63,7	36,3	100,0
	2014	63,2	36,8	100,0
Pob.Acumulación	2008	66,3	33,7	100,0
	2012	63,8	36,2	100,0
	2014	64,6	35,4	100,0
Pobreza real	2008	66,1	33,9	100,0
	2012	56,2	43,8	100,0
	2014	59,8	40,2	100,0
Ausencia de bienestar real	2008	69,2	30,8	100,0
	2012	58,4	41,6	100,0
	2014	59,9	40,1	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014



Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por sexo. 2008-2014
Población en viviendas familiares
Incidencia en %

Tipo de pobreza o precariedad		Hombres		Mujeres	Total
		%		%	%
Pop.Mantenimiento	2008	5,3	6,1	5,7	
	2012	7,2	7,3	7,3	
	2014	7,7	8,7	8,2	
Pop.Acumulación	2008	1,5	1,6	1,5	
	2012	1,6	1,3	1,4	
	2014	2,1	1,9	2,0	
Pobreza real	2008	4,0	4,3	4,2	
	2012	5,4	5,2	5,3	
	2014	5,6	6,1	5,9	
Ausencia de bienestar real	2008	7,9	8,4	8,2	
	2012	9,6	10,5	10,1	
	2014	11,3	11,7	11,5	

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por sexo. 2008-2014
Población en viviendas familiares
% horizontales

Tipo de pobreza o precariedad		Hombres		Mujeres	Total
		%		%	%
Pop.Mantenimiento	2008	45,2	54,8	100,0	
	2012	47,3	52,7	100,0	
	2014	45,2	54,8	100,0	
Pop.Acumulación	2008	46,3	53,7	100,0	
	2012	52,0	48,0	100,0	
	2014	51,2	48,8	100,0	
Pobreza real	2008	46,6	53,4	100,0	
	2012	48,7	51,3	100,0	
	2014	46,0	54,0	100,0	
Ausencia de bienestar real	2008	46,9	53,1	100,0	
	2012	45,8	54,2	100,0	
	2014	47,4	52,6	100,0	

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por edad de la persona principal. 2008-2014
Población en viviendas familiares
Incidencia en %

Tipo de pobreza o precariedad			< 35 años	35-44 años	45-54 años	55-64 años	> 65 años	Total
			%	%	%	%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008		11,8	8,4	3,8	4,8	3,2	5,7
	2012		19,7	10,0	5,3	4,7	4,2	7,3
	2014		15,9	13,1	8,9	6,5	2,1	8,2
Pob.Acumulación	2008		2,7	3,0	,4	,7	1,3	1,5
	2012		3,9	1,7	,8	,1	1,9	1,4
	2014		3,3	4,5	1,3	,6	1,0	2,0
Pobreza real	2008		9,4	7,6	2,6	2,7	1,6	4,2
	2012		18,0	7,4	4,1	2,9	1,7	5,3
	2014		13,6	11,1	5,3	4,0	1,1	5,9
Ausencia de bienestar real	2008		14,4	13,2	6,1	5,3	5,0	8,2
	2012		28,2	11,6	9,3	4,9	6,6	10,1
	2014		23,2	16,9	11,9	7,7	5,7	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por edad de la persona principal. 2008-2014
Población en viviendas familiares
% horizontales

Tipo de pobreza o precariedad			< 35 años	35-44 años	45-54 años	55-64 años	> 65 años	Total
			%	%	%	%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008		17,2	36,9	15,9	16,3	13,6	100,0
	2012		24,3	31,0	18,7	11,7	14,2	100,0
	2014		13,3	37,8	27,1	15,4	6,4	100,0
Pob.Acumulación	2008		14,3	49,0	6,8	9,4	20,4	100,0
	2012		24,2	27,2	14,1	1,6	32,8	100,0
	2014		11,4	53,7	16,2	6,3	12,5	100,0
Pobreza real	2008		18,6	45,5	14,6	12,2	9,0	100,0
	2012		30,6	31,5	19,9	10,0	7,9	100,0
	2014		15,8	44,3	22,4	13,0	4,6	100,0
Ausencia de bienestar real	2008		14,6	40,4	17,7	12,5	14,8	100,0
	2012		25,2	26,0	23,8	8,9	16,1	100,0
	2014		13,9	34,9	25,7	13,0	12,6	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014



Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por edad. 2008-2014
Población en viviendas familiares
Incidencia en %

		< 15 años	15-24 años	25-34 años	35-44 años	45-54 años	55-64 años	65 y más años	Total
Tipo de pobreza o precariedad		%	%	%	%	%	%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	9,1	6,9	5,3	5,8	3,3	5,6	4,3	5,7
	2012	11,7	8,4	9,8	7,4	5,1	5,4	4,6	7,3
	2014	13,7	10,2	8,6	10,1	8,0	7,1	2,2	8,2
Pob.Acumulación	2008	2,0	2,2	1,6	2,3	,5	,6	1,5	1,5
	2012	2,7	1,7	1,8	1,6	,8	,6	1,0	1,4
	2014	4,1	3,0	2,3	2,7	1,2	,6	,8	2,0
Pobreza real	2008	7,4	6,9	4,0	4,8	2,4	2,7	2,1	4,2
	2012	9,5	7,2	8,7	5,4	3,6	3,0	1,7	5,3
	2014	11,1	8,7	7,0	8,0	4,7	3,8	,8	5,9
Ausencia de bienestar real	2008	13,0	11,2	7,0	9,9	5,5	5,1	6,0	8,2
	2012	14,1	14,2	15,1	10,3	8,1	6,0	5,8	10,1
	2014	17,1	16,3	13,7	14,5	10,3	7,5	4,9	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por edad. 2008-2014
Población en viviendas familiares
% horizontales

		< 15 años	15-24 años	25-34 años	35-44 años	45-54 años	55-64 años	65 y más años	Total
Tipo de pobreza o precariedad		%	%	%	%	%	%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	23,3	12,2	12,2	17,2	8,4	12,7	13,9	100,0
	2012	22,7	11,1	17,1	16,3	11,4	9,1	12,3	100,0
	2014	24,2	10,4	12,4	20,7	15,8	11,3	5,3	100,0
Pob.Acumulación	2008	18,9	14,3	13,9	25,7	4,5	5,0	17,7	100,0
	2012	26,8	11,7	16,1	17,9	9,2	5,2	13,1	100,0
	2014	29,3	12,6	13,5	22,7	9,9	4,0	7,9	100,0
Pobreza real	2008	25,8	16,5	12,4	19,3	8,1	8,3	9,5	100,0
	2012	25,3	13,2	20,9	16,4	11,1	6,9	6,3	100,0
	2014	27,2	12,2	13,9	22,8	12,7	8,5	2,7	100,0
Ausencia de bienestar real	2008	23,2	13,7	11,2	20,5	9,7	8,1	13,5	100,0
	2012	19,7	13,6	19,0	16,2	13,1	7,3	11,1	100,0
	2014	21,5	11,8	14,1	21,1	14,5	8,6	8,4	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

**Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por nacionalidad de la persona principal.
2008-2014
Población en viviendas familiares
Incidencia en %**

Tipo de pobreza o precariedad		Estado	Resto del mundo	Total
		%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	4,4	28,5	5,7
	2012	5,3	34,3	7,3
	2014	6,4	36,6	8,2
Pob.Acumulación	2008	1,4	3,4	1,5
	2012	1,2	4,5	1,4
	2014	1,2	15,2	2,0
Pobreza real	2008	2,9	27,7	4,2
	2012	3,3	32,0	5,3
	2014	4,0	36,2	5,9
Ausencia de bienestar real	2008	6,4	39,9	8,2
	2012	7,1	51,0	10,1
	2014	8,8	53,7	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

**Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por nacionalidad de la persona principal. 2008-2014
Población en viviendas familiares
% horizontales**

Tipo de pobreza o precariedad		Estado	Resto del mundo	Total
		%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	74,2	25,8	100,0
	2012	67,9	32,1	100,0
	2014	73,4	26,6	100,0
Pob.Acumulación	2008	88,5	11,5	100,0
	2012	78,8	21,2	100,0
	2014	54,9	45,1	100,0
Pobreza real	2008	65,9	34,1	100,0
	2012	58,8	41,2	100,0
	2014	63,6	36,4	100,0
Ausencia de bienestar real	2008	74,9	25,1	100,0
	2012	65,4	34,6	100,0
	2014	72,3	27,7	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014



Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad por nacionalidad. 2008-2014
Población en viviendas familiares
Incidencia en %

Tipo de pobreza o precariedad		Estado	Resto del mundo	Total
		%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	4,6	26,0	5,7
	2012	5,6	31,2	7,3
	2014	6,7	33,7	8,2
Pob.Acumulación	2008	1,4	3,0	1,5
	2012	1,2	4,4	1,4
	2014	1,4	12,1	2,0
Pobreza real	2008	3,0	25,2	4,2
	2012	3,6	28,6	5,3
	2014	4,3	32,5	5,9
Ausencia de bienestar real	2008	6,5	39,3	8,2
	2012	7,5	46,2	10,1
	2014	9,2	49,5	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por nacionalidad. 2008-2014
Población en viviendas familiares
% horizontales

Tipo de pobreza o precariedad		Estado	Resto del mundo	Total
		%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	76,5	23,5	100,0
	2012	71,7	28,3	100,0
	2014	76,7	23,3	100,0
Pob.Acumulación	2008	90,1	9,9	100,0
	2012	79,6	20,4	100,0
	2014	65,8	34,2	100,0
Pobreza real	2008	69,0	31,0	100,0
	2012	64,4	35,6	100,0
	2014	68,9	31,1	100,0
Ausencia de bienestar real	2008	75,3	24,7	100,0
	2012	69,7	30,3	100,0
	2014	75,7	24,3	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

**Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por nivel de estudios de la persona principal.
2008-2014
Población en viviendas familiares
Incidencia en %**

Tipo de pobreza o precariedad		Sin estudios	Primarios	Sec.no		Total
				prof./FP I	Cualificados	
		%	%	%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	10,4	7,2	6,5	2,4	5,7
	2012	14,7	9,6	10,2	2,6	7,3
	2014	13,6	8,5	13,5	4,0	8,2
Pob.Acumulación	2008	4,4	2,0	1,6	,5	1,5
	2012	7,8	2,2	1,2	,5	1,4
	2014	4,5	2,2	3,6	,4	2,0
Pobreza real	2008	8,8	5,4	5,2	1,2	4,2
	2012	15,8	6,7	8,9	1,0	5,3
	2014	12,8	6,0	10,0	2,2	5,9
Ausencia de bienestar real	2008	13,0	9,8	10,9	3,7	8,2
	2012	28,4	13,1	14,5	3,2	10,1
	2014	20,0	13,5	16,7	5,3	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

**Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por nivel de estudios de la persona principal.
2008-2014
Población en viviendas familiares
% horizontales**

Tipo de pobreza o precariedad		Sin estudios	Primarios	Sec.no		Total
				prof./FP I	Cualificados	
		%	%	%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	6,5	61,5	18,7	13,2	100,0
	2012	3,6	51,0	32,2	13,3	100,0
	2014	15,1	33,3	32,3	19,3	100,0
Pob.Acumulación	2008	10,2	63,5	16,6	9,6	100,0
	2012	9,7	59,6	18,4	12,3	100,0
	2014	20,7	35,2	35,4	8,7	100,0
Pobreza real	2008	7,4	63,1	20,3	9,2	100,0
	2012	5,3	49,0	38,5	7,2	100,0
	2014	19,7	32,8	33,2	14,3	100,0
Ausencia de bienestar real	2008	5,6	58,1	21,9	14,3	100,0
	2012	5,0	50,4	32,8	11,8	100,0
	2014	15,8	37,7	28,6	18,0	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014



Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por situación del hogar en relación con la actividad, la ocupación y el paro. 2008-2014

Población en viviendas familiares

Incidencia en %

		Activos todos estables	Activos estables o no estables	Activos estables, no estables y pot.parados	Activos estables y pot.parados	Activos no estables	Activos no estables y pot.parados	Activos pot.parados	No activos	Total
Tipo de pobreza o precariedad		%	%	%	%	%	%	%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	3,1	,2	0,0	4,1	7,8	36,4	54,0	9,4	5,7
	2012	2,1	,4	0,0	4,7	13,7	29,7	45,7	7,0	7,3
	2014	1,7	1,1	0,0	8,9	11,8	28,5	47,4	6,9	8,2
Pob.Acumulación	2008	,5	,8	0,0	,2	4,2	6,0	15,8	2,2	1,5
	2012	,3	,0	5,3	,7	3,4	2,9	10,9	,8	1,4
	2014	,4	1,4	0,0	2,7	2,6	3,0	10,6	1,7	2,0
Pobreza real	2008	1,4	,2	0,0	2,4	9,7	36,4	49,7	5,7	4,2
	2012	1,1	,3	2,2	1,5	11,8	30,6	37,9	3,1	5,3
	2014	,9	,1	0,0	5,4	9,7	20,0	39,6	3,8	5,9
Ausencia de bienestar real	2008	4,0	4,5	11,4	7,0	16,5	47,3	61,2	10,1	8,2
	2012	3,2	1,4	9,9	8,3	26,9	47,3	49,3	7,8	10,1
	2014	2,7	5,2	4,6	14,9	21,7	41,0	54,2	9,3	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

La población activa se divide, en el caso de personas ocupadas, en estables y no estables en función de su relación con la empresa. La población activa no ocupada se define en todos los casos como potencialmente parada al no disponerse de información que permita delimitar su relación con la realización de las gestiones de búsqueda que permitan precisar su posible inactividad.

Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por situación del hogar en relación con la actividad, la ocupación y el paro. 2008-2014

Población en viviendas familiares

% horizontales

Tipo de pobreza o precariedad		2008	2012	2014	Activos	Activos	Activos	Activos	Activos no	Activos no	Total
					estables	estables o no estables	estables, no estables y pot.parados	estables y pot.parados	estables	estables y pot.parados	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	27,9	,5	0,0	2,9	10,0	10,8	21,0	27,0	100,0	
	2012	12,3	,8	0,0	5,8	12,1	10,8	41,0	17,2	100,0	
	2014	9,1	1,3	0,0	10,7	7,2	7,2	49,1	15,4	100,0	
Pob.Acumulación	2008	18,1	8,2	0,0	,6	19,9	6,6	22,8	23,8	100,0	
	2012	8,0	,2	7,6	4,4	15,3	5,4	49,4	9,7	100,0	
	2014	9,6	7,0	0,0	13,2	6,4	3,1	45,1	15,6	100,0	
Pobreza real	2008	17,2	,7	0,0	2,3	16,9	14,6	26,2	22,0	100,0	
	2012	9,0	,7	,8	2,6	14,3	15,3	46,8	10,4	100,0	
	2014	7,1	,2	0,0	9,0	8,2	7,0	56,8	11,7	100,0	
Ausencia de bienestar real	2008	25,5	9,0	1,2	3,4	14,7	9,7	16,5	20,1	100,0	
	2012	13,3	1,9	2,0	7,4	17,2	12,5	31,9	13,7	100,0	
	2014	10,5	4,7	,5	12,8	9,4	7,4	40,0	14,8	100,0	

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

La población activa se divide, en el caso de personas ocupadas, en estables y no estables en función de su relación con la empresa. La población activa no ocupada se define en todos los casos como potencialmente parada al no disponerse de información que permita delimitar su relación con la realización de las gestiones de búsqueda que permitan precisar su posible inactividad.



Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por tipo sociodemográfico del hogar o de su persona principal. 2008-2014

Población en viviendas familiares

Incidencia en %

Tipo de pobreza o precariedad	Pob.Mantenimiento			Pob.Acumulación			Pobreza real			Ausencia de bienestar real		
	2008	2012	2014	2008	2012	2014	2008	2012	2014	2008	2012	2014
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Muj.Fam.monop.no oc.estable < 45 años	47,1	60,7	58,3	24,4	12,8	11,5	60,7	63,8	50,3	82,8	79,8	77,6
Muj.Fam.monop.no oc.estable >= 45 años	15,4	20,3	17,0	2,2	1,4	2,7	9,7	18,8	16,2	19,3	31,9	29,1
Muj.Fam.monop.oc.estable	6,7	3,7	7,9	3,7	1,0	2,0	6,9	2,7	7,2	12,6	11,0	13,7
Muj.sola.no oc.estable < 45 años	5,4	24,0	41,8	8,5	4,1	,5	5,4	16,1	22,5	27,6	48,4	45,2
Muj.sola.no oc.estable >= 45 años	44,5	42,4	44,2	1,6	3,6	3,2	30,1	23,3	24,1	39,4	38,2	32,2
Muj.sola < 65 oc.estable	9,4	,7	3,1	2,2	0,0	,2	4,1	,7	2,0	6,7	4,4	8,3
Hom.solo < 65 oc.estable	1,3	,9	1,3	,2	,5	0,0	0,0	,5	0,0	1,7	3,3	3,0
Hom.solo < 65 no oc. estable	35,5	29,6	37,6	6,7	2,3	2,8	24,1	22,6	20,7	29,0	35,5	34,9
Gr.fam.< 45 años no oc.estable	13,5	21,7	27,5	9,7	7,9	9,6	19,1	19,0	21,8	26,1	24,5	32,0
Gr.fam.>= 45 años no oc.estable	5,9	7,1	16,2	1,4	,8	1,5	2,8	3,9	9,3	5,6	10,4	18,0
Gr.fam.< 45 años oc.estable	3,8	3,3	1,9	,9	,0	,0	1,3	,6	,9	5,0	2,0	2,6
Gr.fam.>= 45 años oc.estable	1,2	,9	1,6	,2	,1	,3	,8	,6	,4	3,2	2,1	3,5
Hombres > 65 años	2,8	3,4	1,4	,9	1,6	1,0	1,1	1,0	,8	3,3	4,4	4,3
Mujeres >65 años	4,1	5,8	3,5	2,2	2,6	1,0	2,4	3,1	1,6	8,0	11,7	8,1
Países no UE	35,0	38,6	47,6	4,5	3,7	18,7	34,5	37,3	47,2	51,1	59,6	67,2
Hombres Fam.monoparentales	14,6	25,0	5,2	0,0	5,1	3,6	7,4	18,2	2,8	10,8	21,3	15,1
Total	5,7	7,3	8,2	1,5	1,4	2,0	4,2	5,3	5,9	8,2	10,1	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por tipo sociodemográfico del hogar o de su persona principal. 2008-2014

Población en viviendas familiares

% verticales

	Pob.Mantenimiento			Pob.Acumulación			Pobreza real			Ausencia de bienestar real		
	2008	2012	2014	2008	2012	2014	2008	2012	2014	2008	2012	2014
Tipo de pobreza o precariedad	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Muj.Fam.monop.no oc.estable < 45 años	5,1	7,1	5,2	9,7	7,5	4,2	8,9	10,2	6,2	6,2	6,7	4,9
Muj.Fam.monop.no oc.estable >= 45 años	3,0	3,7	5,0	1,6	1,3	3,3	2,5	4,7	6,6	2,6	4,2	6,1
Muj.Fam.monop.oc.estable	1,8	1,2	2,2	3,7	1,6	2,3	2,5	1,2	2,7	2,4	2,5	2,7
Muj.sola.no oc.estable < 45 años	,2	,8	2,4	1,1	,7	,1	,3	,7	1,8	,7	1,1	1,9
Muj.sola.no oc.estable >= 45 años	5,4	3,0	5,7	,7	1,3	1,7	5,0	2,3	4,3	3,3	2,0	2,9
Muj.sola < 65 oc.estable	1,4	,1	,5	1,2	0,0	,2	,9	,1	,5	,7	,5	1,0
Hom.solo < 65 oc.estable	,3	,1	,2	,2	,4	0,0	0,0	,1	0,0	,3	,4	,4
Hom.solo < 65 no oc. estable	4,2	2,8	5,2	3,0	1,1	1,6	3,9	2,9	4,0	2,4	2,4	3,4
Gr.fam.< 45 años no oc.estable	8,0	15,1	16,5	21,1	27,8	23,7	15,2	18,2	18,1	10,6	12,4	13,7
Gr.fam.>= 45 años no oc.estable	9,4	9,3	16,6	8,4	5,6	6,2	5,9	7,1	13,2	6,1	9,8	13,1
Gr.fam.< 45 años oc.estable	15,9	8,8	4,3	14,3	,3	,1	7,4	2,1	2,8	14,5	3,9	4,3
Gr.fam.>= 45 años oc.estable	6,2	3,3	5,3	3,4	2,3	4,1	5,7	3,0	1,9	11,2	5,8	8,3
Hombres > 65 años	7,9	8,2	2,9	9,0	20,0	8,4	4,4	3,4	2,4	6,6	7,6	6,4
Mujeres >65 años	5,7	5,6	3,5	11,4	12,8	4,0	4,6	4,1	2,1	7,7	8,2	5,7
Países no UE	23,3	27,1	24,1	11,1	13,2	38,8	31,2	36,0	33,1	23,7	30,2	24,2
Hombres Fam.monoparentales	2,3	3,8	,5	0,0	4,0	1,3	1,6	3,8	,3	1,2	2,4	1,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014



Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por tipo sociodemográfico del hogar o de su persona principal. 2008-2014

Población en viviendas familiares

Datos absolutos

Tipo de pobreza o precariedad	Pob.Mantenimiento			Pob.Acumulación			Pobreza real			Ausencia de bienestar real		
	2008	2012	2014	2008	2012	2014	2008	2012	2014	2008	2012	2014
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Muj.Fam.monop.no oc.estable < 45 años	6.170	11.143	9.149	3.193	2.341	1.812	7.948	11.706	7.887	10.848	14.641	12.182
Muj.Fam.monop.no oc.estable >= 45 años	3.613	5.838	8.893	527	411	1.421	2.273	5.402	8.455	4.540	9.179	15.202
Muj.Fam.monop.oc.estable	2.224	1.828	3.827	1.222	501	982	2.283	1.325	3.489	4.163	5.432	6.634
Muj.sola.no oc.estable < 45 años	240	1.203	4.269	375	205	52	240	809	2.294	1.218	2.429	4.616
Muj.sola.no oc.estable >= 45 años	6.624	4.796	9.976	232	410	729	4.476	2.638	5.450	5.857	4.326	7.264
Muj.sola < 65 oc.estable	1.754	167	936	405	0	73	765	167	618	1.256	1.088	2.512
Hom.solo < 65 oc.estable	368	226	401	53	123	0	0	123	0	490	832	939
Hom.solo < 65 no oc. estable	5.145	4.372	9.214	973	341	697	3.496	3.348	5.070	4.202	5.256	8.547
Gr.fam.< 45 años no oc.estable	9.694	23.835	29.141	6.922	8.657	10.204	13.644	20.930	23.068	18.708	27.008	33.884
Gr.fam.>= 45 años no oc.estable	11.409	14.678	29.311	2.745	1.741	2.666	5.334	8.141	16.758	10.717	21.366	32.579
Gr.fam.< 45 años oc.estable	19.329	13.825	7.519	4.711	93	45	6.646	2.403	3.591	25.487	8.470	10.725
Gr.fam.>= 45 años oc.estable	7.529	5.172	9.310	1.125	725	1.773	5.099	3.436	2.385	19.608	12.556	20.555
Hombres > 65 años	9.677	12.992	5.119	2.967	6.230	3.612	3.969	3.846	3.038	11.525	16.588	15.831
Mujeres >65 años	6.900	8.885	6.109	3.746	3.979	1.725	4.116	4.710	2.713	13.449	17.947	14.073
Países no UE	28.430	42.674	42.540	3.642	4.098	16.720	28.016	41.312	42.138	41.546	65.960	60.023
Hombres Fam.monoparentales	2.771	6.055	818	0	1.240	571	1.402	4.400	445	2.055	5.153	2.388
Total	121.875	157.686	176.532	32.838	31.094	43.083	89.706	114.696	127.399	175.668	218.232	247.954

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

2.2.El impacto territorial de la pobreza y la precariedad

- * En la dimensión territorial, el principal aspecto a resaltar entre 2012 y 2014 es el impacto diferencial del aumento de la pobreza que se detecta en los territorios que hasta 2008 se habían caracterizado por una menor incidencia de los problemas de pobreza y precariedad, Álava y Gipuzkoa.

La evolución más negativa corresponde a Álava, territorio donde la pobreza real aumenta de un 4,1% en 2008 a un 5,6% en 2012 y un 8,2% en 2014, con una significativa aceleración del incremento entre 2012 y 2014. El incremento es menor, partiendo además de una tasa más baja, en Gipuzkoa. En este caso, la tasa aumenta de 2,5% en 2008 a 3,8% en 2012 y 4,2% en 2014. Aunque partiendo de una tasa más elevada en 2008, en Bizkaia se detecta un incremento mucho menor de los problemas en el periodo de crisis, pasando la tasa de pobreza real de un 5,2% en 2008 a un 6,1% en 2012 y un 6,4% en 2014.

El resultado de este proceso, marcado entre 2012 y 2014 por pequeños incrementos de la pobreza real en Bizkaia y Gipuzkoa pero destacados en Álava, es que este último territorio pasa a convertirse en 2014 en el de mayor impacto del fenómeno: 8,2% frente a 6,4% en Bizkaia, el territorio históricamente más afectado, y 4,2% en Gipuzkoa. A pesar de ello, Bizkaia sigue siendo el territorio que concentra mayor proporción de casos de pobreza real, con un 56,1%, por 23,3% en Gipuzkoa y 20,6% en Álava.

Las diferencias observadas en la dinámica de la pobreza tienen el mismo sentido en lo relativo a la tasa de ausencia de bienestar real. Su incidencia aumenta en Álava de 6,5% en 2008 a 9,7% en 2012 y 15,3% en 2014. En Bizkaia, el incremento es también una realidad pero resulta más moderado, pasando de 10,1% en 2008 a 11,3% en 2012 y 12,8% en 2014. Después de aumentar de forma significativa en Gipuzkoa entre 2008 y 2012, de 5,7 a 8,2%, la tasa se reduce en este territorio al 7,7% en 2014.

Como sucedía con la pobreza, la tasa más elevada de ausencia de bienestar también corresponde en 2014 a Álava. A pesar de ello, el peso de Bizkaia en la distribución de estas situaciones es algo mayor que en el caso de la pobreza, llegando al 58,2%, por encima del 22,2% de Gipuzkoa y el 19,7% de Álava.

- * El análisis de los datos comarcales revela el deterioro de la situación en la comarca de Gasteiz. Esta comarca supera a Bilbao en el impacto de la pobreza real en 2014. Mientras la tasa de Gasteiz aumenta de 4,4% en 2008 a 6,2% en 2012 y 8,9% en 2014, el nivel de pobreza real de la capital vizcaína, que había pasado de 7,6 a 9,5% entre 2012 y 2014, se reduce a 8,4% en 2014. Aunque el impacto de la pobreza real aumenta también en Margen Izquierda entre 2012 y 2014, de 5,8 a 6,5%, esta comarca se aleja de Gasteiz y Bilbao por un menor crecimiento del fenómeno entre 2008 y 2012 (de 5,6 a 5,8%).



Bilbao y Margen Izquierda superan, no obstante, a Gasteiz en la tasa de pobreza de acumulación, la que refleja en general el mayor nivel de gravedad en las realidades de pobreza, con cifras del 3,5% que superan claramente el 1,3% de Gasteiz, un nivel situado por debajo del 2% medio de la CAE.

Fuera de estas tres comarcas, la tasa de pobreza real se sitúa entre el 5 y el 5,9% en Bizkaia-Costa y Tolosa-Goierri. El resto de las zonas de la CAE se caracteriza por niveles de pobreza que oscilan entre el 3,3 y el 4,4% (Ayala, Margen Derecha, Duranguesado, Donostialdea, Alto Deba y Bajo Deba).

Algunas de las comarcas señaladas comparten con Gasteiz incrementos cercanos, de entre 3,7 y 4,4 puntos, en las tasas de pobreza real entre 2008 y 2014. Se trata de Bizkaia-Costa, Tolosa-Goierri y Alto Deba. La diferencia con Gasteiz es que estas comarcas parten de tasas muy bajas en 2008.

Otras comarcas se ven en cambio favorecidas por un mayor control de los niveles de pobreza a partir de 2012. En este sentido, la tasa de pobreza se estabiliza o incluso cae entre 2012 y 2014 en las comarcas de Margen Derecha, Bilbao y Donostialdea.

- * La evolución de la tasa de ausencia de bienestar real también pone de manifiesto el deterioro de la situación en la comarca de Gasteiz, pasando en esta comarca la tasa de 6,6% en 2008 a 10,8% en 2012 y 15,9% en 2014. Bilbao se sitúa en este mismo 15,9% en 2014 pero partiendo de un nivel de ausencia de bienestar que ya había alcanzado cifras de 13,6 a 13,8% en 2008 y 2012. Algo similar ocurre en Margen Izquierda donde la tasa de ausencia de bienestar real aumenta de 11,8% en 2008 a 12,4% en 2012 y 14,1% en 2014. Gasteiz vuelve por tanto a destacar por un mayor crecimiento de las problemáticas analizadas entre 2012 y 2014.

Otras dos comarcas en las que se observa un importante empeoramiento entre 2012 y 2014 son Ayala y Bizkaia-Costa. En el primer caso, después de caer de 6,2 a 3,5% entre 2008 y 2012, la tasa de ausencia de bienestar real repunta bruscamente hasta el 11,3%. En Bizkaia-Costa se observa un proceso similar, aumentando la tasa de cifras entre 5 y 6% en 2008 y 2012 a 11,7% en 2014.

El resto de comarcas de la CAE (todas las guipuzcoanas más Margen Derecha y Duranguesado) se sitúan claramente por debajo de las tasas señaladas, moviéndose entre un 6,7 y un 8,5% en 2014. Salvo en Tolosa-Goierri, donde aumentan de forma continuada desde el 4,7% de 2008 al 7,5% de 2014, en los demás casos el impacto de las situaciones de ausencia de bienestar se estabiliza o incluso cae entre 2012 y 2014. Así ocurre, en particular, en las comarcas de Margen Derecha, Duranguesado y Donostialdea (de 9,1 a 7,3%; de 10,3 a 8,4% y de 8,7 a 7,7%, respectivamente).

- * El conjunto de tendencias territoriales observadas tiene un efecto destacado en la distribución de las situaciones de pobreza y de ausencia de bienestar real en la CAE. Entre los principales cambios observados entre 2012 y 2014 destaca, en primer lugar, el mayor peso relativo de Gasteiz en la distribución de las situaciones reales de pobreza y precariedad en las principales zonas urbanas de Euskadi. Así, en el grupo compuesto por las tres comarcas del área de Bilbao, Donostialdea y Gasteiz, esta última pasa de recoger un 14,5% de las situaciones de pobreza real en 2008 a un 23,7% en 2014

(de 11,3 a 21,8% en lo relativo a las situaciones de ausencia de bienestar). Se reduce con fuerza en cambio el papel de Bilbao y Margen Izquierda dentro de estas zonas urbanas (de 61,3% de las situaciones de pobreza en 2008 a 52,6% en 2012, pasando la proporción del 62,6 al 54,1% en lo relativo a los problemas de ausencia de bienestar). La contribución de Margen Derecha y de Donostialdea se estabiliza a la baja (23,7% de las situaciones de pobreza y 24,1% de las de ausencia de bienestar frente a 24,2 y 26% en 2008).

Un segundo cambio relevante es el incremento destacado de la participación relativa de las comarcas menos urbanizadas en el conjunto de situaciones reales de pobreza y ausencia de bienestar. Entre 2008 y 2014, la participación de Ayala, Bizkaia-Costa, Duranguesado, Alto Deba, Bajo Deba y Tolosa-Goierri aumenta así del 10,2% al 19,6% en lo relativo a los problemas de pobreza y del 12,4 al 19,1% en lo que respecta a las situaciones reales de ausencia de bienestar.

Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por Territorio Histórico. 2008-2014
Población en viviendas familiares
Incidencia en %

Tipo de pobreza o precariedad		Incidencia en %			
		Álava	Gipuzkoa	Bizkaia	Total
		%	%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	5,8	3,9	6,7	5,7
	2012	7,3	6,3	7,9	7,3
	2014	10,5	6,6	8,5	8,2
Pob.Acumulación	2008	1,8	,4	2,1	1,5
	2012	1,1	,9	1,8	1,4
	2014	1,5	1,5	2,5	2,0
Pobreza real	2008	4,1	2,5	5,2	4,2
	2012	5,6	3,8	6,1	5,3
	2014	8,2	4,2	6,4	5,9
Ausencia de bienestar real	2008	6,5	5,7	10,1	8,2
	2012	9,7	8,2	11,3	10,1
	2014	15,3	7,7	12,8	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por Territorio Histórico. 2008-2014
Población en viviendas familiares
% horizontales

Tipo de pobreza o precariedad		% horizontales			
		Álava	Gipuzkoa	Bizkaia	Total
		%	%	%	%
Pob.Mantenimiento	2008	14,7	22,3	63,0	100,0
	2012	15,1	28,6	56,3	100,0
	2014	18,9	26,7	54,4	100,0
Pob.Acumulación	2008	16,6	8,8	74,6	100,0
	2012	11,9	21,2	66,9	100,0
	2014	11,1	24,3	64,7	100,0
Pobreza real	2008	14,1	19,5	66,5	100,0
	2012	16,1	23,7	60,3	100,0
	2014	20,6	23,3	56,1	100,0
Ausencia de bienestar real	2008	11,4	22,9	65,7	100,0
	2012	14,5	26,8	58,6	100,0
	2014	19,7	22,2	58,2	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014



Evolución de las situaciones de pobreza y de precariedad real por comarca. 2008-2014

Población en viviendas familiares

Incidencia en %

Comarca	Pob.Mantenimiento			Pob.Acumulación			Pobreza real			Ausencia de bienestar real		
	2008	2012	2014	2008	2012	2014	2008	2012	2014	2008	2012	2014
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Gasteiz	6,1	7,4	11,3	1,7	1,3	1,3	4,4	6,2	8,9	6,6	10,8	15,9
Ayala	4,3	6,4	5,6	2,1	,1	2,4	2,3	2,2	4,4	6,2	3,5	11,3
Margen Derecha	5,3	5,5	5,2	,2	,7	,5	3,0	5,1	3,3	5,7	9,1	7,3
Bilbao	10,1	10,6	11,4	2,3	2,3	3,5	7,6	9,5	8,4	13,8	13,6	15,9
Margen Izquierda	5,8	8,0	9,2	3,3	2,7	3,5	5,6	5,8	6,5	11,8	12,4	14,1
Bizkaia-Costa	3,2	6,9	6,3	1,3	1,1	,7	2,0	2,9	5,9	5,2	6,0	11,7
Duranguesado	5,3	3,8	4,9	1,1	,2	,6	2,8	2,4	4,3	3,5	10,3	8,4
Donostialdea	4,7	6,9	7,0	,4	,8	1,6	3,1	4,1	4,0	6,6	8,7	7,7
Tolosa-Goierri	2,1	6,8	5,1	,3	2,4	1,8	1,3	4,5	5,0	4,7	6,7	7,5
Alto Deba	1,2	2,5	4,8	,9	,1	,2	,4	2,0	4,1	1,9	8,4	8,5
Bajo Deba	3,4	4,9	8,4	0,0	,2	,6	1,8	2,2	3,8	4,9	6,9	6,7
Total	5,7	7,3	8,2	1,5	1,4	2,0	4,2	5,3	5,9	8,2	10,1	11,5

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Distribución de las situaciones de pobreza y precariedad real por comarca. 2008-2014

Población en viviendas familiares

% verticales

Comarca	Pob.Mantenimiento			Pob.Acumulación			Pobreza real			Ausencia de bienestar real		
	2008	2012	2014	2008	2012	2014	2008	2012	2014	2008	2012	2014
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Gasteiz	13,2	13,1	17,5	13,9	11,8	8,5	13,0	15,1	19,1	9,9	13,8	17,6
Ayala	1,5	1,9	1,4	2,8	,2	2,5	1,1	,9	1,5	1,5	,8	2,0
Margen Derecha	6,8	5,5	4,6	1,1	3,7	1,7	5,2	7,1	4,1	5,0	6,6	4,6
Bilbao	29,3	22,4	21,9	24,9	24,5	27,6	30,0	27,6	22,6	28,0	20,8	21,8
Margen Izquierda	18,9	19,9	20,2	39,9	33,5	31,7	25,0	19,8	19,7	26,9	22,1	21,9
Bizkaia-Costa	3,2	5,7	4,4	5,0	4,5	2,0	2,7	3,3	5,7	3,6	3,6	5,7
Duranguesado	4,9	2,8	3,4	3,7	,6	1,7	3,6	2,5	4,0	2,2	5,6	4,1
Donostialdea	18,4	20,7	18,8	6,1	11,6	18,1	16,6	16,8	14,9	17,8	18,8	14,9
Tolosa-Goierri	1,9	5,2	3,5	,9	9,1	5,2	1,6	4,7	4,7	3,0	3,7	3,7
Alto Deba	,6	1,0	1,7	1,8	,2	,2	,3	1,1	2,0	,7	2,4	2,1
Bajo Deba	1,4	1,8	2,7	0,0	,3	,8	1,0	1,1	1,7	1,4	1,9	1,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014



3. Los principales indicadores de desigualdad

- * El desarrollo de la crisis viene acompañado en su última fase, durante el periodo 2012-2014, por un significativo repunte al alza de la desigualdad.

Por una parte, el coeficiente de Gini cambia claramente de sentido en su evolución entre 2012 y 2014. Después de caer de manera continuada hasta 2012, pasando de 28,0 en 1996 a 25,2 en 2008, se estabiliza en 25,3 en 2012. Repunta sin embargo en 2014 a 27,1, reflejando un nivel de desigualdad que resulta similar al observado en el año 2000.

La tendencia es similar en lo relativo a la ratio que relaciona los ingresos del 20% más rico de la población de la CAE con los correspondientes al 20% más desfavorecido. En este caso, la ratio se reduce de 4,2 en 1996 a 3,6 en 2008. Aumenta ligeramente a 3,7 en 2012 y de forma más destacada en 2014, alcanzando en ese año un 4,2. Se trata, en este caso, de una cifra similar a la de los años 1996 y 2000.

Indicadores de desigualdad en la C.A. de Euskadi. 1996-2014
 Coeficiente de Gini en %, Ratio S80/S20
 y % de participación del 10% de personas más pobres en los ingresos totales

	Coeficiente de Gini	Ratio S80/S20	% ingresos del 10% más pobre
1996	28,0	4,2	3,68
2000	27,3	4,1	3,55
2004	26,0	3,9	3,76
2008	25,2	3,6	3,88
2012	25,3	3,7	3,75
2014	27,1	4,2	3,41

Fuente: EPDS 1996-2012 y EDSS-ENS 2014

La dinámica más preocupante corresponde al indicador relativo a la parte del total de ingresos de la población que corresponde al 10% de personas con menos recursos de la CAE. Después de avanzar del 3,55% de 2000 al 3,88% de 2008, el indicador cae al 3,75% en 2012 y al 3,41% en 2014. Se trata de la peor evolución registrada desde 1996.

El deterioro observado en el indicador se vincula a la muy dispar evolución de los ingresos por decilas de población en relación con el nivel de ingresos. De esta forma, mientras los ingresos corrientes netos medios per cápita resultan superiores en 2014 a los de 2008 entre el 50% más acomodado de la sociedad, destacan las caídas que afectan al 50% menos favorecido de la población.

La caída de ingresos del periodo 2008-2014 se acentúa además con claridad conforme se baja en la escala de ingresos. De esta forma, la reducción es del 1 al 2,6% en las decilas 4 y 5 con menores recursos (30 a 50% de la población en la distribución) pero aumenta ya al 4,4% en la tercera decila y al 8,2% en la segunda decila más desfavorecida. La mayor caída corresponde al 10% más pobre de la CAE, grupo que pierde en 2012 un 13,4% de los ingresos corrientes netos per cápita de los que disponía en 2008.

Ingresos medios equivalentes per cápita por decilas de ingresos (ingresos mensuales netos corrientes)
Periodo 2008-2014

Decila de ingresos	Ingresos mensuales netos corrientes per cápita			Evolución 2008/2012	Evolución 2012/2014	Evolución 2008/2014
	2008 Media	2012 Media	2014 Media			
1. 10 más pobre (D1)	575	564	498	-2,0	-11,6	-13,4
10-20% (D2)	820	818	753	-0,2	-8,0	-8,2
20-30% (D3)	973	980	930	0,8	-5,1	-4,4
30-40% (D4)	1.137	1.147	1.108	0,9	-3,5	-2,6
40-50% (D5)	1.289	1.304	1.276	1,2	-2,2	-1,0
50-60% (D6)	1.438	1.474	1.441	2,5	-2,2	0,2
60-70% (D7)	1.607	1.650	1.631	2,7	-1,2	1,5
70-80% (D8)	1.813	1.882	1.857	3,8	-1,3	2,4
80-90% (D9)	2.094	2.191	2.187	4,7	-0,2	4,4
10 % más rico (D10)	2.999	2.943	3.032	-1,9	3,0	1,1
Total	1.475	1.495	1.471	1,4	-1,6	-0,3

Fuente: EPDS 2008-2012 y EDSS-ENS 2014

Resulta llamativo comprobar que, de no haber existido el sistema RGI/PCV/AES, la caída de ingresos en el 10% más pobre de la CAE habría llegado al 25,7% en el periodo de crisis 2008-2014. En este grupo de personas, el efecto de las prestaciones se traduce en una compensación de 12,3 puntos en la potencial caída final de ingresos.

El sistema RGI/PCV/AES tiene menos impacto en otras decilas de ingresos. Aun así, contribuye a reducir de 4,3 a 5,3 puntos la pérdida potencial de ingresos que afecta en el periodo 2008-2014 a las personas que agrupan al siguiente 10 a 30% menos favorecido. Sin las transferencias sociales señaladas, la caída de ingresos habría llegado al 13,5% en la segunda decila de ingresos y al 8,7% en la tercera. Se trata de pérdidas muy significativas de ingresos que contrastan con el incremento de ingresos netos en el 40% más acomodado (+1,3% entre 2008 y 2014, con una aportación marginal de 0,1 puntos asociada a las transferencias RGI/PCV/AES).

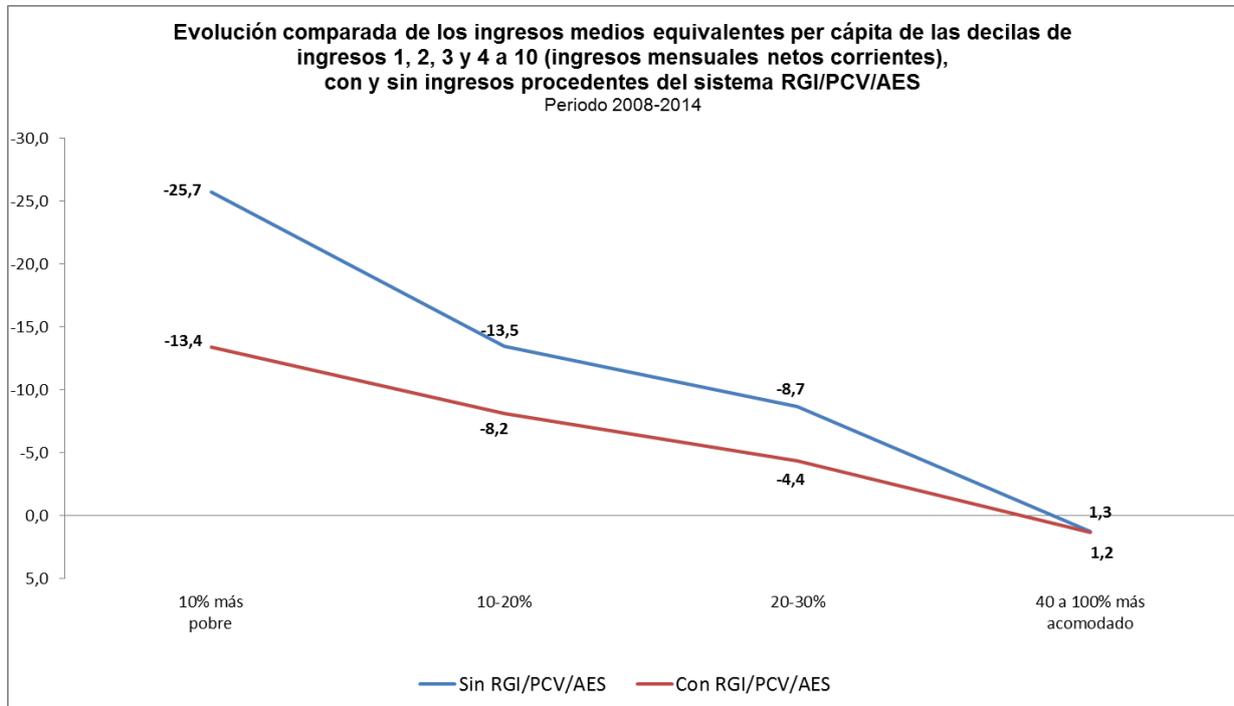
Puede constatar, por tanto, que el sistema vasco de prestaciones sociales contribuye a aminorar de forma significativa la caída de ingresos del periodo 2008-2014 en el 30% de población menos favorecida de la CAE.



Evolución comparada de los ingresos medios equivalentes per cápita de las decilas de ingresos 1, 2, 3 y 4 a 10 (ingresos mensuales netos corrientes), con y sin ingresos procedentes del sistema RGI/PCV/AES
Periodo 2008-2014

Tipo de ingresos		Decilas				Total
		10% más pobre (D1)	10-20% (D2)	20-30% (D3)	40 a 100% más acomodado (D4 a D10)	
Ingresos totales	2008	Media 575	Media 820	Media 973	Media 1.767	Media 1.475
	2014	498	753	930	1.790	1.471
	Evolución 2008-2014	-13,4	-8,2	-4,4	1,3	-0,3
Ingresos sin RGI/PCV/AES	2008	Media 519	Media 791	Media 957	Media 1.765	Media 1.464
	2014	385	685	874	1.787	1.445
	Evolución 2008-2014	-25,7	-13,5	-8,7	1,2	-1,3
Puntos de reducción de la caída de ingresos por RGI/PCV/AES		12,3	5,3	4,3	0,1	1,0

Fuente: EPDS 2008 y EDSS-ENS 2014



Fuente: EPDS 2008 y EDSS-ENS 2014



4. La posición de Euskadi en el contexto europeo

El impacto diferencial de la crisis en los países del sur de Europa ha determinado un significativo deterioro de la posición de Euskadi en los indicadores comparados de pobreza y precariedad en el contexto europeo.

La principal manifestación de este deterioro es una tasa de pobreza relativa (% de personas por debajo del 60% de la mediana) que llega a superar en 2014 en Euskadi el nivel correspondiente a la UE-28 (18,5% frente a 16,7%). Aunque estos datos no son estrictamente comparables dado que los umbrales de referencia son diferentes¹⁶, resulta evidente el distanciamiento que se observa con respecto a los Estados con menor impacto de la precariedad en Europa.

Tomando como referencia para la comparación los umbrales de cada Estado, ajustados para Euskadi en términos de paridades de poder de compra (umbrales equivalentes en PPC), la proporción de personas por debajo del 60% de la mediana equivalente resulta en 2014 más de un 30% superior en Euskadi respecto a las tasas correspondientes a los países del Benelux (Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo), los países nórdicos (Dinamarca, Suecia y Finlandia), Austria y Alemania e incluso Francia. Las tasas se igualan además en lo relativo al Reino Unido e Irlanda, aunque se mantiene en este último caso alguna diferencia a favor de Euskadi.

El deterioro señalado también se percibe en lo relativo a los indicadores de riesgo de pobreza grave (proporción de personas con ingresos inferiores al 40%). Las tasas equivalentes en PPC de Euskadi vuelven a superar en general en un 30% las correspondientes a los países socialmente más avanzados de Europa. En este caso, sin embargo, esas diferencias relativas no se traducen en las diferencias absolutas en general superiores a 7 puntos que se detectan en los indicadores comparados de pobreza relativa. Salvo en lo relativo a Luxemburgo, el mayor impacto comparado del riesgo de pobreza grave en Euskadi se sitúa entre 3 y 4 puntos respecto a Francia, Alemania, Austria, Países Bajos y Finlandia. La distancia se reduce a un intervalo de 1,4 a 2,4 puntos respecto a Dinamarca, Suecia y Bélgica.

A diferencia de lo observado en lo relativo al indicador de pobreza relativa, además, en el indicador de pobreza grave la tasa propia de la CAE se mantiene por debajo de la tasa de la UE-28 y de la correspondiente a la antigua UE-15 (4,9 frente a 5,7 y 5,5%). Esta realidad se vincula a un impacto de la desigualdad que, a pesar del deterioro posterior a 2008, se mantiene en Euskadi por debajo de los niveles generales de la UE. Así, el coeficiente de Gini de la CAE, situado en el 27,1%, queda casi 3,5 puntos por debajo del indicador tanto de la UE-28 (30,5%) como de la UE-15 (30,4%).

¹⁶ Eurostat no ofrece información sobre los umbrales que se utilizan para la obtención de las tasas correspondientes a la Unión Europea, no siendo por ello posible obtener la tasa que correspondería a Euskadi en base a esos umbrales.

Indicadores comparados de pobreza, precariedad y desigualdad. C.A. de Euskadi y Estados más representativos de la Unión Europea. 2013/2014

	% por debajo de la mediana de ingresos Tasa de la CAE con el umbral del territorio base de comparación		% por debajo de la mediana de ingresos Tasas propias a cada territorio		% privación severa	% sin comida proteínica cada 2 días	% Impagos o pagos atrasados	% sin vacaciones por problemas económicos	% sin capacidad para abordar gastos extraordinarios	Coef. de Gini en %	Índice S80/S20	% de ingresos totales en el 10% más pobre
	40%	60%	40%	60%								
C.A. Euskadi	4,9	18,5	4,9	18,5	5,2	3,1	6,2	22,6	22,5	27,1	4,2	3,4
UE-28	ND	ND	5,7	16,7	9,6	10,6	11,8	39,4	39,7	30,5	5,0	3,0
UE-15	ND	ND	5,5	16,5	7,2	8,0	9,4	33,8	36,0	30,4	4,9	3,0
Luxemburgo	14,9	36,2	3,5	15,1	1,8	2,4	5,2	15,9	23,8	30,4	4,6	3,3
Finlandia	6,3	21,7	2,2	11,8	2,5	3,2	11,2	14,9	27,5	25,4	3,6	4,1
Francia	6,7	22,6	3,0	13,7	5,1	7,4	9,2	28,0	33,9	30,1	4,5	3,6
Países Bajos	6,0	21,1	2,5	10,4	2,5	2,6	5,0	18,5	22,9	25,1	3,6	3,9
Alemania	7,5	23,2	4,2	16,1	5,4	8,4	5,1	22,4	32,9	29,7	4,6	3,2
Austria	8,2	24,5	4,9	14,4	4,2	8,3	7,0	21,1	23,2	27,0	4,1	3,2
Suecia	6,9	23,0	4,5	14,8	1,4	1,5	6,0	10,0	18,2	24,9	3,7	3,5
Dinamarca	6,2	21,7	4,8	12,3	3,8	3,0	6,9	17,7	27,6	27,5	4,3	2,7
Bélgica	5,3	20,0	3,9	15,1	5,1	4,6	6,5	27,3	24,2	25,9	3,8	3,7
Reino Unido	4,4	16,1	4,4	15,9	8,3	8,7	3,9	33,3	41,1	30,2	4,6	3,2
Irlanda	4,2	14,7	4,7	15,7	9,8	3,9	23,6	50,6	56,4	29,9	4,7	3,1
Eslovenia	3,0	10,9	3,7	14,5	6,7	9,7	21,2	30,9	45,8	24,4	3,6	3,8
Rep.Checa	1,4	5,0	2,3	8,6	6,6	13,1	5,4	39,5	41,7	24,6	3,4	4,2
Hungría	0,7	1,8	4,0	14,3	26,8	33,0	26,2	66,6	74,2	28,0	4,2	3,5
Eslovaquia	1,2	3,6	4,9	12,8	10,2	23,7	8,1	48,8	39,5	24,2	3,6	3,5
Italia	3,6	12,9	8,3	19,1	12,4	14,2	14,2	51,0	40,4	32,5	5,7	2,2
Polonia	1,0	3,1	5,8	17,3	11,9	13,3	15,1	60,6	50,5	30,7	4,9	3,1
España	3,0	11,0	9,3	20,4	6,2	3,5	11,9	48,0	42,1	33,7	6,3	1,9
Portugal	1,0	3,1	8,0	18,7	10,9	3,3	11,8	59,8	43,2	34,2	6,0	2,5
Grecia	1,2	4,2	11,1	23,1	20,3	13,8	45,3	49,0	47,1	34,4	6,6	2,0

Fuente: EDSS-ENS 2014 y Eurostat

Los datos europeos corresponden a 2013, salvo algunas cifras de Irlanda relativas a 2012, y los de la CAE a 2014. La ordenación de los países se basa en la menor o mayor incidencia de la pobreza grave respecto a la CAE.

Las tasas de pobreza y precariedad basadas en los umbrales del territorio base de comparación corresponden a la aplicación de esos umbrales a la CAE, ajustados en términos de paridades de poder de compra.



En el conjunto de indicadores señalados, la realidad de la CAE sigue siendo más favorable que la que caracteriza a los países del sur de Europa, con tasas de pobreza grave y relativa muy inferiores en Euskadi. En lo relativo a la pobreza grave, y en términos del umbral español, Euskadi refleja por ejemplo una tasa del 3% por 9,3% en el conjunto estatal. En la misma línea, el umbral equivalente en PPC sitúa la pobreza grave en Italia más de dos veces por encima de la correspondiente a Euskadi (8,3% frente a 3,6%). Estas diferencias tienen el mismo sentido en lo relativo a los indicadores de ausencia de bienestar (20,4% de personas por debajo del 60% de la mediana de ingresos en España por 11% en Euskadi conforme al umbral español; 19,1% en Italia por 12,9% en la CAE en términos del umbral italiano en PPC equivalentes).

Estas diferencias están relacionadas con un impacto mucho menor de la desigualdad en la CAE. Así, si en Euskadi el 20% más rico dispone de ingresos 4,2 veces mayores que los del 20% más pobre, la cifra llega a 5,7 en Italia y a 6,3 en España. Frente a una participación del 3,4% en los ingresos de la CAE por parte del 10% de su población más pobre, la proporción es de apenas un 2,2% en Italia y de un 1,9% en España, la cifra más baja de todos los Estados de la Unión Europea.

Debe señalarse igualmente que las diferencias señaladas entre Euskadi y los más países más avanzados de Europa se observan ante todo en los indicadores generales de riesgo. El análisis de los indicadores más directamente vinculados a la vivencia de la pobreza grave, como el impacto de los problemas de alimentación o la incidencia de los impagos y pagos atrasados, muestra una imagen mucho más positiva para Euskadi. En estos indicadores, sólo Luxemburgo, Países Bajos y Suecia se sitúan en una posición siempre más favorable que la CAE, con diferencias a su favor que resultan en general inferiores a 1 punto. Las cifras de Euskadi se alejan claramente además de las medias europeas: 3,1% sin comida proteínica cada dos días en Euskadi por 10,6% en la UE-28 y 8% en los Estados de la antigua UE-15; 6,2% con impagos o pagos atrasados por 11,8% en la UE-28 y 9,4% en la UE-15.

Esta posición comparativamente favorable de Euskadi también se observa en lo relativo al impacto de la privación material severa: 5,2% en la CAE frente a 9,6% en la UE-28 y 7,2% en la UE-15. En este caso, el indicador vasco resulta similar al observado en países como Francia, Alemania o Bélgica, no alejándose en exceso del intervalo de 3,8 a 4,2% de Austria o Dinamarca. Sólo Luxemburgo, Países Bajos, Suecia y Finlandia se alejan claramente de Euskadi, con cifras de privación material severa entre 1,4 y 2,5%.

Otra dimensión en la que destaca la posición de la CAE hace referencia al acceso a unos ahorros mínimos para hacer frente a gastos extraordinarios. La proporción de personas en hogares que no tienen recursos para abordar estos gastos es del 22,5% en Euskadi por 39,7% en la UE-28 y 36% en la UE-15. Con un 18,2%, sólo Suecia se sitúa por debajo de la CAE en este indicador.



ANEXO: Glosario de indicadores y definiciones

En este Anexo se presentan de forma resumida los principales aspectos relativos a los indicadores desarrollados o contemplados en el informe, considerando las principales definiciones asociadas¹⁷.

1. Pobreza y precariedad en la dimensión de mantenimiento o ingresos

La precariedad económica se manifiesta en distintas dimensiones. En la dimensión de mantenimiento o ingresos, esta precariedad se relaciona con los problemas que viven aquellos hogares que, debido a un nivel de renta disponible insuficiente, encuentran dificultades para mantener sus niveles de gasto habituales y hacer frente a sus necesidades.

En la medida en que los ingresos o rentas disponibles no constituyen los únicos recursos económicos de los hogares – debe tenerse en cuenta la posibilidad de recurrir en casos de necesidad a recursos patrimoniales o al crédito, así como a cualquier tipo de ayuda externa -, las problemáticas de mantenimiento hacen referencia, más que a situaciones reales de carencia en la cobertura de las necesidades, a situaciones potenciales de precariedad, pudiendo ser correctamente definidas en términos de riesgo.

Las problemáticas de mantenimiento consideradas en la EPDS incluyen, en lo fundamental, dos tipos de situaciones diferenciadas:

- a) Las situaciones de riesgo de pobreza hacen referencia a realidades caracterizadas por una disponibilidad de ingresos económicos potencialmente insuficientes para hacer frente a la cobertura de las necesidades más elementales o básicas, particularmente las relacionadas con los gastos regulares de alimentación, vivienda, vestido y calzado.
- b) Las situaciones de riesgo de ausencia de bienestar se relacionan, por su parte, con una disponibilidad de ingresos económicos potencialmente insuficientes para hacer frente, más allá de la mera cobertura de las necesidades básicas, a los gastos habituales necesarios para mantener los niveles mínimos de bienestar y comodidad esperados en una determinada sociedad, en este caso la vasca.

Las formas de medir la pobreza de mantenimiento así como las realidades de ausencia de bienestar son muy variadas, sin que exista al respecto una metodología única. Los principales datos que se aportan en el informe se han calculado de acuerdo con la metodología utilizada por el Gobierno Vasco desde el estudio desarrollado en 1986 (método EPDS). Se aporta también, sin embargo, información derivada de la aplicación de otros métodos de aproximación al estudio de la pobreza de mantenimiento, con especial referencia a los desarrollados por la Unión Europea y Eurostat.

¹⁷ Para otras definiciones no desarrolladas en este anexo, véase el trabajo *1984-2008. 25 años de estudio de la pobreza en Euskadi* publicado por el Departamento de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco.

1.1. Definiciones

Al analizar la posición de los hogares ante la pobreza de mantenimiento, la EPDS define tres situaciones diferentes: una situación de pobreza, una situación de ausencia de bienestar pero no de pobreza y, finalmente, una situación de bienestar.

a) Pobreza de mantenimiento

La pobreza de mantenimiento hace referencia a una situación de insuficiencia de recursos económicos para abordar de forma regular la cobertura de las necesidades básicas, particularmente las relacionadas con los gastos de alimentación, vivienda, vestido y calzado. Se encuentran en riesgo de pobreza las personas, familias u hogares que disponen, en el periodo de referencia considerado, de ingresos inferiores a los umbrales señalados para hacer frente a estas necesidades básicas.

b) Ausencia de bienestar en la dimensión de mantenimiento

En la dimensión de mantenimiento, las problemáticas de ausencia de bienestar hacen referencia a una situación de insuficiencia de recursos económicos para hacer frente a los gastos habituales que son considerados necesarios para mantener los niveles mínimos de bienestar y comodidad esperados en una determinada sociedad. Son aquellos que en la práctica permiten participar –aunque sea en condiciones mínimas– en el modo de vida, las costumbres y las actividades normales de dicha sociedad. Se encuentran en riesgo de ausencia de bienestar las personas, familias u hogares que disponen en, un periodo de referencia dado, de ingresos inferiores a los umbrales señalados para acceder a los niveles mínimos de bienestar esperados en la sociedad en la que viven.

c) Bienestar en la dimensión de mantenimiento

Esta situación corresponde a las personas, familias u hogares que no tienen problemas de pobreza o ausencia de bienestar en la dimensión de mantenimiento. Se caracterizan por no experimentar, en el corto plazo, situaciones de insuficiencia de recursos para abordar la cobertura de las necesidades básicas ni para hacer frente a los gastos mínimos necesarios para acceder a situaciones caracterizadas por el bienestar mínimo esperado.



1.2. Indicadores EPDS de pobreza y precariedad de mantenimiento

La EPDS aplica el modelo de regresión de Leyden para obtener dos umbrales complementarios: el de pobreza en sentido estricto y el de ausencia de bienestar. La ecuación que permite delimitar los correspondientes umbrales es la siguiente:

$$Y^{*min} = \hat{a}0 + \hat{a}1fs + \hat{a}2g$$

siendo:

Y^{*min} : Umbral de pobreza o de ausencia de bienestar, según el caso

fs : Tamaño familiar

g : Gasto ordinario habitual de las familias

En esta aproximación, la variable $ymin$ de la que se deriva el umbral y^{*min} se obtiene a partir de los resultados obtenidos en el trabajo de campo relativos a las respuestas dadas por los hogares entrevistados a las siguientes preguntas:

- * *En las actuales circunstancias de su hogar, ¿cuál es el ingreso mínimo realmente necesario para llegar a fin de mes? (para el cálculo del umbral de ausencia de bienestar) y;*
- * *En las actuales circunstancias de su hogar, ¿cuál es el ingreso mínimo realmente necesario para cubrir las necesidades básicas? (para el cálculo del umbral de pobreza).*

La variable g de gasto se obtiene a partir de las respuestas dadas por los hogares a la siguiente pregunta: *¿A cuánto ascienden por término medio los gastos mensuales de esta familia?*

El método EPDS introduce distintos umbrales de necesidad para superar la pobreza o acceder a niveles suficientes de bienestar en función del momento del ciclo de vida, medido a efectos prácticos a partir de la edad de la persona principal del hogar. Se tienen en cuenta tres tipos de hogares, en función de la edad de su persona principal: menores de 45 años, personas de 45 a 64 años y mayores de 65 años. Debe señalarse que desde 2012 se observa una cierta convergencia de los umbrales por edad.

Los umbrales que se derivan de la aplicación del método son, en el año 2014, los siguientes:

Umbral de pobreza de mantenimiento y de ausencia de bienestar según el método EPDS. 2014
(Datos en euros)

Tamaño del hogar	< 45 años		45-64 años		> 65 años	
	Pobreza	Ausencia bienestar	Pobreza	Ausencia Bienestar	Pobreza	Ausencia bienestar
1 persona	846,00	1.167,82	780,86	1.099,50	661,34	916,55
2 personas	1.077,71	1.480,12	1.003,09	1.485,17	861,06	1.237,48
3 personas	1.241,64	1.700,21	1.161,36	1.770,77	1.004,79	1.475,06
4 personas	1.372,87	1.875,94	1.288,58	2.006,12	1.121,09	1.670,80

Fuente: EDSS-ENS 2014

1.3. Indicadores Eurostat de pobreza y precariedad de mantenimiento

En la EPDS se utilizan los siguientes indicadores Eurostat para la medición de la pobreza y precariedad de mantenimiento:

a) Indicador de pobreza grave:

Personas u hogares con ingresos inferiores al 40% de los ingresos medianos netos disponibles equivalentes per cápita

b) Indicador de pobreza relativa o bajos ingresos:

Personas u hogares con ingresos inferiores al 60% de los ingresos medianos netos disponibles equivalentes per cápita

El método utiliza la siguiente escala de equivalencia (escala OCDE corregida):

- Primer adulto: 1,0
- Todo adulto suplementario: 0,5
- Cada hijo a cargo menor de 14 años: 0,3

Los umbrales específicos correspondientes a esta aproximación son los siguientes:

Umbral de bajos ingresos y de pobreza grave según el método Eurostat. 2014
(Datos en euros)

Tamaño del hogar	Pobreza grave	Pobreza relativa/ Bajos ingresos
1 persona	541,27	811,90
2 personas	811,90	1.217,86
3 personas	974,29	1.461,43
4 personas	1.137,67	1.705,00

Fuente: EDSS-ENS 2014

Escala 0,5 para la segunda persona y 0,3 para el resto.



La EPDS incorpora igualmente información relativa a las tasas de pobreza y exclusión (AROPE). Para un detalle metodológico de los que significan estas tasas, véase la siguiente página de Eustat:

http://www.eustat.es/documentos/datos/PI_metod/INDES_europa2020_80_c.asp#axzz3AUyl4xde

1.4. Índices utilizados en el tratamiento de los indicadores de pobreza y precariedad

Tanto en el método EPDS como en el Eurostat, la concreción de los indicadores de pobreza y precariedad puede realizarse teniendo en cuenta distintos índices estadísticos. Los principales son los siguientes:

a) Índice H o tasa general de pobreza o ausencia de bienestar

El indicador utilizado habitualmente en los informes y tablas de la EPDS hace referencia a la tasa de riesgo de pobreza o de ausencia de bienestar, definida de la siguiente forma:

$$H = q / n$$

Siendo:

q : población afectada por la situación considerada.

n : población total.

b) Índices de Foster, Greer y Thorbecke (FGT)

Estos índices se basan en la siguiente fórmula:

$$FGT_{\infty} = (1/n) \sum_{i=1}^q (g_i / z)^{\infty-1}$$

Se definen así, a partir de los valores asignados a ∞ , FGT(1), FGT(2), FGT(3) y FGT(4). FGT(1) es igual a la tasa de pobreza H.

Por lo que se refiere a los demás indicadores FGT, en el informe se utiliza el indicador FGT(2), equivalente al índice HI

$$\text{Índice HI} = H * I$$

Siendo:

H: tasa de pobreza (o de ausencia de bienestar).

I: índice de SEN.

En la EPDS, el índice HI o FGT(2) es considerado como un indicador de gran utilidad para el seguimiento de las situaciones de pobreza y precariedad de mantenimiento. Se trata en efecto de un índice que permite tener en cuenta los distintos elementos a considerar en la medición de la pobreza (intensidad, distancia y desigualdad interna). Su interpretación social resulta además fácil de transmitir puesto que el índice resulta equivalente a una tasa teórica de pobreza o de ausencia de bienestar en la que todos los afectados se encontrarían en situación de completa ausencia de recursos, es decir con un nivel de ingresos igual a 0.

c) Índice de Sen I (income gap ratio):

$$I = (g / qz)$$

Siendo:

$$g: \sum_{i=1}^q g_i = z - y$$

g_i equivale a la distancia existente entre la línea de pobreza o de ausencia de bienestar establecida *z* y los ingresos del hogar *y*.

g recoge el sumatorio de estas diferencias para la población afectada por la situación considerada en el análisis.

q: población afectada por la situación considerada.

z: línea de pobreza (o de ausencia de bienestar) media.

Este indicador refleja la distancia acumulada por el conjunto de hogares o personas en situación de precariedad respecto a los umbrales de pobreza o ausencia de bienestar que se toman en consideración. Se mide en términos porcentuales.

1.5. Concepto de ingresos utilizado

A efectos del cálculo y medición de la pobreza y la precariedad de mantenimiento, el concepto de ingreso o renta disponible de los hogares que se utiliza en la EPDS hace referencia a la suma, calculada en términos mensuales, de los ingresos **netos** procedentes de cuatro fuentes diferentes:



a) Ingresos propios, procedentes del trabajo o de rendimientos de capital.

Se incluye todo tipo de ingresos netos procedentes del trabajo y de la explotación del capital propio, incluyendo los ajustes asociados a pagos o devoluciones de Hacienda.

b) Ingresos procedentes de prestaciones de la Seguridad Social y asimiladas.

Se incluyen las prestaciones de la Seguridad Social por jubilación, viudedad, orfandad, en favor de familiares o invalidez, tanto contributivas como no contributivas; las prestaciones por prejubilaciones; las prestaciones o subsidios por desempleo, inclusive los asociados a formación profesional, fomento de empleo, subsidios de movilidad y reinstalación; y las prestaciones periódicas por protección a la familia (natalidad, maternidad, cuidado de niños o personas mayores) y por hijos a cargo.

c) Ingresos procedentes de la Asistencia Social y otras ayudas sociales.

Se incluyen los ingresos en concepto de Renta de Garantía de Ingresos (RGI), Prestación Complementaria de Vivienda (PCV) y Ayudas de Emergencia Social (AES); la Renta Básica de Emancipación (en la parte aún vigente); las prestaciones de pago único por nacimiento o adopción; los ingresos por becas de estudio, ayudas a menores, otras ayudas públicas de carácter asistencial (municipales, forales, etc.) y otros ingresos asimilables.

d) Ingresos procedentes de ayudas complementarias de la sociedad civil.

Se incluyen los ingresos procedentes de ayudas directas de familiares, amigos o vecinos así como de instituciones asistenciales de carácter particular o privado como Cáritas, Cruz Roja y similares.

El cómputo se realiza, por lo general, en términos de hogar (o de unidades familiares asimilables al hogar). En este sentido, salvo cuando se ofrezcan específicamente indicadores basados en ingresos estrictamente personales, en el caso de indicadores individuales el procedimiento habitualmente seguido en la EPDS es atribuir a cada persona la parte proporcional de renta correspondiente al conjunto de miembros del hogar en el que reside. La posición de cada persona ante el riesgo de pobreza o precariedad corresponde así a la del hogar en su conjunto.

1.6. Indicadores de privación

Problemas de acceso a una alimentación adecuada

a) Los indicadores del USDA (FSS)

Estos indicadores son el resultado de la aplicación, introducida a partir de 2000 en la EPDS, del “Short Form of the 12-month Food Security Scale” (FSS). Se trata de un método estadístico diseñado en Estados Unidos para la medición de los problemas de alimentación existentes en una determinada comunidad, utilizado puntualmente en ese país por el Departamento de Agricultura (USDA). El objetivo del método, compuesto en su versión simplificada por seis preguntas, es delimitar tres grandes categorías de población relacionadas con su posición en términos de seguridad en la cobertura de las necesidades de alimentación. Las categorías definidas son las siguientes:

- * Hogares con seguridad en la cobertura de las necesidades de alimentación.
- * Hogares inseguros pero sin indicadores asociados que reflejen una situación de insatisfacción extrema en el acceso a las necesidades de alimentación (problemas graves de alimentación).
- * Hogares inseguros y con presencia de indicadores asociados que reflejan una situación de insatisfacción extrema en el acceso a las necesidades de alimentación. Esta realidad se traduce en la percepción, más o menos puntual, de situaciones de hambre o cercanas a las mismas (problemas muy graves de alimentación).

Las dos últimas categorías definen al conjunto de hogares (o de personas en hogares) con problemas de inseguridad en la alimentación.

Las categorías se definen en relación a la situación existente en el año anterior al momento de realización de la encuesta.

Debe señalarse que, en la aplicación del cuestionario FSS, se contempla una pregunta directamente asociada a la percepción del hambre: *¿Han tenido ustedes hambre pero no comieron porque no pudieron conseguir comida suficiente?*



b) El indicador de la EU-SILC

A partir de la operación 2004, se ha completado la aproximación a los problemas de inseguridad alimenticia con la toma en consideración del principal indicador de alimentación introducido en la EU-SILC europea. El indicador recoge la proporción de población incapaz de costearse una comida sustancial al menos cada dos días (comida proteínica de carne, pescado o la alternativa vegetariana correspondiente).

En la EPDS, la obtención de este indicador se ha basado en la formulación de la siguiente pregunta:

¿Tienen capacidad de costearse una comida con carne, pollo o pescado (o equivalente para los vegetarianos) al menos cada dos días?

La información relativa a este indicador se aplica en 2014 al momento de desarrollo de la encuesta, reflejando por tanto la situación actual y no la experiencia habida durante el último año.

Riesgo de endeudamiento

El riesgo de endeudamiento hace referencia a situaciones en las que se cumplen las dos condiciones siguientes:

- * Gastos mensuales del hogar que resultan superiores a los ingresos disponibles.
- * Ausencia de ahorros o ahorros insuficientes para hacer frente al gasto habitual durante el próximo mes.

2. Pobreza y precariedad de acumulación (condiciones de vida y patrimonio de reserva)

En la dimensión de acumulación, la precariedad económica se asocia a unas condiciones de vida situadas por debajo de los estándares habituales en nuestra sociedad en relación al acceso a bienes que definen el marco habitual en el que se desenvuelve a largo plazo la vida de los hogares. En este sentido, la precariedad de acumulación se relaciona con la incapacidad de los hogares para acceder a los bienes y servicios de consumo duradero necesarios para mantener, en el medio y largo plazo, un nivel de vida mínimamente adecuado.

La precariedad en la dimensión de acumulación también se relaciona sin embargo con la dificultad de los hogares para acumular los recursos patrimoniales mínimos necesarios para sostener, en momentos de crisis coyunturales de ingresos, una vida económicamente normalizada.

En este contexto, la pobreza de acumulación se manifiesta en un patrimonio de reserva prácticamente inexistente y en carencias graves en las condiciones de vida, particularmente en todo lo referido a las características de la vivienda habitual (habitabilidad, instalaciones disponibles y nivel de equipamientos). Las situaciones de ausencia de bienestar se vinculan, por su parte, a las dificultades para acceder a los bienes y servicios de consumo duradero que garantizan a largo plazo las pautas de vida en bienestar que son esperadas en la sociedad.

La aproximación a las situaciones de pobreza y precariedad de acumulación se realiza en la EPDS analizando la situación de los hogares en relación a una serie de indicadores de calidad de vida relativos a las instalaciones y equipamientos de la vivienda así como a sus recursos patrimoniales (vivienda, otros bienes patrimoniales, ahorros acumulados y vehículos). A partir de 2012, se tienen igualmente en cuenta el sistema de indicadores de privación establecido por la Unión Europea en su aproximación AROPE, incorporando los indicadores destinados a recoger carencias relacionadas con la medición de la precariedad en la dimensión de acumulación.

2.1. Definiciones

a) Pobreza de acumulación

La pobreza de acumulación implica una situación, no específica sino global, de precariedad diferencial en el acceso a los bienes de consumo duradero necesarios para mantener, en el medio y largo plazo, un nivel de vida suficientemente adecuado, entendido sobre todo en términos de capacidad de acceso a una vivienda en condiciones y suficientemente equipada, que satisfaga las normas mínimas de habitabilidad. En tanto que escenario de precariedad a medio y largo plazo, la pobreza de acumulación también se relaciona con la dificultad de los hogares para acumular los recursos patrimoniales mínimos necesarios para mantener, en situaciones especiales de crisis de ingresos o emergencia, la continuidad de una vida normalizada, ofreciendo con ello un mínimo de seguridad económica.



b) Precariedad en la dimensión de acumulación

La EPDS delimita una serie de situaciones de precariedad en la dimensión de acumulación. Incluyen aquellas situaciones carenciales que, no pudiendo ser asimiladas a realidades de pobreza, se caracterizan por la falta de acceso a los bienes y servicios de consumo a medio y largo plazo que se consideran habituales en la sociedad.

2.2. Indicador EPDS de pobreza y precariedad de acumulación

Indicador EPDS aplicado a partir de 2012

La valoración de aspectos relacionados con la privación en el sistema de indicadores AROPE ha abierto nuevos caminos en el necesario proceso de actualización del estudio de la pobreza y precariedad de acumulación en la EPDS. La consideración del sistema AROPE permite, en particular, avanzar hacia una mejor discriminación de aquellas situaciones de ausencia de bienestar que no quedan estrictamente asociadas a la pobreza. Teniendo en cuenta esta nueva realidad, se ha procedido a actualizar el indicador EPDS de pobreza y precariedad de acumulación a partir de la operación 2012 de la EPDS.

Las categorías delimitadas por el nuevo indicador, una vez analizadas su relación con la percepción social de la pobreza y la precariedad, se establecen en función de la presencia o no de las siguientes situaciones de riesgo:

* RIES1

Valora la disponibilidad de una serie de **instalaciones básicas**: agua caliente, instalación eléctrica o retrete y bañera o ducha en la vivienda.

Tiene el valor 1 en el caso de que la vivienda carezca de alguna de estas instalaciones o conjunto de instalaciones.

* RIES2

Valora la presencia de carencias en el acceso a alguno de los siguientes **equipamientos básicos**: frigorífico, electrodoméstico de cocina, lavadora, horno o microondas, TV color o teléfono.

Tiene el valor 2 en presencia de dos o más carencias de las señaladas, teniendo el valor 1 en presencia de una única carencia.

* RIES3

Valora la presencia de **otros problemas en la vivienda** relacionados con los siguientes aspectos: problemas de humedad (techo con goteras; paredes, suelos, techos o cimientos con humedad, o podredumbre en marcos de ventanas, puertas o suelo); superficie inferior al número de miembros por 20 metros cuadrados; problemas de exposición a ruidos y contaminación; y vivienda oscura, sin luz suficiente, o escasez de luz natural.

Tiene valor 1 en el caso de estar presentes dos o más carencias de las señaladas.

Tiene valor 2 si, además de cumplir la condición anterior, las carencias señaladas se vinculan a una vivienda que no reúne en absoluto la condición de tratarse de una vivienda bien equipada, cuidada y conservada.

Tiene igualmente valor 2 cuando el requisito de dos o más carencias se cumple al tener en cuenta problemas añadidos en la disponibilidad de retrete y/o bañera/ducha, vinculándose las carencias señaladas a una vivienda que resulta insuficiente (al considerar si se trata de una vivienda bien equipada, cuidada y conservada).

* RIES4

Valora la falta de disposición de **un vehículo de antigüedad inferior a 10 años**.

Tiene valor 1 en caso de falta de disposición de al menos un vehículo de estas características por motivos económicos.

En 2014, se adapta ligeramente la aproximación respecto a 2012 para permitir mantener la comparación en el tiempo.

* RIES5

En tanto que indicador asociado a la capacidad de acumular cierto nivel de ahorro a medio plazo, valora el disfrute de al menos **una semana de vacaciones fuera del domicilio habitual**.

Tiene valor 1 en caso de no haberse disfrutado de este tipo de vacaciones en los últimos 12 meses por motivos económicos.

* RIES6

Valora el número de meses en los que la unidad de referencia podría mantener su nivel de gasto habitual con los ahorros y bienes disponibles, excepción hecha de la vivienda habitual (**patrimonio de reserva**).

Tiene valor 1 si la capacidad de mantener el gasto con los ahorros se sitúa entre 3 y 12 meses.

Tiene valor 2 si la capacidad de referencia es nula o inferior a 3 meses.

Teniendo en cuenta estos riesgos de exclusión y los valores asignados, se fijan las siguientes situaciones en la escala pobreza-bienestar:



1. Pobreza

Las situaciones de pobreza se asocian a la presencia de alguno de los siguientes riesgos, o combinación de riesgos, tal y como han sido definidos con anterioridad:

- * $RIES1 = 1$.
- * $RIES2 \geq 2$.
- * $RIES1 + RIES2 + RIES3 \geq 3$.
- * $RIES1 + RIES2 + RIES3 + RIES4 + RIES5 + RIES6 \geq 6$.
- * $RIES1 + RIES2 + RIES3 + RIES4 + RIES5 + RIES6 = 5$ Y $[(RIES4 + RIES5 \geq 1$ Y $RIES6 = 2)$ O $(RIES4 + RIES5 = 2$ Y $RIES6 = 1)]$.

Esto revela que las situaciones de pobreza en la dimensión de acumulación se vinculan a las siguientes situaciones o circunstancias:

- * La presencia de una carencia en instalaciones básicas de la vivienda.
- * La presencia de dos o más carencias en equipamientos básicos de la vivienda.
- * Un valor igual o superior a 3 en el conjunto de carencias relativas a instalaciones básicas, equipamientos básicos y otros problemas en la vivienda.
- * Un valor de 6 o más puntos en el conjunto de carencias consideradas en la construcción del indicador.
- * Un valor de 5 puntos en el conjunto de carencias consideradas en la construcción del indicador, estando además presentes las tres circunstancias acumuladas siguientes:
 - Un patrimonio de reserva insuficiente para mantener durante más de un año el nivel de gasto habitual;
 - Una carencia básica por razones económicas en el acceso a bienes/servicios de consumo a medio o largo plazo distintos de los relacionados con las instalaciones y el equipamiento de la vivienda (vehículo de antigüedad inferior a 10 años o disfrute de una semana de vacaciones fuera del domicilio);
 - Y un valor igual o superior a 3 en el conjunto de indicadores asociados al acceso a este último tipo de bienes y servicios y al patrimonio de reserva.

2. Ausencia de bienestar

Los problemas de ausencia de bienestar en la dimensión de acumulación se vinculan a situaciones no incluidas en la categoría anterior y que reflejan la presencia de la siguiente acumulación de riesgos en el hogar:

- * $RIES1 + RIES2 + RIES3 + RIES4 + RIES5 + RIES6 \leq 4$ Y $[(RIES4 + RIES5 \geq 1$ Y $RIES6 = 2)$ O $(RIES4 + RIES5 = 2$ Y $RIES6 = 1)]$.

Este tipo de problemas están así presentes cuando se acumula un valor de hasta 4 puntos en el conjunto de carencias consideradas en la construcción del indicador, estando además presentes las tres circunstancias acumuladas siguientes:

- Un patrimonio de reserva insuficiente para mantener durante más de un año el nivel de gasto habitual;
- Una carencia básica por razones económicas en el acceso a bienes/servicios de consumo a medio o largo plazo distintos de los relacionados con las instalaciones y el equipamiento de la vivienda (vehículo de antigüedad inferior a 10 años o disfrute de una semana de vacaciones fuera del domicilio);
- Y un valor igual o superior a 3 en el conjunto de indicadores asociados al acceso a este último tipo de bienes y servicios y al patrimonio de reserva.

3. Bienestar mínimo

Se considera que se accede a una situación de bienestar mínimo en la dimensión de acumulación cuando no existe ninguna de las circunstancias problemáticas consideradas en categorías anteriores pero se detecta al menos una de las carencias consideradas en la construcción del indicador, cumpliéndose la siguiente condición:

$$\text{RIES1} + \text{RIES2} + \text{RIES3} + \text{RIES4} + \text{RIES5} + \text{RIES6} \geq 1.$$

4. Pleno bienestar (ninguna carencia).

Existe una situación de pleno bienestar en la dimensión de acumulación cuando no existe carencia alguna en los indicadores de riesgo analizados, siendo:

$$\text{RIES1} + \text{RIES2} + \text{RIES3} + \text{RIES4} + \text{RIES5} + \text{RIES6} = 0.$$



3. Pobreza y precariedad real

A diferencia de los indicadores de pobreza de mantenimiento y de acumulación que pueden no reflejar en ocasiones sino situaciones de riesgo, potencialmente susceptibles de ser compensadas, los indicadores de pobreza y precariedad real pretenden delimitar aquellas situaciones en las que puede hablarse –desde la perspectiva general de la sociedad- de **situaciones reales de insuficiente cobertura de las necesidades**. En tales casos, la vivencia de la pobreza o la precariedad constituye una realidad desde las concepciones dominantes en la sociedad (aunque no necesariamente desde la propia percepción de las personas afectadas).

3.1. Definiciones

La pobreza real recoge aquellas circunstancias en las que las situaciones de riesgo de insuficiente cobertura de las necesidades básicas que aparecen en una u otra de las distintas dimensiones de la pobreza (mantenimiento o acumulación) no se encuentran suficientemente compensadas en la vida cotidiana de la población de forma que sea posible acceder a un nivel mínimo de bienestar, ajeno a la vivencia de la pobreza.

Las demás formas de precariedad real hacen referencia a situaciones en las que no están presentes suficientes elementos compensatorios para poder hablar de acceso al nivel mínimo de bienestar esperado en la sociedad, reflejando formas reales de ausencia de bienestar no directamente vinculadas a la vivencia de la pobreza.

3.2. Indicador EPDS de pobreza real

Indicador EPDS 2012

El indicador EPDS 2012 considera el nuevo indicador de pobreza de acumulación introducido a partir de 2012, optando por una aproximación estrictamente objetiva a la delimitación de las situaciones de pobreza y precariedad real.

En la construcción del indicador se tienen en cuenta, además de la posición en los indicadores de mantenimiento y acumulación, otros elementos de precariedad asociados. El más significativo es la aparición de situaciones de privación en el último año. Estas situaciones de privación surgen en caso de estar presentes las siguientes circunstancias:

- * Experiencia de problemas muy graves de alimentación.
- * Experiencia de problemas graves de alimentación, junto a la necesidad de abastecerse de prendas de segunda mano o dificultades para mantener una temperatura adecuada en la vivienda en invierno por problemas económicos, todo ello asociado a una reducción de los gastos básicos.
- * En ausencia de problemas de alimentación, necesidad de abastecerse de prendas de segunda mano y dificultades para mantener una temperatura adecuada en la vivienda en invierno por problemas económicos, estando igualmente presente una reducción de los gastos básicos

También se contemplan otros indicadores de precariedad, tales como situaciones en las que los ingresos regulares son inferiores a los percibidos en el hogar como necesarios para hacer frente a las necesidades básicas o situaciones de riesgo de endeudamiento.

Teniendo en cuenta la percepción social dominante respecto de cada uno de los posibles escenarios a considerar, las categorías definidas en el indicador de pobreza o precariedad real, junto a las situaciones incluidas en cada una de ellas, son las siguientes:

1. Pobreza real

Incluye las situaciones siguientes:

- * Presencia conjunta de pobreza de mantenimiento y de acumulación.
- * Una situación de pobreza de mantenimiento junto a problemas de ausencia de bienestar en la dimensión de acumulación.
- * Una situación de pobreza de mantenimiento junto a realidades de bienestar mínimo en la dimensión de acumulación cuando esta realidad viene asociada a problemas de privación en el último año, estando presentes ingresos regulares actuales inferiores a los requeridos para hacer frente a las necesidades básicas o un riesgo de endeudamiento.
- * Una situación de ausencia de bienestar de mantenimiento y pobreza de acumulación.
- * Una situación de bienestar de mantenimiento, asociada a pobreza de acumulación, cuando esta realidad viene acompañada de problemas de privación en el último año, estando presentes ingresos regulares actuales inferiores a los requeridos para hacer frente a las necesidades básicas o un riesgo de endeudamiento.

2. Otra forma de ausencia de bienestar real

Excluyendo las situaciones consideradas en la categoría de pobreza, esta categoría incluye las siguientes situaciones:



- * Presencia conjunta de una situación de ausencia de bienestar en las dimensiones de mantenimiento y acumulación.
- * Otros casos de presencia de una situación de bienestar de mantenimiento con pobreza de acumulación, no incluidos en la categoría de pobreza real.
- * Una situación de bienestar en la dimensión de mantenimiento, junto a problemas de ausencia de bienestar en la dimensión de acumulación, cuando esta realidad viene asociada a problemas de privación en el último año, estando presentes ingresos regulares actuales inferiores a los requeridos para hacer frente a las necesidades básicas o un riesgo de endeudamiento.

3. Elementos de bienestar y riesgo

Se considera que no existen pobreza ni ausencia de bienestar, con elementos de bienestar dominantes acompañados sin embargo de elementos de riesgo, cuando están presentes las siguientes circunstancias no consideradas en categorías anteriores:

- * Otros casos de pobreza de mantenimiento con realidades de bienestar mínimo en la dimensión de acumulación, no incluidos en categorías anteriores.
- * Una situación de pobreza de mantenimiento y pleno bienestar en la dimensión de acumulación.
- * Una situación de ausencia de bienestar de mantenimiento con niveles de bienestar mínimo o pleno bienestar en la dimensión de acumulación.
- * Otros casos de presencia de una situación de bienestar en la dimensión de mantenimiento junto a problemas de ausencia de bienestar en la dimensión de acumulación, no incluidos en categorías anteriores.

4. Bienestar casi completo

Esta categoría se refiere a aquellas circunstancias en las que una situación de bienestar de mantenimiento viene asociada a un nivel de bienestar mínimo (pero no de pleno bienestar) en la dimensión de acumulación.

5. Completo bienestar.

Esta categoría se refiere a aquellas circunstancias en las que una situación de bienestar de mantenimiento viene asociada a un nivel de pleno bienestar en la dimensión de acumulación.

4. Indicadores de desigualdad

La EPDS ofrece igualmente indicadores de desigualdad social, centrados fundamentalmente en el estudio de la renta disponible.

Los principales indicadores de desigualdad considerados en la EPDS son los siguientes:

a) Relación S80/S20

Relación entre el 20% de personas con renta per cápita equivalente más elevada en la distribución de la renta y el 20% de personas con renta más baja.

b) Coeficiente de Gini

Relación entre el peso acumulado de la población distribuida según su renta y el peso acumulado de la renta de la que dispone, de acuerdo con la siguiente fórmula:

$$G = |1 - \sum_{k=0}^{k=n-1} (X_{k+1} - X_k)(Y_{k+1} + Y_k)|$$

Siendo:

X: proporción acumulada de población afectada.

Y: proporción acumulada de renta o ingresos.

El valor del coeficiente se sitúa entre 0 y 1, representando 0 una situación de total igualdad y 1 una situación de máxima desigualdad. Los datos se presentan en porcentajes.

En la EPDS, la aproximación a la distribución de la renta se hace en términos de ingresos equivalentes de acuerdo con la escala OCDE corregida.

c) Participación de la primera decila de ingresos en la renta total

Este indicador recoge la parte que corresponde al 10% más pobre de la población en el ingreso equivalente total de la sociedad objeto de estudio.



ÍNDICE

0. Síntesis de principales resultados	3
1. Impacto general de la pobreza y de la precariedad	15
1.1. Pobreza y precariedad en la dimensión de mantenimiento (ingresos disponibles)	15
1.1.1. Indicadores de pobreza y ausencia de bienestar	15
1.1.1.1. Indicadores Eurostat	15
1.1.1.2. Indicadores EPDS	17
1.1.2. Indicadores de privación	18
1.1.3. Indicadores EPDS de distancia y desigualdad	24
1.2. Pobreza y precariedad en la dimensión de acumulación (patrimonio y condiciones de vida a largo plazo)	26
1.2.1. Indicadores EPDS de pobreza de acumulación	26
1.2.2. Indicadores de privación/acumulación	27
1.3. Indicadores sintéticos de pobreza y precariedad real	33
1.3.1. Aspectos generales	33
1.3.2. Impacto del sistema RGI/PCV/AES	36
2. Los grupos sociales y zonas con mayor riesgo	43
2.1. Los grupos en los que más avanza la pobreza y la precariedad entre 2012 y 2014	43
2.2. El impacto territorial de la pobreza y la precariedad	62
3. Los principales indicadores de desigualdad	67
4. La posición de Euskadi en el contexto europeo	71
ANEXO: Glosario de indicadores y definiciones	75
1. Pobreza y precariedad en la dimensión de mantenimiento o ingresos	75
1.1. Definiciones	76
1.2. Indicadores EPDS de pobreza y precariedad de mantenimiento	77
1.3. Indicadores Eurostat de pobreza y precariedad de mantenimiento	78
1.4. Índices utilizados en el tratamiento de los indicadores de pobreza y precariedad	79
1.5. Concepto de ingresos utilizado	80
1.6. Indicadores de privación	82
2. Pobreza y precariedad de acumulación (condiciones de vida y patrimonio de reserva)	84
2.1. Definiciones	84
2.2. Indicador EPDS de pobreza y precariedad de acumulación	85
3. Pobreza y precariedad real	89
3.1. Definiciones	89
3.2. Indicador EPDS de pobreza real	89
4. Indicadores de desigualdad	92